

JESÚS M^a. J. SANCHIDRIÁN GALLEGO

Avileses

TIPOS DE ÁVILA. ESTAMPAS Y FOTOGRAFÍAS



ESTAMPAS DE LA TIERRA DE ÁVILA 6
Piedra Caballera

JESÚS M.^a J. SANCHIDRIÁN GALLEGO

Avileses

TIPOS DE ÁVILA
ESTAMPAS Y FOTOGRAFÍAS
(1777-1960)

ÁVILA, 2009



ESTAMPAS DE LA TIERRA DE ÁVILA 6
PIEDRA CABALLERA

Sumario

7	Presentación	
9	Avileses	
21	Láminas	
	Dibujos	
	Grabados	
	Litografías	
	Pinturas	
	Fotografías	
		23 Tipos de Ávila
		38 Caridad, misericordia y «sopa boba»
		46 Tipos y trajes
		103 A la feria y al mercado
		119 Mercados y mercaderes
		142 Campesinos y aldeanos
		151 El cántaro a la fuente
		173 En busca de posada
		183 Festejos, músicos y danzantes
		200 Cromos y estampas
209	Reseña de autores	
222	Procedencia de las imágenes	
225	Estampas literarias	
259	Bibliografía	

Presentación

Con la idea de dar a conocer la riqueza visual del patrimonio artístico y etnográfico de Ávila a través de la imagen, y contribuir con ello a su reconocimiento y promoción como fuente de documentación de nuestra cultura, nace este libro de estampas y fotografías. A tal fin, se abre un escaparate expositivo que titulamos «Avilese», donde se muestran infinidad de tipos y personajes abulenses identificados como tales por su indumentaria y por el ambiente escénico en el que se retratan, principalmente. Y ello, sabiendo que «avilese» son los hombres y mujeres naturales de Ávila, un gentilicio actualmente en desuso que en otro tiempo fue bien utilizado en numerosos textos históricos y literarios.

Son un total de 352 las láminas seleccionadas, correspondientes a un espacio temporal que va de 1777 a 1960, las cuales han sido dispuestas para su contemplación con la pretensión de recrear la representación gráfica de una parte de la identidad de cultural de los abulenses, tal y como lo percibieron infinidad de artistas, dibujantes, pintores y fotógrafos. Y más aún, tal y como esta caracterización fue difundida en la prensa ilustrada, en libros, en exposiciones, en tarjetas postales, en sellos y en cromos o láminas coleccionables.

Las imágenes de los tipos avilese que presentamos se hicieron con voluntad universal de divulgar una forma de ser y estar de los habitantes de esta tierra. Ahora, las rescatamos para enseñárselas a sus protagonistas anónimos formando un singular álbum familiar.

La memoria gráfica que recomponemos en viejas estampas se completa con una larga introducción sobre la propuesta contemplativa, lo que también se testimonia con textos literarios de antiguas tradiciones y costumbres. Al final se recoge una amplia reseña sobre los autores de las ilustraciones que se insertan en el libro, así como una relación de aquellos fondos y colecciones de donde proceden, y un extenso apartado bibliográfico recopilatorio de importantes aportaciones a la historia gráfica y artística de Ávila.



Avileses

Tipos de Ávila. Estampas y Fotografías (1778-1960)

Los Avileses

Avileses y avilesas son los hombres y mujeres nacidos en Ávila, a los que comúnmente se les denomina con el gentilicio de abulenses. En esta ocasión llamamos avileses a los personajes anónimos que la historiografía ha caracterizado como personas o tipos representativos de lo que son o aparentan ser las gentes de Ávila.

La representación gráfica o artística de los hombres y mujeres de una comunidad, de un pueblo o de una región, es una forma más de significar su identidad. Y ello desde el momento en el que se busca resumir en una imagen toda la singularidad de una persona, su rostro, su forma de estar, su ropaje y atuendo, y su entorno, que no es otro que el de la tierra donde vive, donde disfruta y donde sufre en una lucha diaria por subsistir.

Este es un libro, entonces, de imágenes, de estampas, de grabados, de dibujos, de litografías, de pinturas y de fotografías, a través de las cuales se muestra gráficamente la personalidad de los abulenses, y con ello de una particular identidad

cultural común. Y decimos esto por la cercanía y complicidad que las imágenes despiertan entre los habitantes de Ávila, quienes se identifican con escenas costumbristas o folclóricas propias del devenir histórico de la sociedad abulense. Tal coincidencia de personalidad tiene un marcado carácter sentimental, pues se produce en la comunión de tradiciones de antepasados con iguales orígenes en el tronco familiar de la historia.

Más allá de los retratos humanos seleccionados y de la simpleza o retorcimiento de las posturas que adoptan en sus poses, los tipos muestran peculiares atuendos y ropajes que antaño lucían nuestros antepasados, a la vez que exhiben la belleza plástica de la fisonomía humana que se luce en formas y redondeces de cuerpos. Con todo, la vestimenta y el traje, o algunas prendas, como la gorra de paja, el sombrero o los manteos, son tan identificativos que a nadie se le escapa el tipismo que nos es propio.

La fotografía recoge aspectos cotidianos y comunes al desenvolvimiento de la vida, establece lazos de complicidad en su percepción, y es un procedimiento de fijación de

imágenes instantáneo y de una relativa sencillez e inmediatez. Ello hace más creíble, veraz y popular la escena representada, y por eso es más fácil identificarse con la misma. Además, su visualización pronto se hace universal y hasta es objeto de colección. Las fotos se tocan, se guardan, se enseñan, se intercambian, se escriben, se reproducen, se franquean, y se divulgan en libros y revistas

Los tipos de Ávila cautivados por la pintura se ven engrandecidos por la visión personal del artista que aporta creatividad compositiva y riqueza cromática de sentimientos profundos. Su contemplación, aunque en principio más efímera que la de la fotografía, pues sólo se disfruta por su propietario o en exposiciones públicas y museos, finalmente se populariza y generaliza igual gracias a la copia en papel, propagando y aumentando con ello el conocimiento y la belleza artística de las creaciones pictóricas.

Más aún, la sencillez de los dibujos coloreados y reproducidos en cromos y tarjetas postales, los cuales adornan campañas publicitarias y programas festivos son el resumen gráfico de la representación popular de lo abulense. No tengamos ante estas imágenes simpleza de miras, sino todo lo contrario, una visión universal de rasgos de una identidad cultural propia.

Los avileses y avilesas cuyos retratos se reproducen, son la imagen gráfica a la que numerosos viajeros y literatos se refieren en sus escritos de forma descriptiva y poética. Ahora tenemos la oportunidad de visionar esa realidad y profundizar

en la esencia misma de los personajes con las nuevas sensibilidades que ofrece la recreación visual.

La selección de imágenes

La selección de imágenes que forman este peculiar álbum de retratos es un recorrido por la historia gráfica y visual de la representación artística de los rasgos más peculiares de las gentes de esta tierra, los cuales se han significado como iconos típicos de una identidad propia, tanto que incluso fueron divulgadas y comercializadas con el subtítulo de «tipos de Ávila» o el genérico de «abulenses», «avileses» e incluso «avilenses», sin más añadido. En otros casos, son los detalles monumentales de la escena, o los atuendos y vestimenta de los personajes, los que concluyen sobre su abulensismo, como ocurre con la característica gorra de paja que lucen las mujeres.

La elaboración de esta colección toma prestadas las obras que hicieron dibujantes, grabadores, fotógrafos y pintores con el fin de recuperarlas para deleite de los paisanos de los retratados. Como característica común de todas ellas hay que destacar que su realización fue concebida con una intención promocional y divulgativa, la misma que tenemos nosotros, y prueba de ello es que en su mayoría se difundieron como tarjetas postales, mediante su inclusión en libros y revistas ilustradas, o a través de su exhibición en exposiciones, museos y fondos de archivos artísticos.

La sucesión de imágenes se produce siguiendo una amplia clasificación temática donde se agolpan las instantáneas costumbristas tomadas con distintas técnicas artísticas. Así, en un primer lugar rescatamos los primeros grabados que se hicieron en el siglo XVIII, a los que siguen otras imágenes dibujadas, pintadas o fotografiadas con escenas de caridad y misericordia, de fuentes, de posadas, de fiestas, de ferias y de mercados, así como retratos de tipos y trajes, de campesinos y de aldeanos.

También se quiere llamar la atención sobre los autores de las obras, los modelos y los escenarios retratados. Igualmente, nos ocupamos de la forma de reproducción original de las imágenes, dibujos, pinturas y fotografías insertadas en publicaciones ilustradas o comercializadas como tarjetas postales.

Otro aspecto reseñable en el trabajo que no ocupa se refiere al lugar de procedencia de las imágenes, de donde las hemos rescatado para la ocasión, de ahí la relevancia que toman los archivos históricos, las colecciones museísticas, los álbumes particulares, los fondos hemerográficos, y la riqueza bibliográfica de bibliotecas públicas y privadas. Sobre este último particular, es importante resaltar la bibliografía que reseñamos al final, pues constituye una referencia fundamental para conocer cuanto se ha escrito y publicado sobre la representación gráfica y visual de Ávila, capital y provincia, y sobre su contemplación a través del grabado, la pintura y la fotografía, todo ello dentro de un contexto histórico y cultural apropiado que es preciso valorar también.

Forma y representación artística

La representación artística de las imágenes que se suceden en el repertorio seleccionado se concreta en dibujos, pinturas y fotografías, y de sus autores nos ocupamos en anexo aparte, donde se aportan interesantes datos biográficos, lo mismo que hacemos en la bibliografía que se cita. Un trabajo más extenso sobre estos aspectos va a quedar por hacer, pues en esta ocasión ello habría sobrepasado con creces el formato eminentemente visual de este libro.

La necesidad de recrear la ciudad y sus gentes en imágenes impresas y ver multiplicada su visión contemplativa encontró en el dibujo y el grabado una valiosa respuesta durante el siglo XIX. Ello se produce generalmente como forma de vestir los textos literarios, históricos o religiosos a los que suelen acompañar en libros, periódicos o revistas. La ciudad aparece entonces en estampas artísticas que se coleccionan, en láminas que se cuelgan en las paredes y se exhiben en iglesias, en recordatorios de efemérides del santoral, en personificación de reyes y personalidades, y en tarjetas postales con las que se felicitan y recuerdan los lugares de peregrinación.

Los tipos humanos encontraron en la llamada pintura de género o costumbrista una extraordinaria forma de recreación plástica, y en ello se afanaron un significativo elenco de pintores, cuyas obras son importantes exponentes de la historia de la pintura. Los hombres y mujeres aquí retratados son la expresión de una arraigada tradición cultural que todavía hoy

puede apreciarse en la distancia, engrandecidos por la luz y el color que sabiamente combinan los creadores artísticos.

Por su parte, la fotografía es uno de los soportes gráficos más agradecidos para explicar la historia y mostrar la realidad física y material de las cosas. Y en nuestro caso, la belleza plástica de los tipos avileses integrados en la monumentalidad de Ávila y en diversos escenarios de nuestros pueblos tiene en la fotografía uno de sus mejores testimonios. El recorrido que hacemos entonces por las obras de los autores que retrataron esta tierra sirve también para fijar en nuestra memoria la identidad de los hacedores de los álbumes familiares de la colectividad abulense.

Adentrados en interior de la esencia misma de la vieja ciudad y sus gentes, y aproximándonos a su evolución gráfica, observamos que la fotografía ocupa un papel preeminente. Por ello, aún sin explicar la extraña y poderosa atracción que ejerce Ávila sobre las miradas que se fijan en ella, fotógrafos, retratistas y viajeros aficionados han querido inmortalizarla con vocación de transmitir la idea de su belleza espiritual y material a la humanidad. Pero Ávila no era sólo una ciudad monumental, también era un hervidero de mercaderes y feriantes, de aldeanos y arrieros que llenaban las posadas, de lecheros y panaderos que acudían diariamente ofreciendo sus productos, de lugareños en traje de fiesta, de militares y soldados de la Academia, de curas y seminaristas de la diócesis, de aguadores y criadas que amenizan las fuentes de la ciudad con bullicio y jolgorio entre animales y la muchachería.

El tiempo y el espacio

El periodo temporal que abarcan las representaciones artísticas de los tipos avileses recogidas en el libro tiene su punto de partida en los primeros grabados dieciochescos, hasta las últimas fotografías de mediado el siglo XX. Las imágenes más antiguas son recreaciones gráficas reproducidas en grabados y litografías que se insertan en las publicaciones ilustradas realizadas principalmente por Manuel y Juan de la Cruz (1777) Francisco de Paula Van Halen (1842) y Valeriano Domínguez Bécquer (1867), cuya pintura fue igualmente la primera protagonizada por personajes populares, aunque un siglo antes ya lo había hecho Francisco de Goya. El primer tercio del siglo XX es el más rico y productivo en la fijación plástica de hombres y mujeres, y de este periodo son la mayoría de fotografías y pinturas que se rescatan. A lo largo de todo este tiempo (1777-1960) todavía encontramos rasgos significativos de tradiciones y costumbres y del tipismo que presentan hombres y mujeres en su entorno natural con marcado acento popular. Después, el progresivo abandono del campo propiciará también la pérdida de los viejos usos culturales con los que podemos identificar las estampas seleccionadas para en el libro.

Los lugares fácilmente identificables en las imágenes son la ciudad de Ávila, como centro catalizador y dinamizador del trasiego humano de la provincia que se da cita en sus ferias y mercados. Llamam igualmente la atención los tipos del valle Amblés, del valle del Tiétar, de la sierra de Ávila, de

la comarca de Barco-Piedrahita y de un sin fin de pueblos que se ven identificados entre el gentío «trashumante» que pasa en el hojear del libro.

Los escenarios

Los escenarios que significamos con lo abulense siguen el orden sumarial de esta publicación y atienden a la temática de las secuencias elegidas. Así, nuestros personajes se mueven en los atrios de la iglesias y conventos; en el caserío de los arrabales de la ciudad, junto a las murallas medievales, en los mercados y ferias de Ávila, Piedrahita, Barco de Ávila y Arévalo, en los campos y las eras de Ávila y de Zorita de los Molinos, en los patios palaciegos, frente a las portadas señoriales, en las posadas, y trasegando en las fuentes y pilones. Como puede observarse, no hay fotografías de estudio o galería, y los dibujos y pinturas contextualizan los personajes retratados en un ambiente costumbrista que enriquece con color la visión del blanco y negro.

Los lugares de exhibición retratados semejan aquellos que los novios recién casados eligen para su álbum de boda. En esta ocasión, los escenarios monumentales son la catedral de Ávila y la basílica de San Vicente, donde las feligresas y beatas posan recogidas y ceremoniosas; el atrio del convento de San Antonio, en el que las mujeres destacan por el característico gorro de paja de centeno de sus cabezas; en el humilladero de Santa Ana, donde las mujeres se apoyan en la cruz

granítica que anuncia el lugar santo; la muralla vista desde los Cuatro Postes es el decorado elegido para numerosas vistas; las portadas señoriales de Piedrahita y Arenas de San Pedro son las preferidas por Pelayo Mas para sus jóvenes modelos; finalmente, los muros y tapiales del viejo caserío sirven a José Mayoral Encinar y otros editores de postales para retratar los denominados «tipos del país» de Ávila.

Con tan variados telones de fondo se retratan los aldeanos con sus trajes de diario y también de fiesta, al mismo tiempo que la miseria se apodera de los pobres que acuden a recibir «la sopa boba» que reparten los frailes dominicos de Santo Tomás. Este último es un capítulo de gran belleza plástica, y al mismo tiempo temeroso por la injusticia social. La mendicidad resulta fotogénica, y las escenas abrumadoras del gentío que espera la comida asistencial hicieron famosas su representación en estampas, las cuales propiciaron un gran éxito en la difusión de postales con estas escenas retratadas por Isidro Benito Domínguez, Ángel Redondo de Zúñiga y Hauser y Menet. Igualmente, la literatura de viajes nos dejó en 1912 tristes testimonios de este singular espectáculo, como cuentan el escritor León Roch en *Por tierras de Ávila* y el pintor José Gutiérrez Solana en su obra *La Española negra*, textos que recogemos al final en el anexo documental de esta obra.

Coincidiendo con la celebración de la feria de Septiembre, la Cámara de Comercio de Ávila organizó en 1931 un programa de festejos «dignos de atraer un contingente de

forasteros y proporcionar esparcimiento a la colonia veraniega y al vecindario». El programa incluía un concierto de la Banda Municipal, una tómbola benéfica, corridas de toros, una charlotada taurina, música de dulzaina, funciones de teatro, concursos de trajes regionales carreras de bicicletas y partidos de fútbol. Finalmente, se destaca que con motivo de las fiestas se distribuirán limosnas a los pobres. Como vemos, el programa festivo responde a imágenes que se repiten desde hace décadas: música, trajes y caridad, las mismas que representan el imaginario popular del tipismo abulense.

Las ferias de San Juan y San Gil y los mercados semanales forman un decorado viviente de la larga tradición histórica del comercio abulense toman las afueras de la ciudad a la sombra de las murallas y las plazas del Mercado Grande y el Mercado Chico, en sustitución de los legendarios campos de batalla, el mismo ambiente que también se respira en las plazas de Piedrahita y El Barco de Ávila. El espectáculo callejero llama especialmente la atención de escritores y viajeros, y de ello se ocupan en sus narraciones, cuyos textos originales luego reproducimos.

Las posadas abulenses, como las de la Feria, el Rastro, el Puente, las Vulpes, o la Estrella, lugares de acogimiento de viajeros, feriantes, arrieros y trajinantes, ofrecen la cara doméstica de formas tradicionales de vida. Las eras y los campos abulenses acogen al campesino como imagen imperecedera de una identidad rural característica. Las numerosas fuentes con que cuenta la ciudad, como las del

Mercado Chico, el Mercado Grande, la Plazuela de la Fruta, las Vacas, la Sierpe y el Pradillo, concentran en su entorno a la muchachería y el bullicio de una sociedad que lucha por la subsistencia, lo mismo que ocurre en las fuentes de Arenas de San Pedro, Arévalo o Piedrahita, entre otras localidades de la provincia, y es que «ir a la fuente era una de las principales ocupaciones de Ávila», escribió Jorge Santayana.

La pintura nos ha dejado buena muestra de composiciones atractivas de alegorías costumbristas decoradas con la muralla al fondo, la fuente del Pradillo, la ermita de San Segundo, la ermita del Resucitado, y la ermita de las Vacas, entre otros motivos, así como expresivos retratos de hombres tocados con sombrero de paño y de mujeres que se cubren la cabeza con pañuelos y gorros de paja. Ahí están las pinturas de Zuloaga, Sorolla, López Mezquita, Chicharro, Caprotti, Soria Aedo y Martínez Vázquez, así como los amables dibujos de Antonio Veredas y de Sánchez Merino, entre otros, con los que completamos nuestro imaginario de tiempos pasados que ya son parte del ideario de la cultura popular.

Los modelos retratados como tipos de Ávila

¿Quiénes son esos tipos anónimos y sin personalidad conocida para el gran público que prestan su imagen al artista para su inmortalización como referente general de los hombres y mujeres avileños? No estamos aquí ante el retrato

de personajes famosos, aunque lo fueran en su momento, ni de ricos comerciantes o hacendado, ni de clérigos o religiosos, ni de señores relevantes de la sociedad abulense, ni de regidores o munícipes, ni de nobles o aristócratas, ni de artistas o toreros, tampoco ante retratos de familia. Por el contrario, son gentes del pueblo llano que un día posaron para la ocasión sin saber que con ello iban a representar a la generalidad de sus convecinos.

De la observación de los tipos avileses extraemos su alma para hacerla nuestra. Poco se sabe de las condiciones de vida en las que se desenvuelven o de las penurias que arrastran, tampoco de la verdadera religiosidad de su vida interior. Es como si todo fuera apariencia, solo se transmiten y exteriorizan viejas formas de vida provinciana y del medio rural que desbordan alegría y colorido, también situaciones de pobreza, donde la indumentaria, la frenética actividad mercantil de ferias y mercados, el paisaje urbano de fuentes y posadas, y la monumentalidad de la ciudad medieval constituyen una rica escenografía que configura la típica fisonomía de Ávila.

Con todo, se construye la identidad de un pueblo que se mantiene vivo, a la vez que se descubren aspectos que son o quieren ser familiares a todos los abulenses, de ahí que los modelos o tipos elegidos se pierdan en el anonimato, a la vez que de su representación comulgan la generalidad de las gentes de Ávila.

Deteniéndonos en los tipos seleccionados observamos que su imagen responde a retratos de aldeanos, campesinos, aguadores, mercaderes, comerciantes, feriantes, feligreses caritativos, lecheros, arrieros, pastores, sacristanes, romeros, monaguillos, posaderos, huertanos, músicos populares de dulzaina y tamboril, serenos, alguaciles, lavanderas, danzantes, hombres y mujeres trajeados a la antigua usanza, gitanos, mendigos y pobres de solemnidad. Unas veces los tipos aparecen posando para la ocasión adoptando posturas y modales educados, mientras que en otras vistas es la espontaneidad de gestos en el quehacer diario la nota definitoria de la composición de los grupos que llenan el mercado, se alojan en viejas posadas o se arremolinan en las fuentes.

Los posados representados son más bien formas de estar, porque no hay fuerza en ellos, ni apariencia artificiosa más allá de una intención de lucimiento orgulloso de lo que se tiene. Efectivamente, los lugares son reales, al igual que los son los ropajes, las faenas y ocupaciones, los animales de carga y transporte, la alegría y la miseria, el bullicio festivo y la piadosidad.

No restan autenticidad a lo abulense los modelos que posan en los arrabales, patios, pórticos y otros lugares del callejero con la idea del artista puesta en significar los tipos clásicos de Ávila, tal y como aparecen en las fotografías de Jean Laurent, Ángel Redondo de Zúñiga, el Marqués de Santa María del Villar, José Ortiz Echagüe, el Conde de la Ventosa, Otto Wunderlich, Pelayo Mas Castañeda, Albert

Klemm, Fernando López Beaubé y José Mayoral Encinar. Como puede observarse, son fotos tomadas en sus escenarios y ambientes naturales y no en el estudio o galería del fotógrafo, como ya hemos dicho. Son imágenes realizadas por viajeros y reporteros que testimonian un singular zoológico humano con vocación documentalista.

En las pinturas de Bécquer, Zuloaga, Sorolla, Echevarría, López Mezquita, Eduardo Chicharro, Soria Aedo, Caprotti, y Martínez Vázquez la realidad se adentra en el interior de los personajes con una fuerza desgarradora tal que los despoja de cualquier localismo para profundizar en el ser humano. Los ojos llameantes, los rostros surcados, la sonrisa natural y alegre, la quietud de ánimo y del tiempo, los semblantes expresivos, la necesidad y la virtud, el sentimiento religioso, el paso de los años, el bronco y austero espíritu castellano, y los contrastes festivos y melancólicos son notas sobresalientes de los tipos retratados en la obra abulense de dichos pintores, quienes utilizan modelos y paisanos de Ávila y sus pueblos que posan orgullosos de representar a una «raza» de hombres y mujeres valientes, como fue el caso de Gregorio «El Botero» que inmortalizó Zuloaga, los tipos que pintó Chicharro llamados «El jorobado de Burgothondo», «Angelillo el tonto», «El Tío Carromato» y «El Alguacil Araujo», o las mozas y serenos que retrató Caprotti. También nos sobrecoge el último retrato fotográfico del «Tío Colorado», el sereno y pregonero más famoso de

Ávila y España, igual que la imagen del limpiabotas Merejo que inmortalizó Camilo José Cela.

Poco importan las circunstancias sociales del momento, aunque sí el escenario del paisaje rural y urbano que delata el contexto histórico del lugar retratado, y con el que se quieren establecer complicidades de paisanaje en su contemplación. No es el momento de construir la historia antropológica o artística en la que se integra el objeto fotografiado o la obra pictórica. Lo que interesa ahora es la imagen abstraída de su entorno, a veces hostil, en la medida en que a través de ella puede admirarse en los abulenses la laboriosidad, el ánimo festivo, la soledad, la sobriedad y hasta la elegancia y el espíritu hidalgo en situaciones contradictorias de miseria donde sobresale la belleza artística.

No figuran entre los tipos de este libro antiguos guerreros o caballeros legendarios de la historia de Ávila, tampoco hay santos o literatos ilustres, ni otras grandezas, pues en esta ocasión se huye de protagonismos, aunque merecidos, y se predica el anonimato y la sencillez que tanto une. Igualmente, no encontramos tipos que pueden ser comunes a otras tierras o que no se corresponden con las actividades propias de la generalidad de los abulenses, quizás porque de ello no resultan rasgos singulares y distintos y a la vez identificativos de una forma de vida especial, y también porque no los hemos encontrado en la iconografía de Ávila. En cualquier caso, los tipos retratados constituyen la herencia de nuestro patrimonio histórico, social y etnográfico

que tradicionalmente ha formado parte del imaginario del gran público, lo cual ha sido propiciado, en gran medida, por la difusión y divulgación realizada de las imágenes seleccionadas.

Coinciden los modelos o personajes retratados en posar para fotógrafos y pintores y desprenderse de una parte de su intimidad sin tener conciencia de ello. La imagen que se retransmite entonces carece de personalidad propia porque esta quiere ser común al pueblo abulense y universal en su percepción, de ahí que se conciba para ser proyectada más allá de nuestras fronteras y no para un álbum familiar. Su atractivo radica en cierto sentimentalismo que se despierta ahora en la distancia temporal y espacial. El gusto por estas imágenes mezcla el puro amor romántico con el apego a las tradiciones y costumbres de nuestros antepasados, lo cual se acrecienta en el caso de la pintura al gozarse de nuevas sensaciones por su riqueza compositiva y cromática. En principio, como y dijimos, no había aquí intención de estudio antropológico o de documentación historiográfica, y finalmente resulta que queda abierta esta nueva perspectiva de investigación que dejamos para otra oportunidad.

La representación idealizada de las gentes abulenses pasa también por su plasmación en estampas, cromos, postales publicitarias y otros coleccionables, utilizando para ello las técnicas del dibujo y la litografía. Aquí no hay modelos, pero sí gestos, miradas, atuendos y ropajes que fácilmente empatizan con las gentes de Ávila.

Impresiones de los viajeros extranjeros

Los libros de viajes son una fuente extraordinaria para conocer de primera mano las viejas costumbres y el tipismo desbordante que tanto llama la atención de los viajeros. Los textos literarios nos aportan testimonios vivos y descriptivos de las imágenes y estampas que se suceden en las páginas que siguen.

Un excelente trabajo recopilatorio de dichos textos los encontramos en la obra titulada *Ávila en los viajeros extranjeros del siglo XIX* (2006), una selección de los cuales quedan reseñados en el anexo documental que se recoge al final del libro. Siguiendo entonces los pasos de los curiosos visitantes, ingleses y franceses sobre todo, de la mano de los traductores de la citada publicación, Pedro García, José M.^a González y Juan Antonio Chavarría, observamos con ingenuidad como en Ávila todo el mundo iba en burro (Mts. C.H. Ramsay, 1872); los habitantes de la ciudad con frecuencia tenían pájaros en jaulas (L. Holtz, 1879); el viejo tipo popular luce peculiares sombreros, elegantes chaquetas, pantalones cortos y ceñidos de extrañas «perneras» de cuero y amplios abrigos (P.E. Henry, 1884); los hombres van envueltos en voluminosas capas y redondos sombreros o gorras de *colores* subidos, las mujeres son las más elegantes y llevan vestidos de color discreto forrado de franela de color rojo intenso o verde, enaguas de gutapamba y medias azules o moradas (John Lomas, 1884); los hombres visten con grueso tejido azul, anchas fajas, sombreros puntiagu-

dos, zahones de piel, pantalón corto, zuecos y polainas (G.C. Lemonte, 1886); finalmente, comprobamos que en las calles vagan curas, mendigos y funcionarios públicos, en los conventos pululan los monjes, y al mercado local afluyen campesinos, con vestidos de vivo color (Anselmo de Andrade, 1885).

Dichos relatos encuentran perfecto acomodo entre los dibujos, pinturas y fotografías que se muestran a continuación, pues estas imágenes parecen realizadas atendiendo al dictado de las impresiones de los viajeros decimonónicos como si el tiempo se hubiera detenido.

Trajes campesinos e indumentaria tradicional

La importancia del traje y la indumentaria tradicional que lucen los hombres y mujeres de Ávila, se comprueba en la relevancia que ocupan en los libros de viajes de los extranjeros que recorrieron la ciudad en el siglo XIX, como ya hemos apuntado, en las numerosas guías editadas desde entonces, en los testimonios gráficos recogidos en fotografías, dibujos y pinturas, y en la inspiración artística de importantes creadores. La selección de imágenes que hemos realizado quiere ser la prueba material de un singular pase de modelos. Una gran variedad de tipos con los ropajes y atuendos tradicionales, incluso engalanados para la ocasión, lucen la singular vestimenta de una moda heredada de generación en generación.

Sobre las características de la indumentaria abulense y las peculiaridades de los ropajes y atuendos que tradicionalmente han vestido hombres y mujeres las imágenes recopiladas nos enseñan las gorras o sombreros de paja que utilizaban las mujeres campesinas, la vestimenta y el equipo de los pastores, las manufacturas textiles tradicionales que producían paños y géneros afines, y especialmente la indumentaria tradicional que lucen hombres y mujeres en la vida diaria, en el trabajo, y en fiestas.

Por el momento, nuestro objetivo es testimoniar gráficamente todo cuanto se ha divulgado sobre la singularidad de los ropajes que vestían nuestros paisanos, y lo hacemos en el ambiente natural donde se desenvuelve su vida diaria, fijando nuestra atención en la singularidad de los atuendos como elementos autóctonos de una forma de identidad cultural, igual que lo hizo en 1932 Albert Klemm en su obra «La cultural popular de Ávila».

Observando detalladamente nuestros personajes podemos decir que la indumentaria femenina se componía de prendas como la camisa, el refajo o manteo, el jubón o corpiño, el mandil, la faltriquera o bolsillo que se ata a la cintura; el dengue o prenda colocada sobre el jubón; el mantón, el pañuelo de busto, las medias y zapatos, el pañuelo de cabeza, la mantellina usada para cubrirse la cabeza al entrar a la iglesia, la montera y sombrero de paño, la gorra o sombrero de paja, los adornos de peinado, los pendientes y los aderezos o joyas como filigranas, gargantillas y collares.

En cuanto a la indumentaria masculina, cabe distinguir la utilizada en ocasiones festivas de la empleada durante el trabajo. Durante las fiestas el hombre viste camisa o camión, calzoncillo, calzón, sayo, chaleco, chaqueta, faja, bolsillo, cinturón, medias, zapatos, polainas, sombrero, y capa. En el trabajo, varía según se trate de pastores, labriegos o artesanos, el hombre emplea la zamarra, el colete, los zahones, el mandil, las medias, los peales, las abarcas, la montera, el sombrero, la boina, la manta, y el capote o anguarina.

Las formas de vestir de la gente pueblerina, los pobres de Santo Tomás, los campesinos afanados en tareas agrícolas, los paisanos en general que trasiegan por la ciudad o aguardan en posadas, y la multiplicidad de retratos y tipos que humanizan iglesias y monumentos, también enriquecen nuestra visión cultural de los hacedores anónimos de la historia de Ávila.

Estampas literarias

La muestra gráfica recopilada en esta ocasión se ilustra, a su vez, con una serie de estampas literarias, cuyos textos se recogen al final, obtenidas de periódicos, revistas, guías, y diversas publicaciones con la misma frescura del momento en que se escribieron, un periodo que va desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX. Son impresiones de viajeros, literatos y cronistas de la época que testimonian el atractivo vestido de las gentes de Ávila.

Entre estos autores destacamos los testimonios de los viajeros ingleses y de autores como Gustavo Adolfo Bécquer, Valeriano Garcés, Manuel Valcarcel, Jorge Santayana, León Roch, José Gutiérrez Solana, Albert Klemm, José Mayoral, Antonio Veredas, José Francés, José Montero Alonso, Nicasio Hernández Luquero, Luis Belmonte, Camilo José Cela y José Jiménez Lozano, entre otros.

La mayoría de los autores nos hablan de tipos abulenses ataviados con llamativos trajes, de días de mercado, de ferias y fiestas, de costumbres ancestrales, de escenas pintorescas, del triste espectáculo de la «sopa boba», y de antiguas formas de vida que son un fuerte atractivo para turistas y visitantes.

En un viaje cultural y de estudios del año 1916, llegó a Ávila Federico García Lorca, que por entonces destacaba como un joven músico de 18 años. La ciudad monumental le pareció a Lorca la edad media levantada del suelo, y qué asombro le produjo el colorido de los trajes de hombres y mujeres que son el tipismo del campo, los cuales llenaban la ciudad para honrar a Santa Teresa en su fiesta, según carta a sus padres que escribió el 19 de octubre de 1916.

Siguiendo las palabras de Azorín, pronunciadas en 1924 con motivo de su ingreso en la Real Academia, diremos que Ávila es una Atenas gótica que señorea los graneros, las eras y los mercados de toda Castilla. Y toda la espaciosidad de una plaza (la del Mercado Grande), en la que sólo se ven un

caballero con sombrero de copa y una dama con miriñaque y una sombrilla, es la representación de Ávila en las viejas estampas. Azorín había leído el libro de Quadrado de 1865, donde se insertan las imágenes de Ávila dibujadas por Parcerisa, y también había consultado la guía de Valeriano Garcés de 1863, y bien pudo decir: «Ávila es, entre todas las ciudades españolas, la más siglo XVI».

Reseña de autores, colecciones y bibliografía

La amplia selección de estampas y fotografías recogidas en el libro, suman 353 láminas, se complementa con una detallada relación sobre la identidad de sus autores. Así, se incluye una breve reseña biográfica sobre los dibujantes, grabadores, pintores y fotógrafos, artífices de la representación gráfica de las gentes de Ávila cuyas obras se pueden

contemplar en las páginas que siguen, contribuyendo así al reconocimiento que merecen estos artistas, muchas veces desconocidos para el gran público.

Igualmente, queda relacionada la procedencia de las imágenes seleccionadas, información necesaria para conocer los fondos documentales, archivos, museos, coleccionistas que se dedican a la conservación de tan preciadas fuentes de conocimiento de nuestra historia y del patrimonio cultural de esta tierra.

Para terminar, se añade un amplio apartado dedicado a la bibliografía que trata sobre la historia gráfica de Ávila y su provincia, la misma que venimos consultando como soporte documental en la construcción de tan importante bagaje cultural y artístico. Con ello se quieren compartir y despertar inquietudes por conocernos mejor, y animar la curiosidad por descubrir otras aportaciones en esta materia.

Ávila, 6 de Septiembre de 2008
Jesús M.^a Sanchidrian Gallego

Láminas

Dibujos

Litografías

Pinturas

Fotografías





«Castellana de Ávila». Dibujos de Manuel de la Cruz grabados por Juan de la Cruz Cano y Holmedilla. Ilustraciones de época editadas en la colección *Trajes de España*, Madrid 1777.



«Serrano artesonero de Ávila». Dibujos de Manuel de la Cruz grabados por Juan de la Cruz Cano y Holmedilla. Ilustraciones de época editadas en la colección *Trajes de España*, Madrid, 1777.



«Artesonero y serrana de Ávila». Dibujos de Antonio Rodríguez grabados por Joseph Vázquez. Ilustraciones de época incluidas en la colección *Trajes de España*, Madrid 1801.



«Montagnard, Castillanne et Paysanne du Département D'Avila». Dibujo y grabado de Breton de la Martinière, 1809-1810. Colección Centro Etnográfico Joaquín Díaz.



«Labrador de la Serranía de Piedrahita». Dibujo de José Rivelles grabado por Juan Carrafa, 1825. Colección Centro Etnográfico Joaquín Díaz.



«Labradora del Valle Amblés». Dibujo de José Rivelles grabado por Juan Carrafa.
Reproducido en *Colección de Trages de España*, 1825. Colección Centro Etnográfico Joaquín Díaz.



«Serrana del partido de Ávila». Dibujo de José Rivelles grabado por Juan Garrafa, 1825. Colección Centro Etnográfico Joaquín Díaz.



«Serrano del partido de Ávila. Vendedor de artesanos». Dibujo de White (Paul Hadol) sobre pintura de Pigal, litografiado por Langlumé, 1860. Colección Centro Etnográfico Joaquín Díaz.



«Labradora de Ávila». Dibujo de White (Paul Hadol) sobre pintura de Pigal, litografiado por Langlumé, c. 1860. Colección Centro Etnográfico Joaquín Díaz.



«Abulenses», pareja inferior izda.
Grabado de Friedrich Wilhelm Goedsche en
Vollständige Völkergalerie, 1830-1839.
Colección Centro Etnográfico Joaquín Díaz.



«Mujeres de Ávila», pareja segunda inferior izda.
Acuarela de Bastinos y García sobre dibujo de V.D. Bécquer, litografía de
Percy, reproducido por Auguste Racine, 1878-1888.



«Avileses».
Dibujo de Alexander Lacauchi grabado por Jean Baptiste Reville.
Reproducido en «Province d'Avila», *France Militaire*. París, hacia 1835.



«Tipos avileses».
Dibujo de Francisco Ortego grabado por» José Severini.
Reproducido en *El Museo Universal*. Madrid, 1867.



Aldeanos del Valle Amblés. Dibujo de Francisco de Paula Van Halen.
 Estampas de época editadas en la colección litográfica *España Pintoresca*. Madrid, 1844



«Tipos de Ávila». Dibujo de Francisco de Paula Van Halen grabado por José M.^a Avrial. Reproducido en la revista *Semanario Pintoresco español*, Madrid 4 de diciembre de 1842, año VII, pág. 392.



«Avilenses». Dibujo de Calixto Ortega. Reproducido en *España Geográfica, Histórica, Estadística y Pintoresca*. Madrid, 1845.



«Tipos de Ávila. Labradoras del Valle Amblés».
Dibujo de Valeriano D. Bécquer grabado por Bernardo Rico.
La Ilustración de Madrid. Madrid, 12 de febrero de 1870.



«Castellanas de Salobra1. Provincia de Ávila». Litografía de José Luis Pellicer sobre dibujo de V.D. Bécquer.
Reproducida en *Mujeres Españolas*, 1872.



«Tipo del Valle Amblés».
Grabado de Bartolomeu Maura sobre
pintura de Valeriano D. Bécquer.
Reproducido en *El Grabador al
Aguafuerte*, Madrid 1874.



«El Escuadro». Portador del estandarte en la romería
de la Virgen de Sonsoles. Ávila 1867.
Pintura de Valeriano Domínguez Bécquer.
Museo de Bellas Artes de Mallorca.



«La Huevera». Ávila, 1867.
Pintura de Valeriano Domínguez Bécquer.
Museo de Bellas Artes de Zaragoza.



«Tipo de Ávila». Año 1869. Dibujo de Valeriano Foulquier.
Reproducido en *Voyage en Espagne*. Tours, France, 1882.



«Al resguardo de la catedral de Ávila».
Dibujo de Albert Robida.
Reproducido en *Les vieilles d'Espagne*.
Paris, 1880.



«Mujeres junto al Torreón de la Esquina».
Ávila, 1888.
Acuarela de Darío de Regoyos.
Colección particular.



«Mendigos en el pórtico de la Basílica de San Vicente».
Dibujo de Valeriano Domínguez Bécquer grabado por Arturo Carretero.
Reproducido en *El Museo Universal*. Madrid, 4 de abril de 1868, año XII, nº 14, pág. 108.



«La limosna». Puerta del Convento de Santo Tomás. Ávila hacia 1894.
Foto de Isidro Benito Domínguez.



«La caridad». Puerta de la Casa de Misericordia. Ávila hacia 1894.
Foto anónima.



«Casa de Misericordia de Ávila». Pintura de Eduardo Chicharro Agüero. Año 1941.
Colección Caja de Ahorros de Ávila.



«Reparto de la *sopa boba* en el patio del Convento de Santo Tomás». Foto de Isidro Benito Domínguez. Ávila 1894.



«Convento de Santo Tomás. Reparto de la comida a los pobres».
Tarjeta postal Hauser y Menet. Año 1903.

«Diner Lharcí». Convento de Santo Tomás de Ávila.
Foto de Ángel Redondo de Zúñiga.
Tarjeta postal Fototipia Thomas.
Reproducida en *Nuevo Mundo*, Madrid, 26 de febrero de 1902



«La sopa de los pobres en Santo Tomás de Ávila».
Foto de Ángel Redondo de Zúñiga. Tarjeta postal Fototipia Thomas. Hacia 1902.



Escena costumbrista.
Foto Ángel Redondo de Zúñiga.
Tarjeta Postal. Ávila hacia 1906.



La limosna. Foto Ángel Redondo de Zúñiga.
Tarjeta Postal. Fototipia Thomas. Ávila 1902.



«Familia rural. Hora de comer». Ávila 1911.
Foto de José Mayoral Encinar. Archivo Mayoral.



«Monaguillo travieso en la catedral de Ávila». Foto de Antonio Canovas del Castillo (Kaulak). Tarjeta postal Fototipia Laurent. Hacia 1900.



«Interior de la Catedral de Ávila». Año 1901. Óleo de Juan Giménez Martín.
Colección Museo del Prado.



Feligreses de Ávila a la puerta de la Basílica de San Vicente. Hacia 1906.
Fotos Ángel Redondo de Zúñiga. Reproducidas en *El traje regional de España*, Madrid, 1926.



«Tipos de Ávila a la puerta de la Basílica de San Vicente».
Fotos Ángel Redondo de Zúñiga.
Tarjetas postales. Colección Gonzalo Veredas. Hacia 1906.



«Tipos de Ávila». Fotos de Ángel Redondo de Zúñiga. Tarjetas postales.
Colección Gonzalo Veredas. Hacia 1906.



«Mujeres de Ávila a la puerta de la Basílica de San Vicente».
Fotos Ángel Redondo de Zúñiga. Tarjetas postales. Colección Gonzalo Veredas. Hacia 1906.



«Mujeres de Ávila a la entrada del Convento de San Antonio y en el balcón de la posada».
Fotos Ángel Redondo de Zúñiga. Tarjetas postales. Hacia 1906. Colección Gonzalo Veredas.



«Tipos abulenses». Hacia 1906.
Fotos de Ángel Redondo de Zúñiga. Tarjetas postales.
Colección Gonzalo Veredas.





«Mujeres de Ávila frente al humilladero de la plaza de Santa Ana». Hacia 1906.
Foto Ángel Redondo de Zúñiga.,
Tarjeta postal. Colección Gonzalo Veredas



«Tipo abulense. Ermita del Resucitado». Año 1940.
Pintura de J. Rovira Mestre. Tarjeta postal.



El enano Gregorio «El Botero».
Ávila, 1907.
Pintura de Ignacio Zuloaga.
Museo del Ermitage, San Petersburgo
(Rusia)



«El Cristo de la Sangre». Ávila, 1911.
Pintura de Ignacio Zuloaga. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.



«El tío Carromato». Ávila, 1911.
Pintura de Eduardo Chicharro Agüera. Colección Caja de Ávila.



Muchacha abulense. Pintura de Eduardo Chicharro Agüera, 1910.
Décimo de lotería. Fca. Nac. de Moneda y Timbre. Colección Antolín Llorente.



Campesina de Gredos. Pintura de Francisco Soria Aedo, 1928.
Décimo de lotería. Fca. Nac. de Moneda y Timbre. Colección Antolín Llorente.



«Niña con gorra de paja». Ávila hacia 1915.
Óleo de Manuel Cruz. Museo de Ávila.



Mujer abulense. Ávila hacia 1930.
Pintura de Robert-Hubert Crommelynck.



Paisanos frente a la Catedral de Ávila.
Ávila hacia 1940. Óleo de M. Feliu.



Empleados del obrador del establecimiento de repostería «La Flor de Castilla». Ávila hacia 1915.
Autor sin identificar. Colección Mari Carmen Sánchez Francés.



Aldeanos de Guisando (Ávila).
Fotos Otto Wunderlich. Hacia 1915.



«Tipos abulenses». Pinturas de Güido Caprotti. Años 1916-1918.
Colección Ayuntamiento de Ávila.



Aldeanos en la dehesa de «Olalla» de Zorita de los Molinos (Mingorría). Hacia 1917. Fotos Luis Sastre González.
Colección José Luis Sastre Fernández de Soto.



«La voz de las tinieblas». Ávila, 1918.
Pintura de Güido Caprotti da Monza. Colección Ayuntamiento de Ávila.



Crescencio Narrillos «El último sereno».
Ávila, hacia 1960.
Foto de Francisco José Núñez Cartago.



«Escopeta, Vinazo y Centeno». Ávila, 1916.
Foto de José Ortiz Echagüe. Reproducida en *España, Tipos y Trajes*. Barcelona, 1933.



«Moza de Ávila». Foto reproducida en *El traje regional de España*, 1926.



«Mujer abulense». Ávila 1916. Foto de José Ortiz Echagüe. Reproducida en *España, Tipos y Trajes*. Barcelona, 1933.



Tipos de Ávila, 1916. Foto de José Ortiz Echagüe. Reproducida en *España, Tipos y Trajes*. Barcelona, 1933.



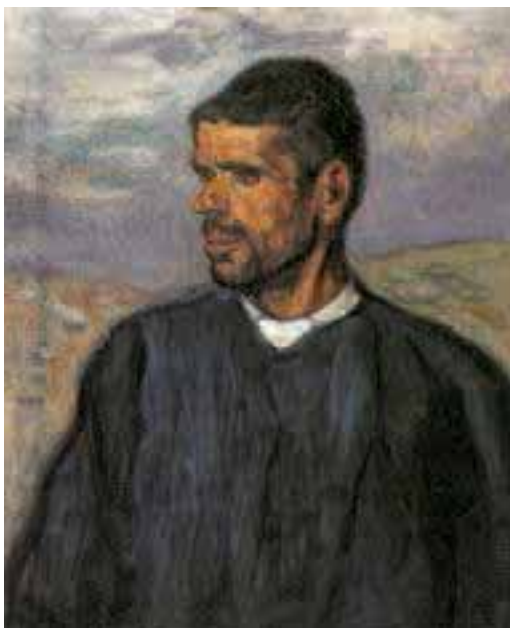
Tío Pedro y las comadres. Guisando, 1916.
Foto José Ortiz Echagüe.



Tipos de Ávila, 1916.
Fotos de José Ortiz Echagüe
Reproducidas en *España, Tipos y Trajes*,
Barcelona, 1933.



«Lo mejor de la aldea», «Vieja» y «Ventera» Sierra de Gredos (Guisando-Ávila). Año 1916.
Fotos de José Ortiz Echagüe. Reproducidas en *España, Tipos y Trajes*, Barcelona, 1933.



«Serrano de Ávila», Ávila 1916 y
«El paria castellano», Ávila 1917.
Pinturas de Juan de Echevarría y Zuricaldy.
Museo de Bellas Artes de Bilbao.



«Pastor de Gredos». Año 1910.
Foto Marqués de Santa María del Villar.



«Recogida de pastores en los campos de Ávila».
Tarjeta postal del cuadro «El cordel de las merinas» de Miguel Hernández Nájera. Año 1892.



Cabreros de Gredos. Ávila hacia 1917. Pintura de Eduardo Martínez Vázquez. Colección Caja de Ávila.



Portada de libro de Abelardo Rivera
La Andalucía de Ávila, Madrid, 1925.
Pintura de Eduardo Martínez Vázquez.



«Tipos del País. Escena de la aldea».
Foto de José Mayoral Encinar. Tarjeta postal. Ávila hacia 1920.



«Mujeres de la sierra». Ávila 1932.
Foto Albert Klemm. Reproducida en *La cultura popular de Ávila*



Taller de carretería de Sotillo de la Adrada. Hacia 1900. Foto anónima reproducida en *Sotillo de la Adrada. Imágenes de un siglo*. 1998.



«Patio del Palacio de los Águila». Ávila, hacia 1892. Foto anónima. Colección José Luis Sastre Fernández de Soto.



«Tipos del País. Escena de la aldea». Foto de José Mayoral Encinar. Tarjeta postal. Ávila hacia 1920.



«Serrano. Tipo de País». Ávila, hacia 1920.
Foto de José Mayoral Encinar. Tarjeta Postal.



«Tipo de País». Ávila, hacia 1920.
Foto anónima. Tarjeta Postal.



«Tipo de País». Ávila, hacia 1920.
Foto anónima. Tarjeta Postal.



«Tipos de País». Ávila, hacia 1920.
Foto anónima. Tarjeta Postal.



«Tipo de País». Ávila, hacia 1920.
Foto anónima. Tarjeta Postal.



«Serrana. Tipo de País». Ávila, hacia 1920.
Foto de José Mayoral Encinar. Tarjeta Postal.



«Tipo de País». Anciana con alforjas y gallinas en el mercado de Ávila, 1920. Foto anónima. Tarjeta postal coloreada.



«Serranas camino del mercado». Ávila hacia 1940. Pintura de Güido Caprotti da Monza. Colección Casino Abulense.



«Mujer abulense». Año 1920.
Pintura de Güido Caprotti da Monza.
Colección Ayuntamiento de Ávila.



«Mujer abulense». Año 1922.
Pintura de José M.^a López Mezquita.
Colección particular.



«Niña abulense». Año 1922.
Pintura Eduardo Chicharro Agüera.
Colección Joaquín Hernández.



«Mujer abulense». Pintura de Ángeles López-Roberts.
La Esfera, revista ilustrada. Madrid, 15 de diciembre de 1923.



«Mujer abulense». Pintura de Güido Caprotti da Monza, Hacia 1930.
 Colección Ayuntamiento de Ávila.



«Tipos del país». Ávila hacia 1920.
Fotos de Lucien Roisin. Tarjetas postales.



«La lectura. Tipos de Mingorría. Foto anónima. Año 1923.
Colección «Piedra Caballera».



Aldeano abulense. Candeleda, 1928.
Foto de Pelayo Mas Castañeda. Archivo Mas / Diputación de Ávila.



Tipos del Valle del Tiétar. Candelada (Ávila). Fotos de Pelayo Mas Castañeda. Archivo Mas / Diputación de Ávila. Año 1928.



Tipos del Valle del Tiétar. Ávila 1928.
Fotos de Pelayo Mas Castañeda. Archivo Mas / Diputación de Ávila.



Tipos del Valle del Tiétar (Ávila), 1928. Fotos de Pelayo Mas Castañeda.
 Archivo Mas / Diputación de Ávila.



«Mujeres de Piedrahita (Ávila)», 1928. Fotos de Pelayo Mas Castañeda.
Archivo Mas / Diputación de Ávila.



Muchacha con traje típico en Barco de Ávila.
Foto Pelayo Más Castañeda. Año 1928.
Diputación de Ávila / Archivo Mas.



«Pareja de novios y boda en Barco de Ávila». Año 1928.
Foto Pelayo Más Castañeda. Diputación de Ávila / Archivo Mas.



Mujeres del Barco de Ávila y Piedrahita.
 Patio de la Audiencia Provincial de Ávila.
 Fotos de José Mayoral Encinar reproducidas en
Estampa, N° 138, Madrid, 29 de septiembre de 1930.

Mujeres representativas de los partidos
judiciales de Ávila, Barco de Ávila,
Piedrahita, Cebreros, Arenas de San Pedro y
Arévalo en el patio de la Audiencia de Ávila.
Actos festivos del Colegio Oficial de Secretarios.
Fotos de José Mayoral Encinar
reproducidas en la revista gráfica *Estampa*, N° 138,
Madrid, 29 de septiembre de 1930.





El Pertiguero de la Catedral. Ávila 1929.
Pintura de José M.ª López Mezquita.
Colección Hispanic Society of America.



«Efectos de la luz». Catedral de Ávila. Hacia 1930.
Foto de Charles López Alberty.
Tarjeta postal Colecciones Loty. Ed. Palomeque.



«El sacristán». Catedral de Ávila. Hacia 1930.
Foto de Charles López Alberty.
Tarjeta postal Colecciones Loty. Ed. Palomeque.



Mujeres con traje típico. Ávila hacia 1930.
Fotos de José Mayoral Encinar pertenecientes al álbum de Eduardo Chicharro Agüera. Colección de Joaquín Hernández.



«Mujeres de una aldea abulense esperan para votar en las elecciones». Foto Erik. Portada de la revista *Estampa*, Madrid, 25 de noviembre de 1933.



Aldeanos en las excavaciones arqueológicas de «La Osera» en Chamartín (Ávila). Detalle de foto de Juan Cabré Aguiló. Hacia 1933. Archivo Juan Cabré. Instituto del Patrimonio Histórico Español. Ministerio de Cultura.



Público asistente a una representación de las Misiones Pedagógicas en Gavilanes. Año 1933. Colección Residencia de Estudiantes (Madrid).



Escenas teatrales dirigidas por José Mayoral Fernández. Fotos de José Mayoral Encinar, Archivo Mayoral. Ávila 1935.



«Mujeres abulenses».
Pinturas de Güido Caprotti. Años 1936-1938.
Colección Ayuntamiento de Ávila.



«Muchacha abulense», año 1938 y «Pareja de ancianos», año 1939.
Pinturas de Güido Caprotti da Monza. Colección Ayuntamiento de Ávila.



«El limpiabotas Merejo en la Fiesta de la Flor».
Plaza del Mercado Grande. Ávila 1937.
Foto José Mayoral Encinar. Archivo Mayoral.



«Grupo de serranas en la fiesta de Santa Teresa». Puerta del Ayuntamiento de Ávila. Año 1943.
Foto José Mayoral Encinar. Archivo Mayoral.



«Mujeres abulenses». Pinturas de Eduardo Chicharro Agüera. Ávila 1944.
En la parte inferior dcha. retrato de Chicharro. Foto Nicolas Muller. Colección Joaquín Hernández.



«El Alguacil Araujo». Ávila 1944. Pintura de Eduardo Chicharro Agüera. Colección Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.



«Angelillo el tonto». Ávila 1946. Pintura de Eduardo Chicharro Agüera. Colección Ayuntamiento de Ávila.



Mujer con típica gorra de paja de Ávila. Hacia 1960.
Foto Joseph Nettis. Colección Joaquín Hernández.



Serrana de Chamartín con gorra de paja. Foto Raimón
Camprubí. Reproducida en *Castilla la Vieja*. 1974.



«A la feria de Ávila». Dibujo de Valeriano Domínguez Bécquer grabado por Mariano Ovejero.
Reproducido en *La Ilustración Española y Americana*, Madrid, 16 de mayo de 1872, año XVI, nº XIX, pág. 292.



«Camino de Cardenosa. La Cruz de los Cuatro Postes de Ávila». Dibujo de José Antonio Sampietro grabado por Bernardo Rico. Reproducido en *La Ilustración Española y Americana*. Madrid 15 de octubre de 1890, año XXXIV, nº 38, pág. 229.



«Carretero saliendo de la ciudad de Ávila». Grabado de Charles Whymper sobre dibujo de Harry Fenn. Reproducido en *Picturesque Europe* (1872) y en *La Ilustración Ibérica* (1885).



«Grupo de feriantes a la entrada de Ávila». Tarjeta postal Hauser y Menet. Año 1903.



«Camino de Ávila». Foto Pr. Pilar. Tarjeta postal.
Ed. Franz Böham's Kunsnerlag, Munchen (Alemania). Hacia 1907.



Llegando al Mercado Grande.
Pintura (fragmento) de Paul Charavel. Año 1906.



«Tipos abulenses». Al fondo molinos de viento.
Foto de Ángel Redondo de Zúñiga. Ávila hacia 1910.
Colección Gozalo Veredas.



«Descanso en día de mercado».
Foto de Ángel Redondo de Zúñiga. Ávila hacia 1910.
Colección Joaquín Hernández.



Castilla. La fiesta del pan (fragmento). Destacamos la ermita de San segundo, la fuente del Pradillo y lienzo oeste de la muralla de Ávila. Pintura de Joaquín Sorolla Bastida, 1912-1913. Colección Hispanic Society of América.



Castilla. La fiesta del pan (fragmento). A un lado tipo abulense a caballo con capa y sombrero.
Pintura de Joaquín Sorolla Bastida, 1912-1913. Colección Hispanic Society of América.



«Tipo de Ávila a caballo». Año 1912.
Óleo de Joaquín Sorolla. Museo de Bellas Artes de Sevilla.



«Castilla. La fiesta del pan». Detalle de tipo de Ávila a caballo.
Año 1912. Óleo de Joaquín Sorolla.
Colección de la Hispanic Society of América



«Tipos de Ávila», 1912.
Óleo de Joaquín Sorolla. Museo Sorolla, Madrid.



«Tipos de Piedrahita». Ávila, 1912.
Óleo de Joaquín Sorolla. Colección particular.



«Camino del mercado». Pintura de José M.^a López Mezquita.
Portada dela revista *La Esfera*, Madrid, 11 de mayo de 1918.



«Campesina» ante la muralla de Ávila.
Pintura de José M.^a López Mezquita.
Revista *La Esfera*, 3 de noviembre de 1923.



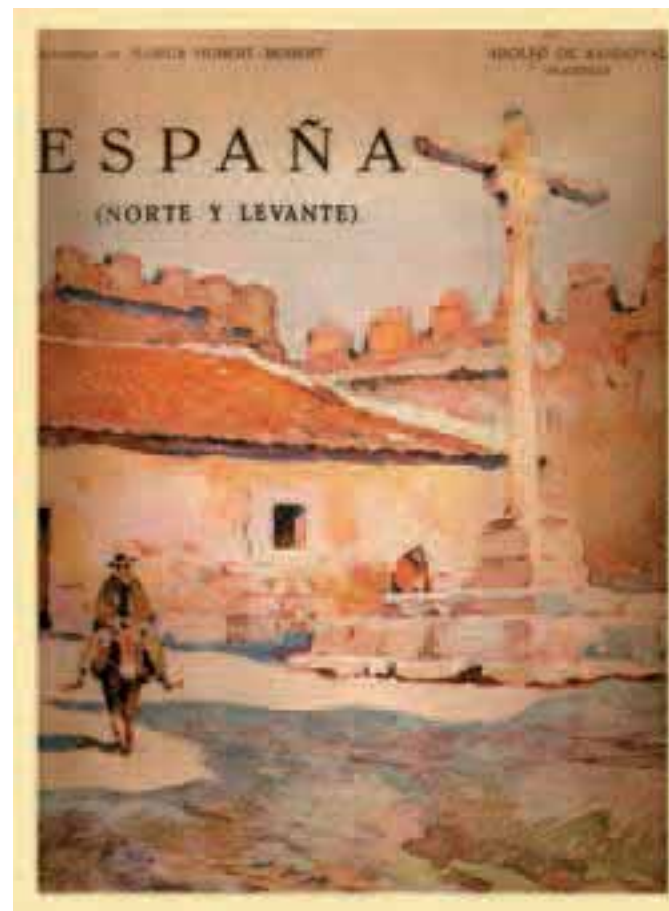
«Tipo del país. Río Adaja y Muralla».
Tarjeta postal anónima. Ávila hacia 1920.



«De regreso de romería». Foto José Mayoral Encinar.
Tarjeta postal. Ávila hacia 1925.



En burro frente al Monasterio de Santa Ana.
Foto Fernando López Beaubé reproducida en la revista
Blanco y Negro. Madrid, 20 de marzo de 1928.



En burro por la plaza Fuente el Sol.
Acuarela de Marius Hubert-Robert reproducida en
España. Norte y Levante. Barcelona, 1931.



«Serrana. Tipo del país». Foto José Mayoral Encinar.
Tarjeta postal. Ávila hacia 1925.



«Aldeana de Barco de Ávila».
Foto Pelayo Mas Castañeda.
Archivo Mas/ Diputación de Ávila. Año 1928.



«Día de mercado». Ávila 1950.
Colección Joaquín Hernández.



«Camino de la feria de Ávila», hacia 1955. Fotos anónimas. Colección Joaquín Hernández.



Campesinos camino del mercado. Ávila 1943 y 1958.
Pinturas de Güido Caprotti da Monza. Colección Ayuntamiento de Ávila.





Camino de Ávila.
Dibujo de José Sánchez Merino. Hacia 1960.



«Entrada de Ávila por el puente Adaja».
Foto anónima. Colección Joaquín Hernández. Hacia 1960.



«El lechero». Plaza de la Feria de Ávila. Foto anónima. Hacia 1894.



«Cabreros midiendo y pesando leche en la estación de Mingorría». Hacia 1900.
Foto anónima. Archivo Piedra Caballera. Colección Teófilo Domínguez Sanchidrián.



Nuevo mercado de Abastos de Ávila. Foto de Ángel Redondo de Zúñiga. Tarjeta postal Fototipia Thomas. Año 1902.



Antigua calle de Zendreda y de D. Gerónimo, actual plaza de Adolfo Suárez.
Ávila hacia 1906. Foto anónima. Colección Joaquín Hernández



Aledaños del Mercado Chico. Ávila 1915-1918.
Foto de Arthur Byne.
Reproducido en *El traje regional de España*. 1926.



Mercado Grande de Ávila. Foto anónima. Tarjeta postal Fototipia Castañeira y Álvarez. Ed. Lucas Martín. Hacia 1910.



Mercado Grande. Ávila hacia 1915.
Foto anónima. Colección Gonzalo Veredas.



Tipos de Ávila. Mercado Grande.
Foto anónima. Colec. Joaquín Hernández. Hacia 1910.



Campesinos en el Mercado Grande de
Ávila. Hacia 1913.
Foto de Diego Quiroga, Marqués de
Santa María del Villar.



«Día de mercado». Atrio de la iglesia de San Pedro.
Foto José M.^a Álvarez de Toledo, Conde de la Ventosa. Ávila 1915.



«Vendedores de patatas en el mercado de Ávila».
Foto de Arthur Byne, 1915-1918.
Reproducida en *El traje regional de España*. Madrid 1926.



«Campesinas abulenses». J. M. López Mezquita.
La Esfera 22 de mayo de 1915.



«Aldeanos de Ávila». J. M. López Mezquita.
Museo Provincial de Ávila. Hacia 1915-1920.



«Mujeres abulenses». Ávila 1926.
Pintura de José M.^a López Mezquita. Colección Hispanic Society of America.



Vendedores de hortalizas. Mercado Grande. Tarjeta postal. Impr. R. Guilleminot, Boespflug et Cie.
Foto José M.^a Álvarez de Toledo, Conde de la Ventosa. Ávila 1915.



Vendedora de cebollas en el Mercado Grande.
Ávila hacia 1930.



Vendedores de ajos en el Mercado Chico,
Foto de Matías Barajas. Ávila hacia 1960.



«Tipos del País. Escena de la aldea. Hilandera y panadero». Foto de José Mayoral Encinar. Tarjeta postal. Ávila hacia 1920.



Mercado en Ávila. Foto de José M.^a Álvarez de Toledo, Conde de la Ventosa.
Reproducida en *Por España. Impresiones gráficas*, Madrid, 1920.

Mujeres en el mercado. Ávila 1928.
Pintura de Francisco Soria Aedo.
Reproducido en la revista *La Esfera*,
Madrid, 10 de noviembre de 1928.





«La típica fisonomía de Ávila». Mercado Grande. Fotos de Fernando López Beaubè.
Reproducidas en la revista ilustrada *Blanco y Negro*. Madrid, 16 de diciembre de 1928.



«La típica fisonomía de Ávila». Foto de Fernando López Beaubé. Reproducida en *Blanco y Negro*. Madrid, 16 de diciembre de 1928.



«Típica fisonomía de Ávila». Fotos José Mayoral Encinar. Reproducidas en *Blanco y Negro*. Madrid, 16 de diciembre de 1928.



«La típica fisonomía de Ávila». Pza. del Ejército.
Foto de Fernando López Beaubé. Reproducida en
Blanco y Negro. Madrid, 16 de diciembre de 1928.



«La típica fisonomía de Ávila».
Foto de Fernando López Beaubé. Reproducida en
Blanco y Negro. Madrid, 16 de diciembre de 1928.



El Botijero. Calle Vallespín. Ávila hacia 1935.
Foto José Mayoral Encinar.
Archivo Mayoral.



Día de mercado en la plaza de Barco de Ávila. Año 1928.
Foto Almató. Institut Amatller d'Art Hispànic.



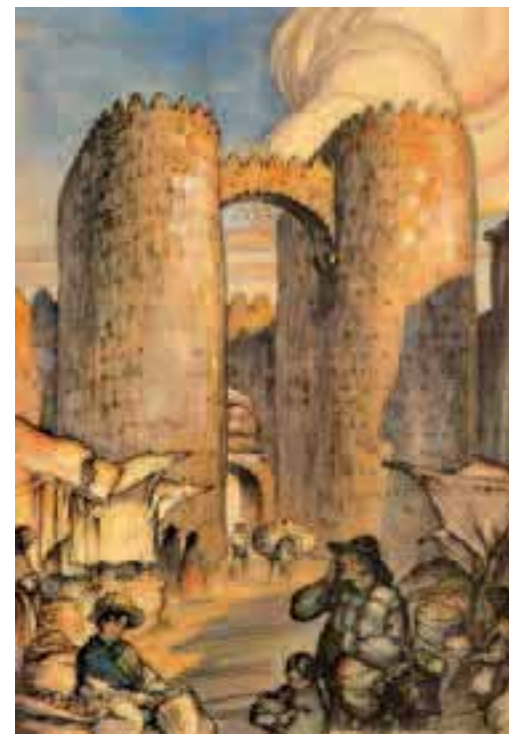
Vendedores en la Plaza Mayor de Piedrahita. Hacia 1920.
Foto anónima. Archivo Caja de Ávila.



Día de mercado. Arévalo. Hacia 1915. Tarjeta postal realizada por Nuñez.



«Villancicos». Ávila 1931. Pintura de Francisco Soria Aedo. Colección Caja de Ávila.



Escenas abulenses. Mercaderes en la Plaza del Ejército y en el Mercado Grande. Estampas de Antonio Veredas. Ávila 1941. Colección Junta de Castilla y León.



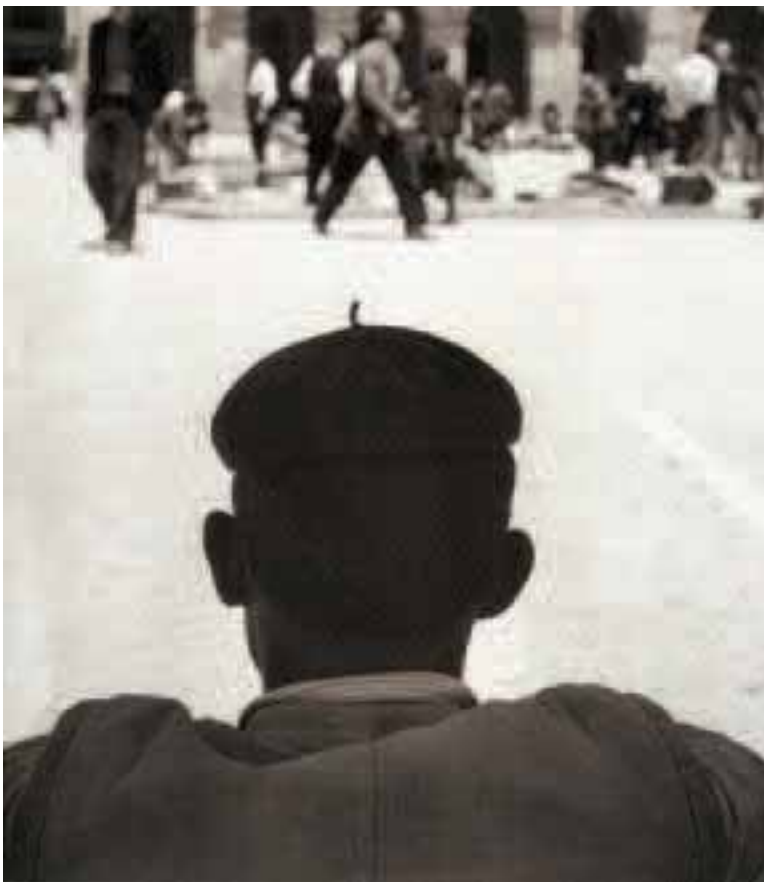
La lectura. Atrio de San Pedro. Ávila 1955.
Foto Inge Morath.



El lechero pasa junto al torreón del Homenaje
Foto de Jean Dieuzaide (Yan de Toulouse). Hacia 1956.
Colección Adolfo Oviedo.



Niño repartidor de leche junto a la catedral.
Foto de Françesc Catalá-Roca. Ávila, hacia 1960.



Mercado Grande de Ávila, hacia 1960. Foto Frances Català Roca.



Mercado Chico de Ávila, hacia 1960. Foto de Francesc Catalá Roca.



«La era». Escena ambientada en los campos de Piedrahita. Año 1786. Pintura de Francisco de Goya. Museo del Prado.



«Una era en Ávila». Ávila 1902.
Foto de Ángel Redondo de Zúñiga. Tarjeta postal. Fototipia Thomas.



Arando en el solar del futuro Hospital Provincial. Ávila 1936.
Foto José Mayoral Encinar. Archivo Mayoral.



Campos al sur de la ciudad. Ávila hacia 1940. Foto Juan Sandelman.
Reproducida en *Imágenes de España*. Buenos Aires, 1946.



«Laboreo de la viña». Zorita de los Molinos (Mingorría). Hacia 1917. Foto Luis Sastre González.
Colección José Luis Sastre Fernández de Soto.



«La Trilla». Dehesa de Olalla en Zorita de los Molinos (Mingorría). Hacia 1917. Foto Luis Sastre González. Colección José Luis Sastre Fernández de Soto.



«Cribado y ensacado del grano». Zorita de los Molinos (Mingorría). Hacia 1917. Foto Luis Sastre González. Colección José Luis Sastre Fernández de Soto.



«Las eras de Ávila». Foto Fernando López Beaubé. Reproducida en la revista *La Esfera*, Madrid, 25 de septiembre de 1926.



«Gitanos en la feria de ganados de San Gil». Ávila 1928. Foto José Mayoral Encinar. Archivo Mayoral.



Feria de ganados en El Soto. Ávila hacia 1925. Foto Marqués de Revilla de la Cañada. Colección Joaquín Hernández.



Feria de Ganados. Ávila 1954.
Pintura de José M.^a López Mezquita.
Colección particular.



«La fuente de la ermita». Ávila 1867.
Pintura de Valeriano Domínguez Bécquer.
Museo del Prado/Museo Romántico
(Madrid).



«La romería de Sonsoles».
Dibujo de V. D. Bécquer grabado por José Severini. Reproducido en la revista *El Museo Universal*, Madrid, 25/Octubre/1868.



«Aldeanos de la provincia de Ávila». Grabado de Bernardo Rico coloreado sobre pintura de V.D. Bécquer y cliché de J. Laurent. Reproducido en *La Ilustración Española y Americana*, Madrid 8 de Octubre de 1882, año XXVI, nº 37, pág. 200.



«Campesinos de Ávila».
Grabado de C. del Streller sobre pintura de V.D. Bécquer y cliché de J. Laurent. Reproducido en *El Mundo Ilustrado*. Barcelona, 1879. pág. 332



Fuente de la Plaza del Mercado Grande delante del edificio de la Alhóndiga (detalle). Ávila hacia 1864.
Foto de Jean Laurent. Colección Ayuntamiento de Ávila.



Tres aldeanas delante de la muralla. Ávila 1916.
Dibujo de Juan de Echevarría y Zuricaldy.



«A la fontaine». Plaza del Mercado Grande de Ávila.
Dibujo de Albert Robida. Reproducido en *Les vieilles d'Espagne*, París 1880.



Mujeres y niños en la fuente de la plaza del Mercado Grande (detalle). Ávila hacia 1895.
Foto anónima. Colección Joaquín Hernández.



Fuente de la Sierpe. Jardín de San Antonio.
Foto de Isidro Benito Domínguez. Ávila hacia 1894.



Aguadores junto al Ayuntamiento en la plaza de Zurraquín. Foto anónima.
Colección Joaquín Hernández. Ávila hacia 1910.



Fuente de la plaza Zurraquín.
Foto Archivo Mayoral. Ávila 1950.



En la fuente.
Foto anónima. Ávila hacia 1894.



Fuente de la Plaza de la Feria. Foto de Ángel Redondo de Zúñiga.
Hacia 1902.



Fuente de la Plazuela de la Fruta. Foto de Fernando
López Beaubé. Revista *Blanco y Negro*, 1928.



Mujeres en la Fuente de la Ronda Vieja. Ávila hacia 1955.
Tarjeta postal Ediciones Arribas (Madrid).



Sacando agua del pozo. Ávila hacia 1902.
Foto de Ángel Redondo de Zúñiga.



Fuente de la Plazuela de Sofraga. Ávila 1902.
Foto de Ángel Redondo de Zúñiga.
Tarjeta postal. Fototipia Thomas .



Fuente de la Plazuela de Sofraga.
Ávila hacia 1910.
Foto anónima.



«Aguadores en la fuente de la Plazuela de la Fruta».
Foto de Fernando López Beaubé.
Portada de la revista *Blanco y Negro*. Año 1928.



Fuente de la Plazuela de la Fruta.
Foto Archivo Mayoral. Ávila 1950.



Ávila. Fuente del Pradillo. Hacia 1910.
Tarjeta postal circulada el 21 de abril de 1928. Fototipia Castañeira y Álvarez, Madrid. Ed. Lucas Martín, Ávila.



«Aldeano de Las Berlanas». Fuente de la Ronda Vieja. Ávila hacia 1955.
Tarjeta postal, Ediciones Arribas (Zaragoza).



Abrevando en la fuente de la Ronda Vieja. Hacia 1930
Foto de Charles López Alberty. Tarjeta postal colecciones Loty.



Aldeanos con el traje típico. Ronda norte de Ávila.
Dibujo de A. Ibarra, 1951. Tarjeta postal Zugel,
Regionales 2º serie nº100/7. Postales Bea, P.E.P. Madrid.



«Mujeres de Cebreros en la fuente». Año 1910.
Foto Marqués de Santa María del Villar.



«La Goya», Gregoria Vázquez.
Zorita de los Molinos (Mingorría-Ávila).
Foto José Luis Sastre González. Hacia 1915.



Mujer con traje típico y cántaro. Ávila hacia 1952.
Foto Joaquín Leirado.
Colección Joaquín Hernández.



«Un rincón de la sierra». La Serrada (Ávila).
Foto de Ángel Redondo de Zúñiga.
Tarjeta postal coloreada Fototipia Thomas. Hacia 1902.



Lavanderas. Ávila hacia 1910.
Colección Joaquín Hernández.



Aguadora. Convento de Gracia, Ávila, 1930.
Foto de Charles López Alberty.
Tarjeta postal colecciones Loty.



«Fuente de los Cuatro Caños» y «Bajada al río Adaja».
Arévalo, hacia 1920. Tarjetas postales.
Colección Joaquín Hernández.



«Junto a la fuente» de Piedrahita y Arenas de San Pedro (Ávila), 1928.
Fotos de Pelayo Mas Castañeda. Archivo Mas / Diputación de Ávila.





Tipos del Valle del Tiétar. Arenas de San Pedro (Ávila), 1928.
Fotos de Pelayo Mas Castañeda. Archivo Mas / Diputación de Ávila.





Patio del Palacio de la Audiencia (antiguamente del Marqués de las Navas). Ávila hacia 1928.
Tarjeta postal. Colección Gonzalo Veredas.



Niña en la antigua plaza del Palacio.
 Madrigal de las Altas Torres. Año 1928.
 Foto Primitivo Carvajal Santiago.
 Archivo Carvajal. Caja España.



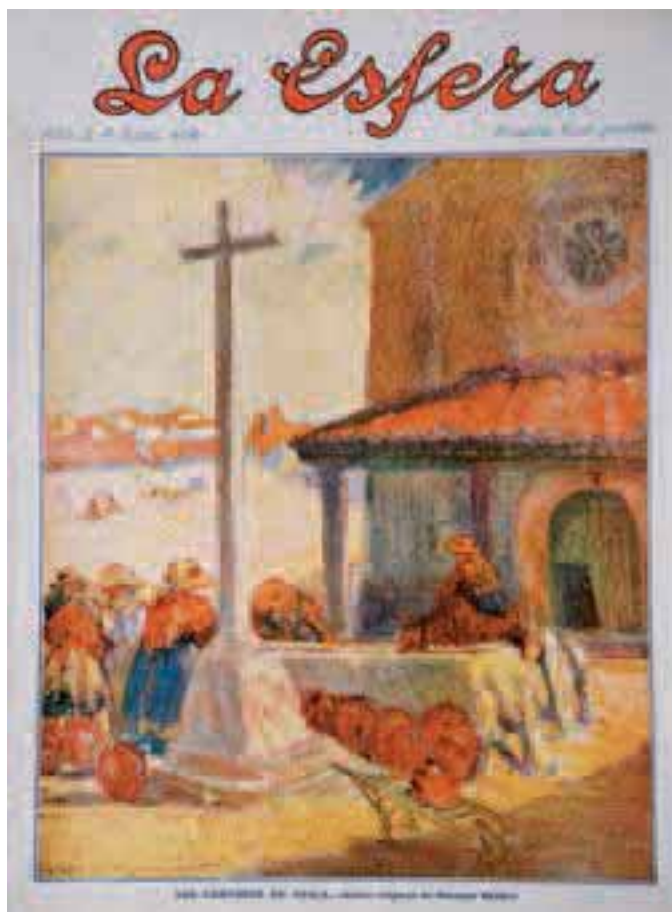
Fuente y murallas de Madrigal de las Altas Torres. Año 1928.
 Foto Pelayo Más Castañeda. Diputación de Ávila /Archivo Mas.



Niños en la fuente del pueblo de Hoyos de Miguel Muñoz. Año 1932.
Foto Albert Klemm reproducida en *La cultura popular de Ávila*. Mendoza (Argentina): Universidad de Cuyo, 1962.



«La fuente». Ávila 1941. Pintura de Güido Caprotti da Monza. Colección Ayuntamiento de Ávila.



«Los cántaros de Ávila». Plaza de las Vacas de Ávila.
Pintura de Enrique Brañez. Portada de la revista *La Esfera*.
Año X, núm. 480, 17 de marzo de 1923.



«Fuente de la plaza de las Vacas». Fotos anónimas.
Tarjetas postales. Hacia 1930-1950.



«Una posada en Castilla (posada del Rastro)» y «Una venta en la sierra de Ávila». Año 1893. Dibujos de Félix de Vuillefroy. Colección Joaquín Hernández.



«Preparando el viaje» y «En busca de posada».
Fotos de Ángel Redondo de Zúñiga.
Tarjetas postales Fototipia Thomas. Ávila 1902.



En el zaguán de una posada.
Acuarela sin identificar autor reproducida por W. W. Collins, en
Cathedral Cities of Spain, 1909.



En el zaguán de una posada. Ávila hacia 1906.
Foto de Ángel Redondo de Zúñiga.
Tarjeta postal. Colección Gonzalo Veredas.



Pareja abulense en el zaguán de una posada. Ávila hacia 1906. Foto de Ángel Redondo de Zúñiga. Tarjeta postal. Colección Gonzalo Veredas.



Escena en el zaguán de una posada. Ávila hacia 1906. Fotografía en color (autocromo) de Ángel Redondo de Zúñiga. Reproducida en *La Fotografía*, Revista de la Real Sociedad Fotográfica, Madrid 1914.



Pareja abulense en el zaguán de una posada. Ávila hacia 1906.
Foto de Ángel Redondo de Zúñiga.
Tarjeta postal. Colección Gonzalo Veredas.



Posada abulense. Año 1927. Dibujo de Muirhead Bone.
Reproducido en *Old Spain*.



Aldeana en el patio de la posada. Ávila hacia 1906.
Foto de Ángel Redondo de Zúñiga.
Tarjeta postal. Colección Gonzalo Veredas.



Soportal de la posada de la Feria o del «Tío Goriche». Ávila hacia 1906.
Foto de Ángel Redondo de Zúñiga.
Tarjeta postal R. Guilleminot, Boespflug et Cie. Paris.



«Las ventas de Castilla. Ávila».
Foto de Fernando López Beaubé. Reproducida en
la revista *Blanco y Negro*, Madrid, 1926.



Retrato de "Tía Trifona" en la lumbre. Riofrío (Ávila), 1976. Foto Javier Lumbreras.

El Pastor a la hora de comer. Ávila 1946.
Pintura de Eduardo Chicharro Agüera.



Puerta y posada del Rastro. Ávila, 1928.
Foto Almató. Institut Amatller d'Art Hispànic.



Puerta y posada del Rastro. Ávila, 1927.
Dibujo de Lionel Lindsay. National Library of Australia.



Casa de labriegos en el Arrabal. Posada de la Feria o del «Tío Goriche». Ávila, hacia 1955. Tarjeta postal. Ediciones García Garrabella.



Procesión de la Virgen de Sonsoles. Puerta de la catedral de Ávila. Dibujo de Paula Van Halen.
Reproducido en la colección litográfica *España Pintoresca*, 1844.



«La bendición de la mesa». Ávila, 1871.
Dibujo de Valeriano Domínguez Bécquer grabado por Bernardo Rico.
Reproducido en *La Ilustración de Madrid*, 15 de septiembre de 1871 y en
La Ilustración Española y Americana, Año XIX, nº 27, 15/Julio/1875.



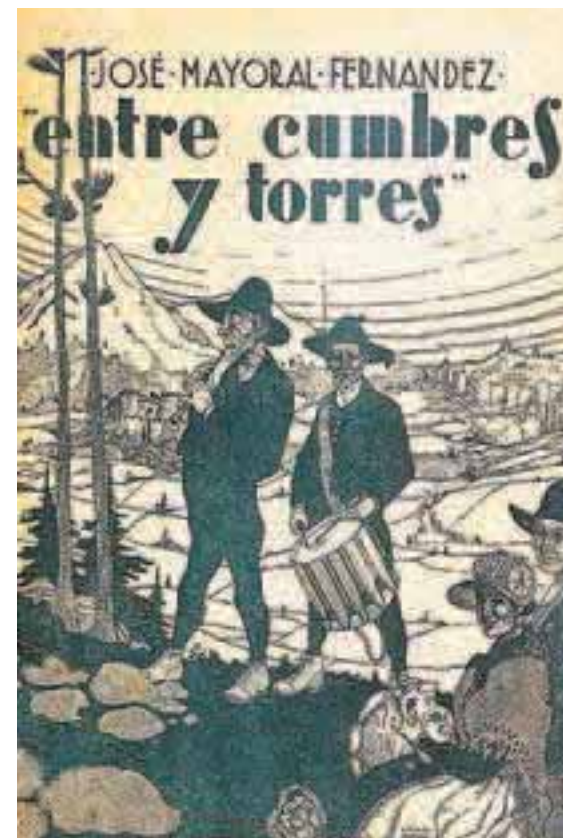
«Los quintos de Ávila». Dibujo de Valeriano D. Bécquer grabado
por Bernardo Rico. Reproducido en la revista *El Museo Universal*,
Madrid 16 de noviembre de 1867, Año XI, nº 46, pág. 364.



«Tamborilero abulense». Ávila 1868. (detalle).
Dibujo de Valeriano Domínguez Bécquer
grabado por Marcelo París. Reproducido en
La Ilustración Española y Americana, 1873.



«Ávila. Dulzainero y tamborilero» (detalle).
Foto Jean Laurent, Madrid 1878.
Archivo Ruiz Vernacci / Museo Sorolla /
Ministerio de Cultura.



Portada de libro. Dibujo de José Sánchez Merino.
Ávila 1950.



«The Spanish game of throwing the crowbar: Asketch at Avila».

Tiro de barra. Juegos en la ermita de Sonsoles. Dibujo de Moreno reproducido en *The Graphic*, London, 1898.



«Ávila. Grupo de paisanos de la provincia». Foto Jean Laurent, Madrid 1878. Archivo Ruiz Vernacci / Museo Sorolla. Ministerio de Cultura.



«Danza de palos». Fiesta de la Virgen de Sonsoles.
Foto anónima. Ávila hacia 1895.



Danzantes de Ávila. Detalle de foto de Jean Laurent, año 1878.
Tarjeta postal Hauser y Menet circulada hacia 1910.



«Segovia. Paisanos de la Provincia». Foto Jean Laurent. Madrid 1878.
Los músicos de la derecha se utilizaron en tarjetas postales como imagen promocional de Ávila.
Colección particular y Archivo Ruíz Vernacci. Ministerio de Cultura.



«Segovia. Paisanos de la Provincia».
Foto Jean Laurent. Madrid 1878.
Imagen promocionada como músicos de Ávila.
Archivo Ruíz Vernacci/Ministerio de Cultura.



«Tipos españoles». Fotos Jean Laurent. Madrid 1878. Detalle del cartel publicitario de la casa Laurent, donde Ávila se representa con una pareja de músicos de dulzaina y tamboril. Biblioteca Nacional.



«Ávila. Gaiteros de la provincia. Castilla la Vieja. Tipos españoles». Año 1878. Foto de Jean Laurent. Fototipia Laurent. Tarjeta postal circulada en 1901. Colección Gonzalo Veredas.



«Fiesta del pueblo». Aldeanos de Gemuño en la Plaza de las Vacas de Ávila, año 1911.
Pintura de Eduardo Chicharro Agüera.



Fiestas del barrio de las Vacas». Foto de Fernando López Beaubé.
Revista *Blanco y Negro*, 16/12/1928.



«El Jorobado de Burgohondo» tocando el rabel en día de fiesta.
Pintura de Eduardo Chicharro Agüera.
Museo de Buenos Aires. Hacia 1911.



«Baile de la vendimia». Zorita de los Molinos (Mingorría). Hacia 1917. Foto Luis Sastre González. Colección José Luis Sastre Fernández de Soto.



«Mozo de El Barraco». Portada de la revista *Estampa*, Madrid, 10 de febrero de 1934, año 7, núm.: 318.



«Moza tocando el almirez». Recopilación de canciones populares de Ávila realizada por Agapito Marazuela. Foto «Yey». Revista *Estampa*, 24 de agosto de 1935, año 8, núm.: 397.



«Procesión de Santa Teresa». Ávila 1940. Pintura de Güido Caprotti da Monza. Colección Ayuntamiento de Ávila.



«Procesión de Santa Teresa». Paso por la puerta del Carmen. Ávila 1941.
Estampa de Antonio Veredas. Colección Junta de Castilla y León.



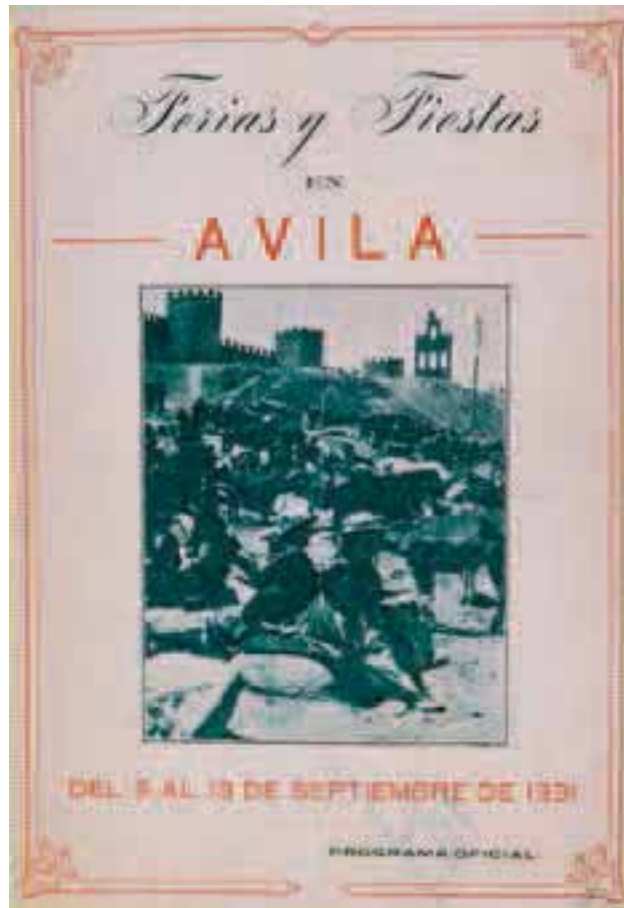
«La Ronda de Guisando». Pintura de Eduardo Martínez Vázquez. Colección Caja de Ávila. Hacia 1926.



Baile en Guisando. Hacia 1915. Foto Otto Wunderlich.



«Fiesta del Resucitado». Baile y procesión al salir de la ermita. Ávila 1941.
Estampa de Antonio Veredas. Colección Junta de Castilla y León.



Programa festivo ilustrado con foto de la feria ganadera.



Programa festivo. Dibujo de José Sánchez Merino.



Provincia de Ávila. Cromolitografía de F. Boronat y Satorre sobre dibujo de Joaquín Magistris Galianis.
Ilustración reproducida en *Reseña Geográfica e Histórica de España*, 1874



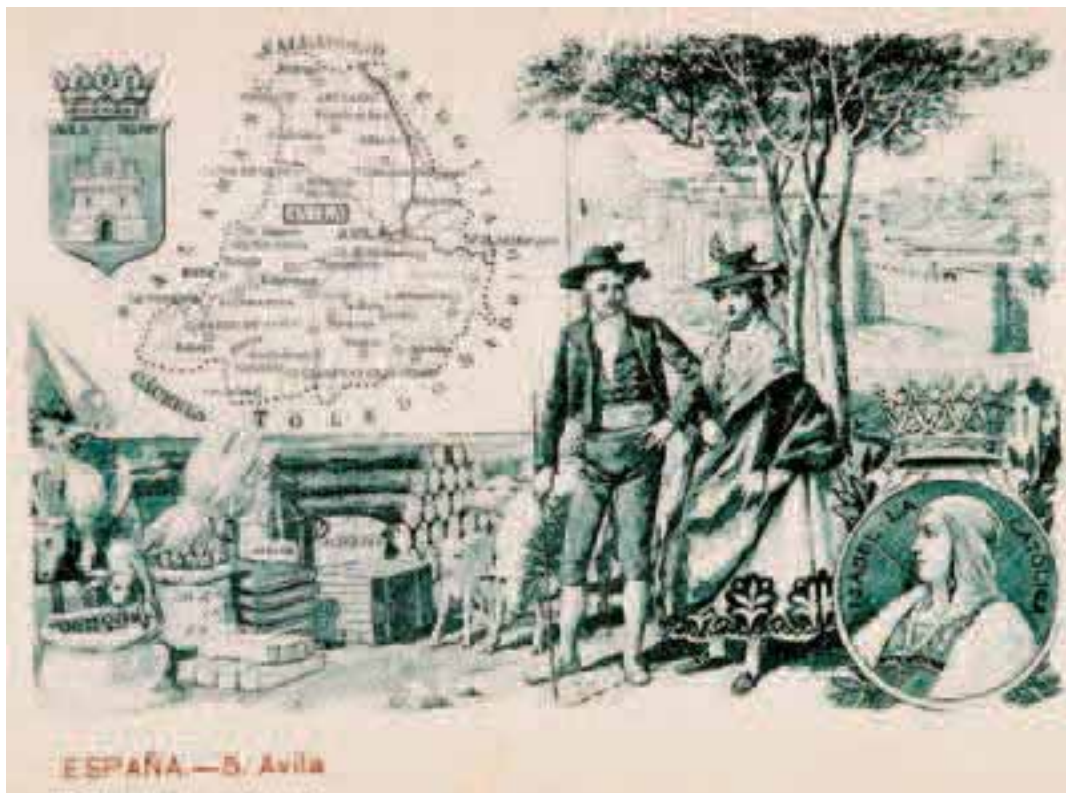
«Abulenses con traje típico». Dibujo incluido en *España artística y monumental*, Barcelona 1916.



«Trajes típicos españoles. Ávila». Hacia 1950. Dibujo de Tuser. Tarjeta postal Laietana. Ed. Artigas. Barcelona.



«Trajes típicos españoles. Ávila». Hacia 1950. Tarjeta postal Publicaciones Ciagra. Madrid.



Provincia de Ávila. Tarjeta postal circulada el 25 de agosto de 1908. Dibujo de J. Vehil.
Fototipia P.B.U., H. Prats. Barcelona.



Trajes típicos. Ávila hacia 1960.
Tarjeta postal publicitaria. Lit. 8 Dura. Valencia.



Trajes típicos de Ávila. Grabados coloreados de Emile Gallois realizadas con la técnica 'pochoir'.
Colección *Costumes Espagnols*. New York: French and European Publications, 1939. Colección Centro Etnográfico Joaquín Díaz.



«Mujeres españolas. Ávila». Hacia 1950. Dibujo Regidor. Tarjeta postal. Tip. Palacios. Madrid.



«Las mujeres de España. Ávila». Hacia 1950. Tarjeta postal.



«Tipos campesinos. Ávila». Hacia 1950. Tarjeta postal. Caramelos Fisas (Barcelona) Imprenta Martí, Marí y Cia.



«Aldeanos y labradores. Ávila». Hacia 1950.
Tarjeta postal publicitaria.



«Mujer Abulense. Tipos de España», 1960.
Dibujo Luis Labarta y Grañé. Tarjeta publicitaria
de Chocolates Jaime. Boix. Lit. M. Pujadas.
Barcelona.



«Mujer Abulense. Tipos de España», 1960.
Tarjeta publicitaria de Perfumería Gal.
Imprenta Gal. Madrid.



Cromo promocional de Ávila.
Dibujo de Antonio Veredas. Hacia 1934.



«Ávila. Castilla la Vieja».
Tarjeta postal publicitaria. Hacia 1960.



Cromo publicitario. Tipos y vistas de Ávila.
Litografía Papeles de Estaño, S.A. Barña.
Colección Adolfo Oviedo. Hacia 1960.



Trajes típicos de Ávila. Dibujo de D'Ivori (Juan Vila Pujos) copia de V. Bécquer. Colección *Vestidos Típicos de España*. Barcelona: Orbis, 1940. Colección Centro Etnográfico Joaquín Díaz.



Sello y sobre conmemorativo circulado en 1967. Colección particular.



Tarjetas postales, sellos y cromos. Representaciones de tipos abulenses. Hacia 1960-1970.

RESEÑA DE AUTORES

PROCEDENCIA DE LAS IMÁGENES



Reseña de Autores

Se relacionan a continuación el nombre de dibujantes, grabadores, pintores y fotógrafos autores de las imágenes que se reproducen en el libro. Entre paréntesis se indica el número de la página y el lugar que ocupa en la misma cada una de las láminas insertadas correspondientes a cada autor.

ALMATÓ: Fotógrafo barcelonés de similar estilo al de Pelayo Mas Castañeda que recorrió España en la misma época de 1928, año en el que retrató Ávila, Barco de Ávila, Guisando Lanzahíta, Piedrahíta y Madrigal de las Altas Torres Su obra se encuentra en el Institut d'Art Hispànic. (Láminas 136.1 y 181.1).

ÁLVAREZ DE TOLEDO, José M.^a (Conde de la Ventosa 1880-1951): Conocido fotógrafo pictorialista, retrató Ávila y el tipismo de su mercado hacia 1920 que incluyó en el libro *Por España. Impresiones gráficas*, algunas de sus fotos fueron editadas como postales por Imp. R. Guilleminot, Boespflug et Cie. (Lámina 126.1; 128.1; y 130).

ANDALUCES, Los: Establecimiento litográfico de Barna donde se hizo la litografía que hizo José Luis Pellicer del dibujo de Valeriano Bécquer *Castellanas de Salobral*. (Lámina 33.2).

ANÓNIMOS O AUTOR NO IDENTIFICADO: 39.1; 66.1; 74.1; 75; 77.2 y 3; 78.1 y 2; 79.1; 95; 113.1; 115.3; 116.1 y 2; 119; 120; 122.1; 123; 124.1 y 4; 128.2; 137; 157.1; 158.1; 158.4; 159.3; 161; 162; 165.1 y 2; 172.2 y 3; 182; 188; 194.1; 201.3;

204.2; 205.1 y 3; 206.2 y 3; 207.2, 208.1, 2, 6 y 6.

ARRIBAS, Ediciones: Empresa de Zaragoza editora de postales de Ávila y España en el periodo 1940-1960. (Lámina 158.4; y 162).

AVRIAL Y FLORES, José María (1807-1891): Pintor, litógrafo y dibujante madrileño. También fue ilustrador de libros y de numerosas revistas de la época. Sobre una litografía de Van Halen dibujó los tipos «avilese» para el *Semanario Pintoresco*. (Lámina 32.1).

BARAJAS RUANO, Matías (1929- -): Regentó en Ávila el estudio «Foto Mimosa» desde 1950, sito en la plaza de Zurraquín, dedicado a la fotografía, el arte y la pintura. La obra de este fotógrafo se halla depositada en el Archivo Histórico Provincial de Ávila. (Lámina 128.3).

BASTINOS Y GARCÍA: Acuarelista de la obra *Le costume historique* (1878-1888) donde se representan mujeres abulenses. (Lámina 29.2).

BÉCQUER, Valeriano (1833-1870). Su nombre completo es Valeriano Domínguez Bécquer. Hermano del poeta Gustavo Adolfo, llegó a Ávila en 1867 pensionado por el Gobierno de Narváez, donde pintó los cua-

dros: *La fuente de la ermita*, *El escuadro* y *La huevera*, completando su obra pictórica de temática abulense con los extraordinarios dibujos que hizo para la prensa ilustrada. (Láminas 33, 34, 35, 38, 93, 103, 133; 152, 184.1 y 2; y 185.1).

BENDALA, María Rosa: Dibujante de una colección de tarjetas postales dedicada a los trajes regionales reproducidas en fotograbado. (Lámina 208.4).

BENITO DOMÍNGUEZ, Isidro (1874-1932): Arquitecto diocesano de Ávila y gran fotógrafo aficionado que formó una amplia colección de vistas de la ciudad entre 1884 y 1896, algunas publicadas en la *Guía de Ávila* de Antonio Blázquez y en el *Heraldo de Ávila* en 1896. (Láminas 39; 41; y 156).

BÖHAM'S KUNSNERLAG, Franz. Casa editora de tarjetas postales con sede en Munchen (Alemania) cuyas vistas de Ávila están firmadas por Pr. Pilar hacia 1907. (Lámina 106.1).

BONE, Muirhead: Pintor, dibujante y aguafortista que junto a su esposa y escritora Gertrude recorrieron España en 1927 y 1927. Fruto de ello fue el extraordinario libro de viajes *Old Spain* bellamente ilus-

trado, donde Ávila figura en vistas del Mercado Grande, la Catedral y el Valle Amblés, lo mismo que ocurre con Arévalo y Madrigal de las Altas Torres. Un parte de dicho libro ha sido recientemente reeditado con el título *Divagaciones por Castilla y León*. (Lámina 178.2).

BORONAT Y SATORRE, F. Publicó en 1870 la obra *Reseña Geográfica e Histórica*, formada por grandes hojas cromolitográficas, una por cada provincia. Ávila figura con sus murallas y tipos con el traje popular dibujados por Joaquín Magistris. (Lámina 200).

BRAÑEZ DE HOYOS, Enrique (1892-1963): Pintor madrileño autor de una colorista vista de la plaza abulense de las Vacas que fue portada de la revista *La Esfera* en 1923. (Lámina 172.1).

BRETON DE LA MARTINÈRE, Jean Baptiste Joseph (1777-1852): Autor francés y grabador de la obra *L'Espagne et le Portugal, ou mœurs, usage et sötume des habitants* (1809-1810) donde se incluyen tipos de Ávila. (Lámina 26.1).

BYNE, Arthur (1884-1935): Junto con su esposa Mildred Sapley Byne, ambos arquitectos estadounidenses, realizó expediciones fotográficas por España durante 1915-1918, captando en Ávila diversas imágenes para la Hispanic Society of America. (Láminas 122.2 y 126.2.).

CABRÉ AGUILÓ, Juan (1882-1947): Fue un importante arqueólogo que destacó por su

aportación a los estudios de la pintura rupestre levantina, la cultura ibérica y el descubrimiento de una nueva cultura peninsular denominada de «Las Cogotas». En Ávila excavó en los castros de Las Cogotas y la Mesa de Miranda. Fue pionero en la utilización de la fotografía como técnica documental aplicable a sus investigaciones, lo que pudo verse durante 2004 en sendas exposiciones celebradas en el Museo de San Isidro de Madrid y en el Museo de Ávila. (Lámina 94).

CAMPRUBÍ, Raimon (1941-): Fotógrafo catalán de larga trayectoria, desarrolló su aprendizaje y la primera parte de su carrera con Francesc Catalá Roca, con quien retrató Ávila para la *Guía de Castilla la Vieja* (1974) de Dionisio Ridruejo. (Lámina 102.2).

CÁNOVAS DEL CASTILLO, Antonio: V. KAULAK

CAPROTTI PACCHETTI, Güido (1887-1966): Auque nacido en Da Monza (Italia) es hijo adoptivo de Ávila, ciudad a la que llegó en 1918 y donde se casó, vivió y fue enterrado. La mayor parte de su obra abulense se conserva en el Palacio de Superunda, palacio que fue su casa y estudio, y que próximamente abrirá sus puertas como museo de la ciudad. Cursó sus primeros estudios en Milán y luego en París hasta que se trasladó a España, donde repartió su vida entre Madrid, Balmaceda (Vizcaya) y Ávila, viajando con frecuencia en los últi-

mos años a América, sobre todo a Méjico. Entre su obra pictórica destacamos las representaciones de tipos de Ávila y el ambiente costumbrista de la ciudad y sus gentes, igual que también lo hicieron Chicharro y López Mezquita. (Láminas 64.1; 79.2; 80.1; 81.2; 97.1, 2 y 3; 98.1 y 2; 171; y 195).

CARRAFA, Juan: Grabador que sobresale en la realización de la colección *Trajes de España* publicada por la Calcografía Nacional en 1825. (Lámina 26.2, 27 y 28.1).

CARRETERO, Arturo: Representa la última generación de grabadores en madera. Entre sus obras sobresale *El pórtico de la basílica de San Vicente* según dibujo de Valeriano Bécquer para *El Museo Universal*, colaborando también en *La Ilustración de Madrid*. Destacó como grabador de retratos de personalidades y celebridades de la nación que dibujó Francisco Badillo, entre los que resaltamos la figura de Mateo Práxedes Sagasta, quien tenía casa en Ávila donde pasaba temporadas, y Laureano Figuerola, diputado por Ávila en 1869 y ministro de Hacienda . (Lámina 38).

CARVAJAL SANTIAGO, Primitivo (1886-1953): Su carrera como fotógrafo se desarrolló en Valladolid revelando material radiológico en la Facultatad de Medicina de Madrid, fue reportero gráfico y retratista de estudio. En 1940 abrió los laboratorios Carvajal. Su obra fue adquirida por Caja España y se encuentra depositada en la Filmote-

- ca de Castilla y León que ha editado un catálogo de la misma y de la exposición abierta en Ávila en Octubre de 2008. La localidad de Madrigal de las Altas Torres es una de las localidades abulenses que retrató. (Lámina 169.1).
- CASTAÑEIRA Y ÁLVAREZ, Fototipia:** Casa madrileña que realizó las postales de Ávila que editó el comercio de Lucas Martín en el periodo 1910-1915. (Lámina 1161).
- CASTILLA:** En 1842 grabó tipos avileses sobre dibujos de José M.^a Avrial para el *Semanario Pintoresco Español*. (Lámina 32.1).
- CATALÀ ROCA, Francesc** (1922-1998): Importante fotógrafo catalán que ilustró la edición de 1960 de la guía de Ávila de Camilo J. Cela, y después la obra de Dionisio Ridruejo sobre Castilla la Vieja de 1974, viajes que aprovechó para retratar esta tierra. (Láminas 140.1; 141.1 y 2).
- CHARAVEL, Paul Frédéric Anton** (1877-1961): Pintor francés que retrató Ávila a través de su tipismo, cuadro que publicó en 1906 *El Diario de Ávila* en un extraordinario dedicado Santa Teresa. (Lámina 106.2).
- CHICHARRO AGÜERA, Eduardo** (1873-1949). Pintor madrileño formado en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando en la Academia de España en Roma, de las que años más tarde fue su director. También fue académico y director general de Bellas Artes. Entre su variada obra destacamos ahora la dedicada a las escenas y tipos populares de Ávila, ciudad donde se casó y vivió largas temporadas. (Láminas 40; 57; 58; 80.2; 100.1, 2, 3, 4 y 5; 101.1 y 2; 180.3; y 192.1 y 3).
- CROMMELYNCK, Robert-Hubert** (1895-1968): Pintor autor de un retrato de mujer abulense con alforjas con la ciudad amurallada al fondo. (Lámina 59.2).
- CRUZ, Manuel de la.** Dibujó varios tipos abulenses para la colección *Trajes de España* que grabó Juan de la Cruz en 1777. (Láminas 23 y 24).
- CRUZ FERNÁNDEZ, Manuel** (1892-1969). Pintor natural de Huelva que retrató Castilla por tierras de Gredos y Barco de Ávila. Influenciado por la corriente del 98 de Zuloaga y Regoyos y luego por Daniel Vázquez Díaz supo retratar el paisaje a través de las personas. Una selección de su obra fue expuesta en el Museo de Ávila en 2006. (Lámina 59.1).
- CRUZ CANO Y HOLMEDILLA, Juan de la** (1734-1790): Es autor de una completa colección de grabados titulada *Trajes de España* publicada en 1777, donde Ávila aparece representada en las imágenes tituladas *Castellana de Ávila* y *Serrano Artesonero*. (Láminas 23 y 24).
- DIEUZAIDE, Jean** -Yan de Toulouse (1921-2003): Premiado fotógrafo y reportero francés de reconocido prestigio, vanguardista y renovador del arte fotográfico y precursor de la escuela humanista. Viajó por España y Portugal, sus fotos de Ávila se incluyeron en el libro *L'Espagne* (1955) de Yves Bottineau, quedándonos de entonces una imagen típica de Ávila, la del lechero, y otras del arco del Carmen y una vista del lienzo norte desde la Encarnación. (Lámina 140.2).
- DOMÍNGUEZ BÉCQUER, Valeriano:** Ver BÉCQUER, Valeriano.
- ECHEVARRÍA ZURICALDY, Juan de** (1857-1931): Es uno de los pintores vascos más importantes del primer tercio del siglo XX. Afín a los movimientos que sucedieron al impresionismo, postimpresionismo y el fauvismo, combina su formación cosmopolita con sus raíces vascas. Llega a Ávila en 1916, donde permanece durante dos años, pasando después largas temporadas. Aquí pinta las murallas, motivo que luego plasmará de fondo en un retrato de Azorín, retrata a los frailes dominicos de Santo Tomás con los que entabla amistad, realiza retratos de personajes marginales y dibuja a tres aldeanas delante de la muralla. (Láminas 70.1 y 2; 154).
- ERIK:** Era uno de los fotógrafos de la revista ilustrada *Estampa* cuyas fotografías de mujeres abulenses fueron portada en 1933. (Lámina 93).
- FELIU, M.:** A su autoría se debe un simpático cuadro de tipos abulenses con el traje regional frente a la catedral de Ávila. (Lámina 59.3).
- FENN, Harry:** Hizo un bello dibujo para el libro *Picturesque Europe* publicado en Londres en 1876-1879 por Cassel, el cual fue grabado por Charles Whymper reco-

giendo detalladamente la figura de un campesino tirando de una carreta de bueyes con la catedral y las murallas al fondo. El dibujo se reprodujo después en *La Ilustración Ibérica*, 1885. (Lámina 104.2).

FOULQUIER, Valeriano: Fue un original y creativo dibujante y grabador francés, famoso por sus aguafuertes de las *Fábulas* de La Fontaine. Ilustró el libro *Voyage en Espagne* (1869) de Eugène Poitou, donde Ávila aparece engrandecida en un dibujo de la plaza del Mercado Grande realizado a partir de la fotografía que en 1860 hizo Charles Clifford y en escenas de tipos populares. (Lámina 36.1).

GALLOIS, Emile (1882-1965): Pintor e ilustrador francés de estilo neoimpresionista, autor de varios grabados de tipos de Ávila coloreados manualmente con guaches o acuarelas mediante la técnica artesanal de «pochoir». (Láminas 203.1, 2 y 3).

GARCIA GARRABELLA y Cía: Editora de tarjetas postales de Ávila y España circuladas entre 1950-1960. (Lámina 182).

GIMÉNEZ MARTÍN, Juan (1855-1901): Pintor abulense natural de Adanero. Fue discípulo de Federeico de Madrazo, Carlos Luis de Ribera y Carlos de Haes. Amplió sus estudios en Roma becado por la Diputación de Ávila. Participó asiduamente en las Exposiciones Nacionales de Pintura, obteniendo en la de 1901 una medalla de Tercera Clase por el lienzo titulado *Interior de la Catedral de Ávila*. (Lámina 47).

GOYA LUCIENTES, Francisco de (1746-1828): La presencia de Ávila en su pintura se nota en los cuadros titulados *La era* y *La vendimia*, inspirados en el Valle del Corneja coincidiendo con su estancia Piedrahita en el palacio de los duques de Alba en 1786, a quienes también retrató en repetidas ocasiones. De la misma manera, hizo quince pinturas con motivo de su estancia en 1783 en el palacio de Arenas de San Pedro del Infante don Luis de Borbón (1727-1785), hermano del rey Carlos III. Igualmente, escenificó en seis cuadros la detención de *El Maragato* ocurrida en el municipio de Cepeda de la Mora. Finalmente, retrató a Manuel Silvela y García de Aragón (1781-1832), quien vivió en Ávila hasta los diecisiete años y fue el patriarca de los Silvela, Francisco Agustín, Manuel y Francisco, políticos de arraigo abulense que ocuparon algunos de los más altos cargos del Estado. Otros retratos que hizo de personajes que relacionados con Ávila son los Jovellanos, Meléndez Valdés y la Duquesa de Abrantes. (Lámina 127).

GUILLEMENOT, R. BOESPFLUG ET CIE. PARÍS: Casa francesa editora de postales cuyas fotografías de Ávila fueron realizadas en 1906 por Ángel Redondo de Zúñiga y en 1915 por José M.^a Álvarez de Toledo, Conde de la Ventosa. (Lámina 128.1 y 179.1).

HAUSER MUELLER, Oscar: Fotógrafo alemán cofundador de la casa Hauser y Menet editora de vistas tipográficas de Ávila (1894) y de las primeras tarjetas postales de la ciudad de principios de siglo. (Lámina 105 y 188.3).

HERNÁNDEZ NÁJERA, Miguel (1864-1936): Pintor madrileño que cultivó los temas de historia, paisaje y costumbrismo con escenas andaluzas. Realizó sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, Participó en numerosas muestras y exposiciones, obteniendo varias medallas y condecoraciones en distintas ediciones de la Nacional de Bellas Artes, destacando ahora el lienzo premiado en 1892 de tema abulense titulado *El cordel de las merinas*. (Lámina 71.2).

HUBERT-ROBERT, Marius: Acuarelista autor de las ilustraciones del libro *España. Norte y Levante* (1931) de Adolfo de Sandoval, donde Ávila aparece retratada en la Plaza Fuente el Sol. (Lámina 114.2).

IBARRA, A.: Dibujante autor de la serie de postales editadas hacia 1951 por Zugel y Postales Bea de Madrid. (Lámina 162.3).

KAULAK: Seudónimo del fotógrafo Antonio Cánovas del Castillo y Vallejo (1862-1934), fue uno de los creadores de la tarjeta postal artística, de las que editó varias series sobre Ávila en la fototipia Hauser y Menet (1900) con vistas de monumentos, y otras en la fototipia Laurent, donde el tema central de las fotografías eran unos «monaguillos tra-

viesos» en el claustro de la catedral. (Lámina 46).

JIMÉNEZ MARTÍN, Juan: Vid GIMÉNEZ MARTÍN, Juan.

KLEMM, Albert: Nacido en 1942 fue un investigador de la Universidad alemana de Hamburgo que recorrió buena parte de las tierras abulenses en 1932 para estudiar desde el punto de vista lingüístico y etnográfico su vida tradicional. Fruto de ello fue su obra *La cultura popular de Ávila* publicada en 1962 por la Universidad argentina de Cuyo y recientemente reeditada por Pedro Tomé. Este trabajo incluye 64 fotografías de gran valor histórico que realizó el autor, las cuales pueden contemplarse en el Museo de Ávila. (Láminas 73.1 y 170).

LABARTA Y GRAÑE, Juan: Dibujante de tipos españoles litografiados por Magin Pujades utilizados como motivos publicitarios de los Chocolotes Jaime Boix. (Lámina 205.2).

LACAUCHI, Alexandre: Dibujó los populares tipos abulenses (artesonero y serrano) que grabó J.B. Reville dentro la obra francesa editada en París con la reseña de *France Militaire-Province d'Ávila*. (Lámina 30.1).

LANGLUMÉ: Litógrafo que grabó los dibujos de White sobre pinturas de Pigal en la obra fechada en 1860 *Collection de Costumes des diverses provinces d'Espagne*. (Láminas 28.2 y 3).

LAURENT y MINIER, Jean (1816-1892): Fue el fotógrafo más importante de la España del siglo XIX, la cual retrató en más de seis mil negativos de ciudades, monumentos, pintura y escultura de todos los tiempos, obras de arte de los museos españoles, tipos populares, retratos de celebridades y otros personajes, y reportajes varios. Fue jaspeador, aplicó la fotografía a la decoración de abanicos, inventó el papel leptográfico, colaboró como corresponsal gráfico de varios periódicos y revistas ilustradas, formó la sociedad fotográfica «Laurent y Cía», de donde surgió la editorial «Fototipia Laurent», y fotografió la ciudad de Ávila en medio centenar de imágenes. Numerosos dibujantes y grabadores utilizaron sus fotografías para representar la ciudad abulense. (Láminas 153; 185.2; 188.3, 187; 190; y 191).

LEIRADO, Joaquín: Fotógrafo aficionado que fue presidente de la Diputación de Ávila en entre 1952-1956, cuyas fotos de la capital y la provincia fueron expuestas en París. (Lámina 163.3).

LINDAY, Lionel Arthur (1874-1961): Nacido en Australia fue un destacado pintor, dibujante, ilustrador y crítico de arte. Su obra ha sido ampliamente divulgada en libros y exposiciones. Recorrió y dibujo España en varias ocasiones, visitando Ávila en 1927. Una antología de dibujos de estos viajes se recoge en el catálogo elaborado en 2003 por

Colin Holden con el título *Lionel Lindsay in Spain*. (Lámina 181.2).

LÓPEZ BEAUBÉ, Fernando: Es uno de los autores cuyas fotografías de Ávila alcanzaron mayor proyección nacional a través de las revistas ilustradas *La Esfera* (1914-129), *Blanco y Negro* (1928), *Mundo Gráfico y Estampa* (1928), y el diario ABC (1931), mezclando entre los motivos de sus imágenes los de carácter artístico con los costumbristas. La fotografía de López Beaubé ha sido la de mayor relevancia pública en la historia gráfica de la ciudad. Perteneció a la agrupación fotográfica Sociedad Alpina Peñalara, y participó en el primer salón Internacional de Fotografía celebrado en Madrid en 1921, y sus fotografías sirvieron para ilustrar libros de José Mayoral como *Los viejos Cosos de Ávila* (1927) y *Entre cumbres y torres* (1950), y la voluminosa obra del Padre Fr. Gabriel de Jesús titulada *La vida gráfica de Santa Teresa* (1929-1935). (Láminas 132.1 y 2; 133; 135.1 y 2; 158.3; 160.1; 164.1 y 2; 180.1; y 192.2).

LÓPEZ MEZQUITA, José María (1883-1954): Pintor granadino consagrado a los diecisiete años al obtener la primera medalla en la Exposición Nacional de 1901. Pronto alcanzó un merecido prestigio internacional en Europa y América, donde trabajó intensamente para la Hispanic Society of America de Nueva York. A partir de 1912, fijó su residencia temporal y esporádica en Ávila,

ciudad donde se había construido una casa estudio. Desde entonces y hasta su muerte las murallas y sus gentes, campesinos y aldeanos ataviados con atuendos tradicionales en días de feria o mercado, serán motivos de inspiración constantes en su pintura de espíritu regeneracionista tan apreciada por la intelectualidad de su tiempo. (Láminas 80.2; 112.1 y 2; 127.1, 2 y 3; y 150).

LÓPEZ-ROBERTS, María de los Ángeles:

Pintora de noble familia que emparentó con los Melgar de Ávila, supo captar la vistosidad y belleza de la mujer abulense ataviada a la antigua usanza en un cuadro que fue portada de la revista *La Esfera* en 1923. Se formó artísticamente con Álvarez de Sotomayor y López Mézquita. Celebró diversas exposiciones e intervino en certámenes y concursos artísticos, participando en el salón de Otoño y en las Exposiciones Nacionales de 1922, 1924 y 1930. (Lámina 81.1.).

LOTY (Charles López Alberty) (1885- ¿?):

Fotógrafo de origen francés que renovó la industria de las tradicionales postales ilustradas con nuevas vistas de la ciudad impresas en papel fotográfico (1929), las cuales se completaron con otras realizadas para la promoción turística de Ávila (1930), realizadas en su mayoría por el fotógrafo empleado de la casa Antonio Pasaporte. (Láminas 91.1 y 2; 162; y 164.3).

MAGISTRIS GALIANIS, Joaquín: Destacó como litógrafo y como dibujante, autor de un retrato de gran tamaño de Isabel II y de

los generales Serrano y Duque de la Victoria. Murió en Madrid en 1882. Dibujó una cromolitografía de Ávila para la *Reseña Geográfica e Histórica* que se editó en Madrid en 1874 por F. Boronat y Satorre. (Lámina 200).

MAJIN PUJADES: Litógrafo de tipos españoles dibujados por Juan Labarta y Grañé utilizados como motivos publicitarios de los Chocolotes Jaime Boix. (Lámina 205.2).

MARTÍN, Lucas: Fue uno de los fundadores de *El Diario de Ávila*, y propietario de la imprenta ubicada en la calle Zendera, 25 donde se imprimía el periódico, manteniendo su participación en la sociedad editora desde su creación en 1898-1900 hasta 1920. Sin embargo, para la edición de postales, Lucas Martín contrató con las imprentas especializadas como «Castañeira y Álvarez» y «H.P.G. Valladolid», y utilizó los servicios de fotógrafos como el madrileño Luís Saus. (Lámina 123; y 161).

MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Eduardo (1886-1979): Pintor abulense premiado en la Exposición Nacional de 1915 y otros certámenes. Catedrático de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando y académico. Participó en numerosas exposiciones nacionales e internacionales. En su obra Ávila y sus gentes ocupan un lugar destacado. (Láminas 72.1 y 2; y 197.1)

MAS CATAÑEDA, Pelayo (1891-1954): Hijo del fotógrafo Adolfo Mas, fundador del archivo que lleva su nombre cuyo fondo

había empezado a formarse a partir de 1900. Pelayo Mas reunió en 1928 en más de un millar de fotografías encuadradas en doce volúmenes de casi todo el patrimonio cultural de Ávila, las cuales fueron adquiridas entonces por la Diputación Provincial. (Láminas 83.2; 84.1 y 2; 85.1, 2 y 3; 86.1 y 2; 87.1, 2 y 3; 88.1 y 2; 115.2; 166.1 y 2; 167.1 y 2; y 169.2).

MAURA I MONTANER, Bartolomé (1844-1926): Fue uno de los más importantes grabadores de la nómina artística española, ejerció de Administrador de la Calcografía Nacional, fue grabador de la Fábrica Nacional de la Moneda y Timbre y del Banco de España, y Académico de la Real de San Fernando, y participó en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes de 1862, 1864, 1871, 1876, 1887 y 1901, donde obtuvo importantes premios y galardones. Entre sus grabados de temática abulense destacamos *Tipo del Valle Amblés* sobre la pintura de Valeriano D. Bécquer. (Lámina 34).

MAYORAL ENCINAR, José (1890-1971): Es el primer reportero gráfico de Ávila, colaborador de *El Diario de Ávila* y las más prestigiosas revistas ilustradas del país. Su obra fue divulgada en prensa y en numerosas tarjetas postales, y recopilada en sendos libros promovidos por su hijo Antonio Mayoral, la selección realizada ahora data del periodo 1922-1947. (Láminas 45; 73.1; 76; 77.1; 78.3; 89.1 y 2; 90; 92.1 y 2; 96.1 y 2; 99.1 y 2; 113.2;

- 115.1; 129; 134.1 y 2; 135.2; 143.2; 148;).
- MAYORAL FERNÁNDEZ, Antonio** (1921-2005): Hijo de José Mayoral Encinar, continuó la trayectoria profesional de su padre en *El Diario de Ávila* y fue corresponsal gráfico en Ávila de los más prestigiosos medios españoles. Su obra junto a la de su padre ha sido divulgada en numerosas exposiciones, en *El reportaje gráfico abulense* (1988) y en *Imágenes abulenses* (1998). (Lámina 157.2).
- MENET KURSTEINER, Adolfo**: Fotógrafo alemán cofundador de la casa Hauser y Menet editora de vistas tipográficas de Ávila (1894) y de las primeras tarjetas postales de la ciudad de principios de siglo. (Láminas 105 y 188.3).
- MORATH, Inge** (1923-2002): Fotógrafa austriaca que retrató Ávila en 1955 cuya imagen se incluyó en la exposición *España años 50*. Estuvo casada con el dramaturgo Arthur Miller y fue conocida como la dama de la fotografía, trabajó para la agencia Magnun y recorrió España de la mano de Robert Capa. (Lámina 140.1).
- MORENO**. Ilustrador de la revista inglesa *The Graphic* (1898) en la que también colaboraba José Luis Pellicer, hizo un bello dibujo escenificando el juego del tiro de barra en el ambiente festivo creado en torno a la Virgen de Sonsoles. (Lámina 186).
- MULLER, Nicolás (1913-2000)**: Fue el fotógrafo de la élite intelectual de los años 50 y de los pueblos de España. Retrató a Chicharro pintando Ávila y fotografió Gredos, Madrigal de las Altas Torres y las lavanderas de Arenas de San Pedro, entre otros lugares abulenses. (Lámina 100.5).
- NETTIS, Joseph**: Fotógrafo americano que viajó por el mundo como un free-lance fotoperiodista. Su trabajo apareció en diversos libros, así como revistas como *Life* y *National Geographic*. Estudió escritura creativa, tanto en Temple University y la Universidad de Pennsylvania, habiendo escrito muchos cuentos cortos y ensayos humorísticos. (Lámina 102.1).
- NÚÑEZ**: Con este nombre hemos encontrado una serie de tarjetas postales de Arévalo fechadas hacia 1915. (Lámina 137).
- NÚÑEZ CARTAGO, Francisco José** (1907-1982): Siguiendo la tradición de sus tíos-abuelos los hermanos «Torrón», mantuvo un estudio de fotografía en la calle Estrada con el nombre comercial de «Cartago», trabajo que compatibilizó con un empleo en el Ayuntamiento. (Lámina 64.1).
- ORTEGA, Calixto**: Fue un grabador dedicado a la ilustración de los libros (guías y diccionarios histórico-geográficos) y revistas que hacía el afamado editor Francisco de Paula Mellado, entre cuyas páginas apareció la figura de los «avilenses» para *España geográfica, histórica, estadística y pintoresca* (1845). Igualmente colaboró en el *Semanario Pintoresco*, donde realizó una efigie de la reina abulense Isabel la Católica. (Lámina 32.2).
- ORTEGO VEREDA, Francisco** (1883-1881). Nacido en Madrid fue un famoso dibujante de revistas como *El Bazar*, *Gil Blas*, *El Cascabel* y *Don Diego de Noche*, cultivando un estilo caricaturesco y mordaz. En 1867, publicó en *El Museo Universal* los tipos populares de Ávila representados en las figuras del artesonero y la serrana según grabado de José Severini. (Lámina 30.1).
- ORTIZ-ECHAGÜE, José** (1886-1980): Prestigioso y premiado fotógrafo cuyas publicaciones fueron verdaderos éxitos de ventas, y donde la ciudad de Ávila y sus gentes aparecen retratadas en bellas imágenes artísticas con técnica pictorialista. Su obra se encuentra en la Universidad de Navarra. (Láminas 65; 66.1; 67.1 y 2; 68.1 y 2; 69.1, 2 y 3).
- OVEJERO, Mariano**. Pintor especializado en el grabado en madera. Participó en la Exposición de Valladolid de 1871 donde residió. Fue ilustrador de publicaciones, y entre ellas *La Ilustración Española y Americana*. Sobre Ávila grabó una escena de paisanos camino de la feria según un dibujo de Valeriano Domínguez Bécquer. (Lámina 103).
- PALOMEQUE**: Casa abierta en la madrileña calle de Arenal editora de postales como las de Loty. (Láminas 91.1 y 2).
- PARIS, Marcelo**: Trabajó como grabador en *El Museo Universal*, y *La Ilustración de*

Madrid, para la que grabó el retrato de Valeriano D. Bécquer que dibujó Alfredo Perea. Igualmente colaboró en la revista *El Bazar* en 1874, y en *La Ilustración Española y Americana*, donde en 1890 publicó *Tipos de Ávila* según dibujo de V.D. Bécquer. (Lámina 185.1).

PASSAPORTE, Antonio (?-1983): Fotógrafo portugués que trabajó para la casa Loty durante 1926-1936, y autor de las fotografías comercializadas con esta firma que tienen en Ávila un interesante exponente. (Láminas 91.1 y 2; 162.2; 164.3).

PELLICER FERNER, José Luis (1842-1901): Pintor, dibujante y escritor barcelonés, ilustrador de varios libros de Larra y Galdós, asiduo colaborador de la prensa ilustrada española y francesa, en la que publicó numerosos dibujos, y participante en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes. En su obra litográfica destacamos *Labradoras del Valle Amblés*, dibujo que coloreó a partir del original de Valeriano Bécquer. (Lámina 33.1).

PERCY: Autor de la litografía de mujeres abulenses publicada en la obra *Le costume historique* (1878-1888) que hizo Auguste Racine. (Lámina 29.2).

PILAR, Pr.: Firma algunas fotos de Ávila editadas en postal por Franz Böham's Kunstverlag, München. (Lámina 106.1).

PIGAL, Edme Jean: Pintor francés cuyas representaciones de tipos populares se publicaron en la obra *Collection de Costu-*

mes des diverses provinces d'Espagne, 1860. (Láminas 28.2 y 3).

RACINET, Auguste: Realizó la obra *Le costume historique* (1878-1888) con acuarelas de Bastinos y García litografiadas por Percy. (Lámina 29.2).

REDONDO DE ZÚÑIGA, Ángel: Fue un fotógrafo con taller en Madrid abierto en sociedad con José Lacoste, que eligió Ávila como escenario artístico de su actividad profesional y a quien vemos colaborando desde 1900 en *El Diario de Ávila* y en el libro de Fabriciano Romanillos y Fernando Cid *Monumentos de Ávila. Guía para visitar la ciudad*. Fue «diploma medalla de oro» en el concurso organizado en 1901 por la *Sociedad Fotográfica de Madrid* con la fotografía de un mendigo a la puerta del convento de Santo Tomás junto a un niño, comiendo ambos la «sopa boba». Igual importancia cobra una bella fotografía suya en color (autocromo) de personajes típicos abulenses realizada en el zaguán de una posada y publicada en 1914 en la revista *La Fotografía* que dirigía Antonio Prast y presidía Ramón y Cajal. También hizo numerosas postales de Ávila que editaron la casa Thomas y Hauser y Menet, siendo publicadas muchas de ellas en la revista *La Esfera* y en la obra *El traje regional de España* (1926) de Isabel de Palencia. (Láminas 42.1; 43; 44.1 y 2; 48.1, 2 y 3; 49.1 y 2; 50.1, 2 y 3; 51.1, 2 y 3; 52.1, 2 y 3; 53.1 y 2; 54.1; 121; 143.1;

158.2; 159.1 y 2; 164.1; 174.1 y 2; 176; 177; 178.1; 179.1 y 2).

REGIDOR: Dibujante autor de la serie «Mujeres españolas» impresas como tarjetas postales por la tipografía Palacios de Madrid y editadas por Saturnino Calleja hacia 1950. (Lámina 204.1).

REGOYOS, Darío de (1857-1913): Pintor de vocación europea, es uno de los más representativos de la pintura moderna. De su paso por la ciudad, en julio de 1888 acompañado del poeta flamenco Emilie Verhaeren, es fiel testimonio la obra *España Negra*, donde incluyó los grabados *Ávila con luna* y *La procesión de San Vicente*. En este viaje dibujó también uno de los Cristos que se veneran en las iglesias abulenses y esbozó el interior de la catedral, haciendo igualmente varias acuarelas de la plaza del Mercado Grande con el alegre tipismo de sus gentes. (Lámina 37).

REVILLA DE LA CAÑADA, Marqués de: Aficionado a la fotografía nos dejó un buen testimonio de la feria de ganados de Ávila de 1925. (Lámina 149).

REVILLE, Jean Baptiste: Grabó los populares tipos abulenses (artesonero y serrano) que dibujó Alexandre Lacauchi dentro la obra francesa del siglo XIX editada en París con la reseña de *France Militaire-Province d'Ávila*. (Lámina 30.1).

RICO ORTEGA, Bernardo (1825-1894). Es uno de los grabadores más prestigiosos de la prensa ilustrada española del siglo XIX.

Participó con sus grabados de madera en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes de 1856, 1858, 1866 y 1871 obteniendo varias medallas. Trabajó en el *Museo Universal* y en *La Ilustración de Madrid*, y fue director artístico de *La Ilustración Española y Americana*, publicaciones en las que aparecieron los numerosos grabados de Ávila realizados a partir de la fotografías de Laurent. (Láminas 33; 104.2; 152.2; y 184).

RIVELLES, José. Dibujante de la obra *Trajes de España* publicada por la Calcografía Nacional en 1825. (Láminas 26.2 y 27 y 28.1).

ROBIDA, Albert: Dibujante y autor del libro *Les vieilles d'Espagne*, editado en París en 1880. (Láminas 36 y 154)

RODRÍGUEZ, Antonio: Dibujante de tipos abulenses, artesonero y serrano, para la colección de Trajes de España que grabó J.F. Vázquez. (Lámina 25).

ROISIN, Lucien (1876-1943): Fotógrafo francés afincado en Barcelona editor de numerosas tarjetas postales de Ávila y el resto de España durante el primer tercio del siglo XX. (Láminas 82.1 y 2).

ROVIRA MESTRE, J. Autor de la pintura editada en tarjeta postal hacia 1940 que retrata a un tipo frente a la ermita abulense del Resucitado. (Lámina 58).

SAMPIETRO, José Antonio. Dedicado al grabado, en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1901 obtuvo una segunda medalla por la reproducción de la pintura de Sorolla *La vuelta de la pesca*. Como

dibujante trabajó para la *Ilustración Española y Americana*, donde en 1882 publicó *Camino de Cardeñosa. La Cruz de los Cuatro Postes de Ávila* según grabado de Bernardo Rico. (Lámina 104.1).

SÁNCHEZ MERINO, José (1902-1968): Pintor, dibujante y profesor, este artista abulense ocupa un lugar preeminente en la historia plástica de Ávila. Fue ilustrador de la revista «Ávila Regional», trabajó en Madrid como delineante, y como dibujante para la Agencia de Publicidad Inestrillas y Prensa Española. A partir de 1940 ejerce como profesor de dibujo en el Instituto y en el Colegio Diocesano. También se convierte en caricaturista y en el ilustrador y publicista de libros, carteles festivos y todo tipo de de publicaciones, siendo reconocido como notario gráfico de todo lo abulense. Una parte representativa de su obra pudo contemplarse en una exposición retrospectiva celebrada en 1982 en Ávila dentro de programa del I Curso de Historia del Arte Abulense de la UNED. (Lámina 118.1; 185.3; y 199.2).

SANDELMANN, Juan: Retrató la España de posguerra en bellas imágenes de Ávila que se publicaron en *Imágenes de España* (1946), un libro colectivo editado en Buenos Aires por la Delegación de la Unión Internacional de Socorro a la Infancia en América Latina con textos de Rafael Alberti, Alejandro Casona, Rafael Dieste y Lorenzo Varela. (Lámina 143.3).

SANTA MARÍA DEL VILLAR, Marqués de (Diego Quiroga, 1880-1976): Fotógrafo y viajero infatigable que fotografió Santo Tomás y los vendedores del Mercado Grande de Ávila en 1913, además de los pueblos del Valle del Tiétar que tanto le atraían. (Láminas 71; 125; 126 y 163.1)

SASTRE GONZÁLEZ, Luís: Hijo de Celedonio Sastre, alcalde de Ávila en 1878, y sobrino del filósofo y pensador Jorge Santayana, fue un gran aficionado a la fotografía y de él se conservan algunas imágenes festivas de Ávila y, sobre todo, de las gentes de Zorita de los Molinos (anejo de Mingorría), las cuales fueron publicadas por las revistas «Piedra Caballera» y «Olalla». (Láminas 63.1 y 2; 75; 144; 145; 146; 163.2; y 193).

SEVERINI, José (1838-1882): Fue galardonado en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes de 1858, 1860 y 1882, donde participó en la sección de grabado, destacando igualmente como grabador por sus trabajos en la revista *El Arte en España* (1862). Colaboró en *El Museo Universal*, con *Tipos avileses* que dibujó en 1867 Francisco Ortego, y con el grabado *La romería de Sonsoles* que en 1867 dibujó Valeriano Bécquer; haciéndolo también en 1869 con sendos dibujos de Antonio García Mencia titulados *Basílica de San Vicente* y *Calle de la muerte y la vida*. (Láminas 30.1; 152.1).

SORIA AEDO, Francisco (1898-1965): Pintor formado bajo la dirección de José

M.^a López Mezquita. Fue premiado en la Exposición Nacional de 1924 y en la Internacional de Barcelona de 1929, participando igualmente en otras celebradas en Oslo, Venecia, Brusela y Pittsburg. Impartió clases como catedrático en la Escuelas de Bellas Artes de San Fernando e hizo varios retratos de campesinas abulenses. (Lámina 58; 131; y 138).

SOROLLA BASTIDA, Joaquín (1863-1923): Pintor formado en la Escuela de Bellas Artes, pensionado en Italia, viaja a Roma y luego a París. Se familiariza con el naturalismo francés y el costumbrismo. Es repetidamente premiado en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, así como en la Universal de París de 1900. A partir de 1911 trabaja para al Hispanic Society of America, para quien recorrerá España, también Ávila, retratando lo mas peculiar de su indumentaria y de sus costumbres. (Láminas 108, 109, 110, 111.1 y 2).

STRELLER, C.: Grabador de la revista *El Mundo Ilustrado* donde en 1879 reprodujo el cuadro de Valeriano Bécquer de la romería de Sonsoles a partir del cliché de J. Laurent. (Lámina 152.3).

THOMAS, Josep (1850-1910): Fotógrafo catalán que realizó varias vistas de Ávila que editó en un cuadernillo en 1896 y otras que comercializó como tarjetas postales el establecimiento de Lucas Martín, lo que hizo también con las series abulenses de Ángel Redondo de Zúñiga hacia 1902-1910

en la fototipia que regentaba. (Láminas 121; 143.1; 159.2; 174.1 y 2).

TUSERVÁZQUEZ, José María: Pintor barcelonés nacido en 1919, también fue dibujante y grabador, y algunas de sus litografías taurinas pueden adquirirse hoy en subastas de arte. Hacia 1950 dibujó la colección de trajes típicos españoles, entre ellos los de Ávila, editados como postales. (Lámina 201.2).

VAN HALEN, Francisco de Paula (1800-1887): Como dibujante y litógrafo hizo una larga serie de estampas típicas de las gentes y los monumentos de Ávila, algunas publicadas en *El Semanario Pintoresco Español* en 1842 y otras reproducidas en láminas que se vendían sueltas en 1844-1848, a la vez que ocupó el puesto de dibujante del Museo de Ciencias Naturales de Madrid. También ejerció una larga carrera de pintor y fue un asiduo participante de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes celebradas entre 1856 y 1867. (Láminas 31.1 y 2, 32.1 y 183).

VAZQUEZ, Joseph.: Grabador de los tipos de Ávila *El artesonero y La serrana* para la colección *Trajes de España* que dibujó Antonio Rodríguez hacia 1801. (Lámina 25.1 y 2).

VENTOSA, Conde de la (José María Álvarez de Toledo, 1880-1951): Conocido fotógrafo pictorialista que retrató Ávila y el tipismo de su mercado hacia 1920 que incluyó en el libro *Por España. Impresiones gráficas*. (Lamina 126.1; 128.1 y 130).

VEHIL, J.: Dibujante de la representación gráfica de Ávila y provincia a través de una

pareja con el traje típico. (Láminas 201.1; 202.1 y 2).

VEREDAS RODRÍGUEZ, Antonio: Este polifacético artista fue académico correspondiente de la de Bellas Artes, dibujante y autor de varios libros como los titulados *Ávila de los Caballeros* (1935) y *Cuadros Abulenses* (1939), además de un infatigable defensor de la cultura y el patrimonio de Ávila. En 1989 una parte de su obra gráfica fue reunida y publicada por la Junta de Castilla y León en una carpeta de láminas. (Láminas 139.1 y 2; 196; y 198).

VILLA PUJOS, Juan (D'Ivori): Dibujante de la serie «Vestidos típicos de España» editados por Orbis hacia 1940. (Lámina 207.1).

VIUDES, V: Dibujante de la colección de trajes de España de Agustín de Foxa impresa por Balmes en Buenos Aires hacia 1948 (forma parte de la colección de Eva Duarte de Perón). (Lámina 208.3).

VUILLEFROY, Félix de (1841-1910): Fue pintor y entomólogo, dibujó Ávila en varias ocasiones, al menos, entre 1865 y 1869, y hacia 1890. La mayor parte de su obra pictórica son escenas campestres con vacas. Entre su obra destacamos «Une vente dans la Sierra de Avila», expuesta en el Salón de París de 1893, «A Posada in Old Castille», publicada en 1891. La misma repetida con el título «La Posada del Poltre a Avila» (Posada del Rastro), procede del catálogo de la subasta de su taller en 1907, cuyo origi-

nal fue expuesto en la Exposición Universal de Chicago de 1893. (Lámina 173.2 y 3).

WILHELM GOEDSCHE, Friedrich: Grabador de la obra *Vollständige Völkergallerie*, 1830-1839. (Lámina 29.1).

WHITE (HADOL), Paul (1835-1875): Dibujante francés autor de los dibujos realizados sobre pinturas de Pigal incluidos en *Collection de Costumes des diverses provinces d'Espagne*. (Láminas 28.2 y 3).

WHYMPER, Charles: Nacido en Madrid, fue grabador y colaborador del *Semanario Pintoresco*. Hizo un bello grabado para el libro *Picturesque Europe* publicado en Londres en 1876-1879 por Cassel, sobre un dibujo de Harry Fenn que retrata la figura de un campesino tirando de una carreta de bueyes

con la catedral y las murallas al fondo. (Lámina 104.2).

WUNDERLICH, Otto (1886-1975): Fotógrafo alemán que llegó a España en 1917, año en el que comenzó a viajar con la cámara por encargo de anticuarios, empresas constructoras e industrias. Al mismo tiempo, Wunderlich también documentó Ávila y los pueblos de Gredos, así como la España del momento, en fotografías espontáneas e intuitivas las cuales se publicaron en las revistas *Blanco y Negro*, *Nuevo Mundo*, *La Esfera* y *Estampa*, y sirvieron para ilustrar libros de geografía, y los folletos turísticos de Ávila y otras provincias editados durante la segunda república por el Patronato Nacional de Turismo. Las fotografías de Wunderlich se comercializaron en una colección de fototipias sueltas titulada *Paisa-*

jes y Monumentos de España, formada por veinte carpetas con diez vistas distintas cada una. (Láminas 61.1 y 2; y 197.2).

Y EY: Firma la portada de la revista *Estampa* del 24 de agosto de 1935 dedicada a la recopilación de canciones del folclorista Agapito Marazuela. (Lámina 194.2).

ZULOAGA Y ZABALETA, Ignacio (1870-1945). Pintor vasco iniciado en el taller artístico familiar. Estudia en Madrid, Roma y París y participa en numerosas exposiciones internacionales de Europa y América. En 1898 se instala en Segovia junto a su tío el ceramista Daniel Zuloaga, trasladándose luego a Zumaia y finalmente a Madrid donde preside el Patronato del Museo de Arte Moderno. Fue un gran redescubridor de Castilla y sus gentes. (Láminas 55, 56 y 57).

Procedencia de las imágenes

La selección de imágenes insertadas en el libro procede de las colecciones y fondos bibliográficos que se reseñan, cuya consulta ofrece información complementaria sobre la procedencia y características de las mismas. La numeración de láminas responde a la página donde se insertan y el lugar que ocupan en la misma.

- AGUILERA, Emiliano M. *Eduardo Chicharro, aspectos de su vida, su obra y su arte*. Barcelona: Editorial Iberia, 1947. Láminas 100.1, 2, 3 y 4; 192.1 y 3; 180.3; y 192.1 y 3.
- ÁLVAREZ DE TOLEDO, José M.^a (Conde la Ventosa). *Por España. Impresiones gráficas*. Madrid: Tipografía artística, 1928 (Biblioteca Nacional). Lámina 130.
- ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE ÁVILA. Colección Matías Barajas. Lámina 128.3.
- AYUNTAMIENTO DE ÁVILA. Láminas 23.1 y 2; 24.1 y 2; 25.1 y 2; 30.2.; 31.1 y 2; 32.1 y 2; 38; 62.1, 2, 3 y 4; 64.1; 80.1; 81.2; 97.1, 2 y 3; 98.1 y 2; 101.2; 103; 104.1 y 2; 117.1 y 2; 153; 171; 183; 186; 195; 200.
- BELMONTE DÍAZ, José. Colección particular Lámina 34.1.
- BENITO DOMÍNGUEZ, Isidro. Colección de sus herederos: Láminas 39.1; 41; 156;
- BIBLIOTECA NACIONAL. Madrid. Lámina 190.
- BLANCO Y NEGRO. Revista ilustrada. Madrid, 1926-1928. -Hemeroteca Municipal de Madrid. Láminas. 114; 132.1 y 2; 134.1 y 2; 133; 135.1 y 2; 158.3; 160.1; 180.1; y 192.2.
- BONE, Gertrude & Muirhead. *Old Spain*. London: Macmillan & Co., Limited St. Martin's Street, 1936. Lámina 178.2.
- CAJA DE AHORROS DE ÁVILA. Láminas 40; 57; 72.1; 197; 101.1; 136.2; 138; y 197.1.
- CAJA ESPAÑA. Archivo Carvajal. Valladolid. Lámina 169.1.
- CALCOGRAFIA NACIONAL. Madrid. Lámina 34.1.
- CASINO ABULENSE. Lámina 79.2.
- CASA POSTAL. Madrid. Lámina 36.1.
- CATALÁ-ROCA, Francesc. Colección particular de sus herederos. Láminas 140.1; 141.1 y 2.
- CENTRO ETNOGRÁFICO JOAQUÍN DÍAZ. Láminas 26.1 y 2; 27.1 y 2 28.1, 2 y 3; 29.1 y 2; 203.1 y 2; 207.1; 208.3 y 4.
- COLECCIONES PARTICULARES. Indistintamente en archivos de: Pilar COOMONTE y Nicolás GLESS, Fermín GUTIÉRREZ, Joaquín HERNÁNDEZ, Antolín LLORENTE, Mariano MARTÍN, Félix OLMEDO, Adolfo OVIEDO, Pablo SÁNCHEZ, Jesús M.^a SANCHIDRIÁN, Antolín SANZ, y Gonzalo VEREDAS. Láminas 61.1 y 2; 71.1 y 2; 77.1, 2 y 3; 78.1, 2 y 3; 79.1; 80.2; 82.1 y 3; 106.1; 111.2; 113.1 y 2; 115.1; 119; 129; 137; 143.1; 150.1; 154.1; 158.1 y 4; 158.4; 163.1; 164.1 y 2; 172.1 y 2; 174.1 y 2; 182; 188.1 y 2; 197.2; 201.2 y 3; 202.1 y 2; 204.1 y 2; 205.1, 2 y 3; 208.1, 5 y 6.
- COLLINS, W.W. *Catedral Cities of Spain*. London: Heinemann, 1909. Lámina 175.1.
- CRUZ CANO HOLMEDILLA, Juan de la: *Colección de Trajes de España tanto antiguos como modernos*. Madrid, 1777. Museo del Traje. Láminas 30 y 31.
- DOMÍNGUEZ SANCHIDRIÁN, Teófilo. Colección particular. Lámina 120.
- DIARIO DE ÁVILA. Ávila. Lámina 106.2.
- DIPUTACIÓN DE ÁVILA. Láminas 83.2; 84.1 y 2; 85.1, 2 y 3; 86.1 y 2; 87.1, 2 y 3; 88.1 y 2; 115.2; 166.1 y 2; 167.1 y 2; 169.2;
- EL GRABADOR ALAGUAFUERTE. Colección de Obras Originales y Copias de las Seleccionadas de Autores Españoles grabados y publicados por una Sociedad de Artistas. Madrid: Calcografía Nacional, 1874-1876. Lámina 34.1.
- EL MUNDO ILUSTRADO. Biblioteca de las familias. Historia. Viaje. Ciencias. Artes. Literatura. Semanario ilustrado. Barcelona 1879-1833. -Biblioteca Nacional. Lámina 152.3.

- EL MUSEO UNIVERSAL*. Semanario ilustrado. Madrid 1866-1867. -Hemeroteca Municipal de Madrid. Lámina 30.2; 38; 152.1 y 184.2.
- ESPAÑA ARTÍSTICA Y MONUMENTAL*. Barcelona: M. Seguí editor, 1916. Lámina 201.
- ESTAMPA*. Revista Gráfica. Madrid, 1928. -Hemeroteca Municipal de Madrid: Láminas 90; 93; y 194.1 y 2.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Emilio Carlos (Edit.): *Sotillo de la Adrada. Memoria Gráfica*. Ávila: Ayuntamiento de Sotillo de la Adrada / Institución Gran Duque de Alba. Diputación Provincial de Ávila, 1998. Lámina 74.
- GUTIÉRREZ MARTÍN, Fermín. Colección particular. Lámina 125.
- HERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Joaquín. Colección particular. Láminas 59.2 y 59.3; 80.3; 92.1 y 2; 100.5; 102.1; 107.2; 115.3; 116.1 y 2; 118; 122.1; 124.2; 143.3; 149; 155; 157.1; 163.3; 164.2; 165.1 y 2; 173.1 y 2.
- HISPANIC SOCIETY OF AMERICA. New York. EE.UU. Láminas 91.1; 108; 109 y 127.2.
- IMÁGENES DE ESPAÑA*. Buenos Aires (Argentina): Ed. Delegación de la Unión Internacional de Socorro a la Infancia en América Latina / Imprenta López, 1946. Lámina 143.3.
- INSTITUTO DEL PATRIMONIO HISTÓRICO ESPAÑOL. Ministerio de Cultura. Archivo Juan Cabré. Madrid. Lámina 94.
- INSTITUTO DEL PATRIMONIO HISTÓRICO ESPAÑOL Ministerio de Cultura. Archivo Ruiz Vernacci. Madrid: Láminas 185.2; 187; y 189.1 y 2.
- INSTITUT AMATLER D'ART HISPÀNIC. Archivo Almató. Barcelona: Láminas 136.1 y 181.1.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN. Consejería de Cultura y Turismo: Láminas 139.1 y 2; 196; y 198.
- KLEMM, Albert. «La cultura popular de la provincia de Ávila», en *Anales del Instituto de Lingüística, T. VIII*. Mendoza (Argentina): Universidad de Cuyo, 1962. Biblioteca de Ávila. Láminas 73.2 y 170.
- LACAUCHI, Alexandre. «Province d'Avila», en *France Militaire*. Paris, c. 1835. Lámina 30.1.
- LA FOTOGRAFÍA*. Revista de la Real Sociedad Fotográfica. Madrid, 1914. Lámina 177.
- LA ESFERA*. Ilustración Mundial (semanario ilustrado). Madrid, 1914-1930. -Archivo Municipal de Ávila / Biblioteca Pública de Ávila. Láminas 80.2; 81.1; 112.1 y 2; 127.1; 131; 147 y 172.1.
- LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA*. Revista de Bellas Artes y Actualidades. Madrid, 1856-1930. -CSIC. Láminas 103; 104.1; 152.2; 184.1; y 185.1.
- LA ILUSTRACION DE MADRID*. Semanario ilustrado. Madrid, 1870. -Hemeroteca Municipal de Madrid. Lámina 33.1.
- LA ILUSTRACIÓN IBÉRICA*. Semanario científico, literario y artístico. Barcelona, 1885. - Archivo Municipal de Burgos. Lámina 104.2.
- LLORENTE, Antolín. Colección particular. Láminas 58.1 y 2; y 204.3.
- MAYORAL, Archivo. Ávila. Láminas 45; 96.1 y 2; 99.1 y 2; 135.3; 143.2; 148; 157.2 y 160.2.
- MAYORAL FERNÁNDEZ, José. *Entre cumbres y torres*. Ávila: Impr. Vda. Emilio Martín, 1950. Lámina 185.3.
- MUSEO DE BELLAS ARTES DE BILBAO. Láminas 70.1 y 2.
- MUSEO DE BELLAS ARTES DE SEVILLA. Lámina 110.1.
- MUSEO DE BELLAS ARTES DE MALLORCA. Lámina 34.1.
- MUSEO DE BELLAS ARTES DE ZARAGOZA. Lámina 35.
- MUSEO DE BUENOS AIRES. Argentina. Lámina 192.3.
- MUSEO DEL ERMITAGE. San Petesburgo, Rusia. Lámina 55.
- MUSEO DEL PRADO. Madrid: Láminas 47; 71.2; 142 y 133.
- MUSEO NACIONAL CENTRO DE ARTE REINA SOFÍA. Madrid. Láminas 56 y 101.1.
- MUSEO PROVINCIAL DE ÁVILA. Láminas 59.1 y 127.3.
- MUSEO ROMÁNTICO. Madrid. Lámina 133.
- MUSEO SOROLLA. Madrid. Lámina 111.1 y 187.
- NATIONAL LIBRARY OF AUSTRALIA. Lámina 181.2.
- NUEVO MUNDO*. Semanario ilustrado, 1902. Hemeroteca Municipal de Madrid. Lámina 42.1.

- NÚÑEZ CARTAGO, Francisco José. Colección de sus herederos. Lámina 64.2.
- ORTIZ ECHAGÜE, José. *España. Tipos y Trajes*. Barcelona: Sociedad General de Publicaciones, 1933. Láminas 65; 66.1; 67.1 y 2; 68.1 y 2; 69.1, 2 y 3.
- OVIEDO, Adolfo. Colección particular. Láminas 140.2 y 206.3.
- PICTURESQUE EUROPE. London: Cassel, Peter & Galpin, 1876-1879. Lámina 104.2.
- PALENCIA, Isabel de. *El traje regional de España*. Madrid: Ed. Voluntad, 1926. Láminas 48.1, 2 y 3; 53.1 y 2; 54.1; 66.1; 122.2; 126.2; 127.2; 158.2 y 159.1.
- PIEDRA CABALLERA. Revista Cultural. Mingorría. Ávila. Láminas 114.1 y 163.1.
- POITOU, Eugène. *Voyage en Espagne*. France: Ed. Tours, 1869-1882. Lámina 36.1.
- RESIDENCIA DE ESTUDIANTES (Madrid). Lámina 95.
- RIDRUEJO, Dionisio. *Castilla la Vieja II. Soria, Segovia, Ávila*. Barcelona: Ediciones Destino, 1974. Lámina 102.2.
- RIVERA, Abelardo. *La Andalucía de Ávila*. Madrid, 1925. Lámina 72.2.
- ROBIDA, Albert. *Les vieilles d'Espagne*. Paris, 1880. Láminas 36 y 154.
- SÁNCHEZ FRANCÉS, Mari Carmen. Láminas 60; 118.1 y 185.3.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. Colección particular. Láminas 30.1; 33.1 y 2; 39.2; 41; 54.2; 73.1; 76; 83.1; 89.1 y 2; 105; 120; 123; 133; 161.1; 203.3; 206.2; 207.2; y 208.2.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. *Mingorría. Fotografías. La historia quieta, la memoria del tiempo*. Ávila: Piedra Caballera, 1996. Láminas 63.1 y 2; 75; 144; 145; 146; 163.2; y 193.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. *Los Cuatro Postes de Ávila. 100 años de fotografía e imagen*. Ávila: Ayuntamiento de Ávila, 2003. Láminas 42.1; 46; 55; 65; 81.1; 93; 108; 109; 112.1 y 2; 113.1; 125; 126.2; 127.1; 131; 138; 140.1; 160.1; 171; 177; y 195.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. *Ávila dibujada, la ciudad ilustrada en el siglo XIX*. Ávila: Ayuntamiento de Ávila, 2005. Láminas. 23.1 y 2; 24.1 y 2; 25.1 y 2; 30.1 y 2.; 31.1 y 2; 2.1 y 2; 33.1 y 2; 34.1 y 2; 36.1; 37; 38; 103; 104.1 y 2; 183; 184.1 y 2; 185.1 y 186.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. *Álbum del Grande. Imagen y Fotografía de la plaza de Ávila*. Ávila: Piedra Caballera, 2006. Láminas 124.1 y 2; 125; 126.1 y 2; 132.1 y 2; 139.2; 140.1 y 2.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. *La Muralla de Ávila. Fotografía Histórica y Monumental*. Ávila: Piedra Caballera, 2007. Láminas 43; 49.2; 50.2; 53.1; 65; 67.1; 68.1 y 2; 113.1; 115.2; 116.2; 128.1 y 2; 143.3; 147; 155; 158.4; 159.2 y 3; 162.1 y 2.
- SANDOVAL, Adolfo de. *España. Norte y Levante*. Barcelona: Ediciones Edita, 1931. Lámina 114.
- SASTRE FERNÁNDEZ DE SOTO, José Luis. Colección particular. Láminas 63.1 y 2; 75; 144; 145; 146; 163.2; y 193.
- SEMANARIO PINTORESCO ESPAÑOL. Madrid, 1842. -Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Lámina 32.1.
- UNIVERSIDAD DE NAVARRA. Legado Ortiz Echagüe. Láminas 65; 66.1; 67.1 y 2; 68.1 y 2; 69.1, 2 y 3.
- VEREDAS, Gonzalo. Colección particular. Láminas 42.1 y 2; 43; 44.1 y 2; 46; 49.1 y 2; 50.1 y 2; 51.1, 2 y 3; 52.1, 2 y 3; 53.1 y 2; 54.1; 91.2 y 3; 107.1; 114.1; 124.1; 126.1; 128; 132.1 y 2; 135.1 y 2; 159.2; 160.1; 168; 175.2; 176; 178.1; 170.1 y 2; y 191.

ESTAMPAS LITERARIAS

Estampas literarias

Completamos la amplia selección gráfica de tipos y escenas populares con algunos textos literarios que sirvieron para su narración en periódicos, revistas, coleccionables y libros. El valor añadido de los mismos lo encontramos en su contemporaneidad con los personajes y ambientes que se describen, lo que les convierte en verdaderos testimonios vivos.

Índice

- 228 *Usos y trajes provinciales. Los Avileses*
Semanario Pintoresco Español, 1842
- 229 *La ermita de Sonsoles o de San Soles*
Valeriano Garcés González, 1863
- 229 *La romera de San Soles, en Ávila*
Gustavo Adolfo Bécquer, 1868
- 229 *Las labradoras del Valle Amblés*
Gustavo Adolfo Bécquer, 1870
- 230 *Nuestra Señora de Sonsoles*
Antonio Veredas Rodríguez, 1939
- 230 *Los quintos de Ávila*
Gustavo Adolfo Bécquer, 1867
- 231 *La bendición de la mesa*
La Ilustración de Madrid, 1871
- 231 *La mujer de Ávila*
Manuel Valcárcel, 1872
- 232 *El «Benedicte» del abuelo*
La Ilustración Española y Americ. 1875
- 232 *La posada abulense de los Bécquer*
Julio Romero Cuesta, 1925
- 232 *Impresiones de viajeros del siglo XIX*
- 234 *El reparto de la sopa boba*
León Roch, 1912
- 234 *En Santo Tomás forman cola los pobres*
José Gutiérrez Solana, 1912
- 235 *Blasfemar y mendigar quedan prohibidos*
Gertrude Bone, 1927
- 235 *Tipos del mercado*
José Gutiérrez Solana, 1912
- 236 *Campesinos de negro y mujeres calladas*
León Roch, 1912
- 236 *Oportunidad de ver un traje regional*
Allice Van Leer Carric, 1930
- 236 *El traje de los avileses*
Isabel de Palencia, 1926
- 237 *La indumentaria popular de Ávila*
Albert Klemm, 1932
- 238 *Tipos y trajes*
José Ortiz Echagüe, 1933
- 239 *Indumentaria y el carácter de los pueblos*
Antonio Veredas, 1935
- 239 *El hábito hace al monje*
José Mayoral Fernández, 1950

- 240 *La forma de vestir en el ámbito rural*
Museo de Ávila, 1989
- 240 *Tipismo y folklore*
Rafael Gómez Montero y
Luís Belmonte, 1946
- 241 *El traje de Ávila*
Camilo José Cela, 1955
- 241 *Las gorras de las mujeres*
Museo de Ávila, 1989
- 242 *Los de la Sierra y los de la Moraña*
José Jiménez Lozano, 1988
- 242 *Ir a la fuente y
el campo invade la ciudad*
Jorge Ruiz de Santayana, 1880...
- 243 *En tierra de santos*
Alberto Insúa, 1907
- 243 *Judíos, moros y cristianos*
Camilo José Cela, 1956
- 243 *Costumbrismo en ferias y mercados.*
Luis Belmonte, 1965.
- 244 *Vendedores lugareños*
José Mayoral Fernández, 1927
- 244 *El mercado de los viernes*
Antonio Veredas Rodríguez, 1939
- 245 *Los festejos pintorescos*
José Mayoral Fernández, 1927
- 245 *La ciudad celebra dos ferias*
Valeriano Garcés González, 1863
- 246 *Feria franca y libre*
Antonio Veredas Rodríguez, 1935
- 246 *La feria de San Juan*
Antonio Veredas Rodríguez, 1939
- 247 *El día de San Pedro,
día de los lugareños*
Antonio Veredas Rodríguez, 1939
- 247 *Fuentes de utilidad y ornato público*
Valeriano Garcés González, 1863
- 248 *La fuente del Mercado Chico*
José Mayoral Fernández, 1927
- 249 *Una cruz, una fuente y una iglesia*
Antonio Veredas Rodríguez, 1939.
- 250 *Ventas de Castilla.
La Posada de la Feria*
Teodoro Muñoz Greco, 1926
- 251 *El Chico. La Plaza del Ayuntamiento*
Aurelio Sánchez Tadeo, 1944-1964
- 251 *Las almas dormidas*
José Montero Alonso, 1923
- 252 *Plazas castellanas*
Nicasio Hernández Luquero, 1926
- 253 *Ávila en el fondo de Zuloaga*
José Francés (Silvio Lago), 1916
- 254 *Tipos y personajes de la pintura de
Zuloaga*
Ortega y Casset, 1907 / Solana, 1912
- 255 *El paria castellano 1917*
Juan de Echevarría /
Azorín/ Valle Inclán
- 255 *El encanto brujo de Ávila en Caprotty*
José Francés, 1918
- 256 *La voz de las tinieblas*
José Mayoral Fernández, 1927
- 256 *Ávila santuario de fe estética*
Luis de Galisonga, 1925
- 257 *Tipos de Ávila expuestos en Bélgica*
Robert Boxus, 1928
- 258 *El Tío Carromato*
José Mayoral, 1944
- 258 *El alguacil Araujo*
Emiliano Aguilera, 1947
- 258 *Ha muerto el Tío Colorado*
Rafael Gómez Montero, 1964

Usos y trajes provinciales. Los Avilese
Semanario Pintoresco Español, 1842

«El traje ordinario de los avilese participa del de los montañeses de León y de los charros de Salamanca, y puede ser de los que más han conservado el carácter de sencillez y la gravedad de los antiguos castellanos. Consiste en los hombres en un sayo de cuero llamado *colete*, semejante al que solemos ver en las pinturas de los soldados del siglo XV, la camisa atacada al cuello, y este bordado por el estilo de los reyes católicos, calzas y polainas como en el resto de Castilla y rematando todo del traje con el ancho y desairado sombrero de los tercios de Flandes. Las mujeres usan una saya o *manteo* las más veces muy bueno y plegado todo alrededor, guarnecido siempre por la parte baja de una ancha cinta de terciopelo de color más oscuro que el manteo, a que llaman *la tirana*. Al cuello suelen echar una especie de pañuelo con festones y bordados a que llaman *dengue*, y otro fino de seda graciosamente tendido sobre la cabeza, y solo sujeto por el sombrero, el cual es más pequeño y airoso que el de los hombres, aunque de copa y ala tendida. Las ricachas de los pueblos suelen añadir a todo esto muchas medallas y cruces de plata, y el delante o *mandil* de una tela llamada *de relumbrón*.

Tan sencillas como el traje son aquellos naturales en sus usos y costumbres, diferenciándose apenas de los demás castellanos viejos y nuevos, aunque participando de ambos. Losa más notables de estos usos son los que acompañan a las bodas, que consiguen en algunas ceremonias de remoto origen. Por ejemplo, si la novia es de distinto pueblo que el novio, este no puede entrar a verla sin haber pagado a la moza una cuartilla de buen vino; y llegado el día de la boda, el susodicho novio (que es una especie de testigo en aquellos días) y demás convidados, se encaminan al lugar de la novia, la cual sale de su casa con sus padres, madrina, *moza de novia* y convidados, y ambas comitivas se encaminan a la iglesia en donde se desposan, y luego todos montan en borricos, mulos y caballos, y marchan al lugar del novio a *comerse la boda* (que así se dice). La comida generalmente se compone de carne cocida y guisado de oveja, amén del indispensable plato por barba, de arroz con leche, y muchísimo vino; a este banquete asiste el cura y el escribano del lugar, y concluido que es, el escribano se sienta junto a una mesa con una bandeja donde todos los concurrentes vienen a dar la enhorabuena, y echar los regalos de ropa de mesa y cama, medallas y otros adornos de vestir. Concluida esta ofrenda, empieza el

baile, y todos los concurrentes tienen acción a dar una vuelta con la novia mediante el tributo de *un cuarto o dos* que se pregonan al son del tamboril.

Las romerías de estos sencillos pueblos son alegres y entretenidas, siendo la principal la de *la Virgen de Son Soles*, junto al mismo Ávila, en la cual era costumbre (y no sabemos si lo será todavía) que cada año uno de los ganaderos debía hacer la función, y se le designaba con el nombre de *el escuadra de este año*. La comida el día de la fiesta se servía en el suelo, tendiendo treinta o cuarenta varas de tela, y otras tantas transversalmente en forma de cruz, alrededor de la cual todos se sentaban a despaçar la consabida ración de vaca, oveja, y arroz con leche. *El escuadra*, con el cura que había oficiado, y algunos sacerdotes y otras personas principales de Ávila, conservaba el orden en los festejos, y concluidos estos volvían todos en procesión, como fueron, llevando al frente *el escuadra* el estandarte de la Virgen y una gran banda en el pecho»¹.

¹ «Usos y trajes provinciales. Los Avilese», en *Semanario Pintoresco Español*. Madrid: Vda. De Jordán e Hijos, Año VII, 11 de diciembre de 1842, pp. 395 y 396.

La ermita de Sonsoles o de San Soles
Valeriano Garcés González, 1863

«La ermita de Sonsoles, o como dicen *Sansoles*, es una Ermita situada como a 3 kilómetros de la Ciudad al Sur en la falda de una sierra y punto que ofrece muy buena vista... Hay un fuente con dos caños, de fresca y cristalina agua, y dentro y fuera de la misma, varias alamedas, que hacen aquel sitio pintoresco. Junto a la Ermita hay una casa con buenas habitaciones para los Patronos, y una hospedería de peregrinos...

En esta Ermita se celebra el Santo Sacrificio de la Misa todos los días festivos, y además varias otras funciones, siendo de notar las de Octubre, llamadas *Ofrenda grande y pequeña*, a las cuales asisten en romería infinidad de personas de la Ciudad y de los pueblos inmediatos de la sierra y Valle Amblés, siendo numerosas las ofrendas de diferentes especies, que estos días hacen los devotos.

Desde las primeras horas de la mañana del día de la *Ofrenda grande* se ve cuajado el camino de esta Ciudad a la Ermita, de personas que acuden presurosas a la función religiosa, pero especialmente desde mediodía en adelante aquello es un *mare-magnum* de carruajes de diferentes especies, y caballerías, que en poco tiempo trasportan casi a toda la población a visitar esta Ermita, a cuya *Virgen* se tiene gran veneración»².

² Valeriano GARCÉS GONZÁLEZ. *Guía de Ávila y sus arrabales*. Ávila: Imprenta de Abdón Santiuste, 1863, pp. 109 a 112.

La romería de San Soles, en Ávila
Gustavo Adolfo Bécquer, 1868

«El interés creciente que entre nosotros venía, desde hace algún tiempo, inspirando el estudio de la fisonomía característica de nuestras distintas comarcas provinciales toma hoy nuevo incremento cuando, debilitado el espíritu suspicaz de la centralización, podemos mirar la varia diversidad de nuestras costumbres populares en cada región del territorio nacional, no como restos, no como restos peligrosos que es preciso hacer desaparecer a todo trance, sino como expresión más o menos pasajera del espíritu indeleble y del género de vida de los pueblos que constituyen la familia española.

El dibujo que corresponde a estas líneas, copia del cuadro original enviado al Museo Nacional de Pintura por el señor Bécquer, pensionado para estudiar esas costumbres provinciales, representa una escena de la romería de Nuestra Señora de San Soles, célebre santuario situado cerca de Ávila, y al cual acuden gentes de todos los pueblos de las cercanías, siendo, por tanto, esta fiesta una de las más características y a propósito para estudiar los diferentes tipos de aquella región castellana.

La escena se figura en el atrio de la iglesia, junto a una fuente cuyas aguas beben cuantos acuden a la función»³.

³ Gustavo Adolfo BÉCQUER. «La romería de San Soles», en *El Museo Universal. Periódico de Ciencias, Literatura, Industria, Artes y Conocimientos útiles*. Madrid: Imprenta y librería de Gaspar y Roig, Editores, Año XII, nº 43, 25 octubre de 1868, p. 340.

Las labradoras del Valle Amblés
Gustavo Adolfo Bécquer, 1870

«La famosa romería de la Virgen de Sonsoles, cuya pintoresca ermita se encuentra situada a una media legua de la ciudad de Ávila, reúne en el espacioso atrio que sirve de ingreso al templo multitud de gentes de todas clases y condiciones, venidas de diferentes pueblos de la provincia.

Como puede calcularse, esta gran reunión de personas, entre las cuales domina siempre el elemento popular, ofrece al estudio del observador multitud de tipos y trajes, a cual más variados y curiosos. Sin embargo, que casi todos ellos ofrecen alguna particularidad notable, se puede, desde luego mencionar, como uno de los más llamativos, por su originalidad y carácter propio de aquella provincia castellana, el de las labradoras del valle de Amblés.

El sombrero de paño y anchas alas, adornado de flores contrahechas, ramilletes de siempreviva, galón de seda y vueltas de alfileres con cabezas de colores; el sencillo jubón negro sobre el cual campea el pañuelo blanco bordado y guarnecido de encaje; el airoso guardapiés amarillo franjado de rojo; la media encarnada o negra, según que la dueña sea casada o moza; el zapatito bajo con moño de colorines o hebillas de plata, todo lo que compone su extraño atavío, forma un conjunto tan pintoresco, que bastaría por sí solo a llamar la atención del más indiferente en materias de arte, si ya no la llamara de manera tanto o más poderosa la pica-

resca gracia y la gentileza y donaire de las mujeres que lo lucen.

El tipo de las labradoras avilesas no es seguramente un dechado de perfecciones clásicas, ni nada hay más distante que su expresión y sus contornos de las formas aéreas de la mujer sílfide, producto de la civilización: su nariz, ligeramente remangada; sus ojos vivos, negros y pequeños; sus labios que parecen guindas; su tez dorada como el trigo; su talle apretado y sus caderas redondas, realizan el ideal de la muchacha bonita de aldea, limpia, hacendosa y alegre, que huele a tomillo y mejorana»⁴.

Nuestra Señora de Sonsoles

Antonio Veredas Rodríguez, 1939

«Por los caminos que al santo paraje conducen, a través de tostados rastros y olorosos pastizales, donde las merinas triscan y las calandrias cantan, avanzan entonces caravanas de mozos renegridos a fuerza de sol y hielo, con sus trajes de fiesta; guapotas muchachas de rosadas mejillas y virtuosos manteos, a lo Eugenio Hermoso; gentes de la capital con sus apetitosas meriendas a cuestas; viejas con negros pañuelos a la cabeza y velas de cera entre los descarnados y temblorosos dedos; vendedores, en fin, de vino, aguardiente, avellanas y peguntosas figuras de caramelo encarnado. Unos marchan sobre ligeros y pacientes

borriquillos; otros, caballeros en mansas yeguas de arreos a la antigua usanza, y con la novia a la grupa; los más, andando, despacio o deprisa según les permiten los años, el genio y la salud, no faltando quienes en lugar de la fiesta se dirigen encaramados en desvencijados carromatos, tirados por esqueléticas mulas moribundas, pero cumplidamente adornadas con ramajes y cintajos. Y todo es por sendas y caminos cánticos, risas, frases de amor, y gran polvareda...

Y la fiesta comienza y se desarrolla amenizada con toques de gaitilla, estampidos de cohetes, brisas camperas, murmullos de fuentes y trinos de pájaros...

Cosa que produce emoción inefable, es la procesión desfilando bajo los copudos álamos, con sus estandartes y pendones, con sus doradas ropas litúrgicas, tocadas por rayos de luz filtrada, con sus tipos aldeanos que recuerdan la obra maestra de Elías Salaverría. Verdaderamente admirable es la sal y el donaire que derrochan las mozas bailando, cuyos policromos y amplios vestidos las imprimen calidades mariposas retozonas. Rebosantes de simpatía resultan los corrillos de familiares y amigos en derredor de la clásica tortilla o del sabroso arroz improvisado en el lugar, con un puñado de piornos y cuatro piedras. Magníficas son en fin, las danzas de los Escuadros, de origen inmemorial, con sus vistosas bandas, sus trenzados, y, principalmente, el juego de la bandera que es un alarde bello y meritorio de habilidad, fuerza y resistencia»⁵.

⁵ Antonio VEREDAS. *Cuadros abulenses*. Ávila: Tipografía Senén Martín Díaz, 1939, pp. 73 a 75.

Los quintos de Ávila

Gustavo Adolfo Bécquer, 1867

«Siempre es triste la ausencia del lugar donde se ha nacido, donde reside la familia y donde se han visto correr los primeros años de la vida; pero cuando al dolor natural de toda ausencia va unida la idea de las fatigas y peligros que suelen rodear la existencia del soldado y la del desamparo en que a veces quedan los seres queridos, privados, tal vez, del apoyo de sus miembros más útiles, aumentase la pena. Sin embargo, bien sea por hacer alarde y gala de una conformidad que no siempre es verdadera, bien sea debido a nuestro carácter especial, el quinto ha de mostrarse no solo resignado, sino alegre, y de ahí el espectáculo singular que después de cada sorteo se ve en las calles de las poblaciones de España. Grupos de quintos, con los sombreros adornados con cintas y escarapelas, las recorren entonando cantares, ya picarescos, ya graves, al son de panderetas y guitarras y retozando con las muchachas que encuentran; y aún hay quien se las echa de turno y de hombre corrido, siendo un pobre diablo, como si toda su vida la hubiese pasado en los cuarteles y en los campamentos y hubiera corrido el universo mundo. La escena de este cuadro está localizada en Ávila, según se advierte por el traje de figuras y por un detalle del fondo en que se lee: Panadería de la Santa. Los quintos que componen el grupo son procedentes de varios pueblos de la provincia, y han acudido al depósito de la capital»⁶.

⁶ Gustavo Adolfo BÉCQUER. «Los quintos de Ávila». Periódico *El Museo Universal*. Año XI, Núm.

⁴ Gustavo Adolfo BÉCQUER. «Labradoras del Valle Amblés. Tipos de Ávila», en la revista *La Ilustración de Madrid*. Madrid: Año I, Núm. 3, 12 de febrero de 1870.

La bendición de la mesa
La Ilustración de Madrid, 1871

«Nuestro periódico publica frecuentemente, siempre que puede hacerlo, dibujos del malogrado artista Valeriano Bécquer, y continuará honrando así sus planas con las producciones de aquel distinguido pintor de costumbre populares españoles, hasta que hayamos grabado el último de los apuntes que poseemos entre los que dejó, cuando le sorprendió la muerte, el fecundo e inolvidable artista.

Bécquer, ya lo hemos dicho repetidas veces, había consagrado su vida al arte, apuntaba y dibujaba mucho; rodando de mesón en mesón, de pueblo en pueblo, parándose hoy en una desmantelada venta y ayer en la tranquila casa de un labrador acomodado, contemplando otro día las maravillas de nuestro suelo y la hermosura del cielo de España, o empleando largas horas en el estudio de los más notables monumentos, llevaba su espíritu analítico, observador y penetrante a todo lo que veía, a cuanto podía impresionar su imaginación fertilísima, su talento profundo y a la vez brillante. Nosotros conservamos el fruto de esas impresiones, ligeramente trazada sobre el papel, como un depósito sagrado; y además nos hemos impuesto la obligación de ira dándolas a conocer a nuestros ilustrados lectores, que sabrán apreciar no sólo el mérito de estos apuntes sino lo que hubiera dado de sí al trasladar-

46, 16 de noviembre de 1867, Madrid: Imprenta y librería de Gaspar y Roig, Editores, 1857. p. 364.

los su autor al boj con la corrección y manera que le eran peculiares, porque oímos mil veces de sus labios que hacía estos bocetos para *La Ilustración de Madrid*, a la que amaba como un padre ama a su hija.

Viajaba Bécquer por la provincia de Ávila y entró cierto día a descansar en la pobre casa de un infeliz labriego que en aquel momento se disponía a comer, acompañado de sus hijos y nietos; después de los saludos de estilo, Valeriano suplicó al jefe de la honrada familia que no alterase sus horas, método y hábitos, y que le permitiera *hacer algunos grabados*, sentado en un pequeño taburete, cruzando la pierna derecha sobre la pierna izquierda y colocando el álbum sobre aquella bosquejó el dibujo que publicamos.

El anciano labrador, jefe de una familia formada con individuos de tres generaciones, rodeado de sus hijos y nietos, bendice *el pan nuestro de cada día* antes de comenzar la comida, piadosa y santa costumbre que no hace muchos años se observara en la mayor parte de las casas, así en la del magnate como en las de la clase media y en las más humildes, práctica tiernísima generalizada antes en nuestras ciudades y pueblos, y que aún se conserva en no pocas aldeas donde se mantiene vivo y en toda su pureza el sentimiento religioso.

Bécquer copió, como siempre, del natural; trasladó a su álbum la realidad sin amaneramiento ni exageraciones; hizo un apunte que como todos los suyos rebosa verdad, espontaneidad y gracia, imprimiéndole ese sabor de

buen gusto que es el sello característico que llevan cuantas obras de arte brotaron de su elegante lápiz»⁷.

La mujer de Ávila
Manuel Valcárcel, 1872

Para encontrar el verdadero tipo castellano, es preciso abandonar la ciudad, y si de Ávila se trata «visitar los pueblos de la sierra; allí es donde se ve a la aldeana verdadera con su refajo o manteo rojo o amarillo, cuya orla ostenta caprichosas estampaciones negras, su media azul y su zapato bajo, su corpiño negro de manga ajustada, y finalmente, en la época del calor, su sombrero de paja adornado de espigas. Las mantillas, las avilesa las usan poco en su juventud, aún para ir a la iglesia, donde se cubren por lo regular con una pañuelo; las viejas las usan más, y son de las llamadas de tira, por tener una de terciopelo alrededor; las medias blanca están introducidas también, las ligas son notables por su longitud, y las camisas cerradas de escote y algunas con mangas largas para evitar el uso del corpiño»⁸.

⁷ «La bendición de la mesa», en la revista *La Ilustración de Madrid*. Año II, núm. 41, 15 de septiembre de 1871.

⁸ Manuel VALCÁRCCEL. «La mujer de Ávila», en *Las Mujeres Españolas, Portuguesas y Americanas tales como son en el hogar doméstico, en los campos, en las ciudades, en el templo, en los espectáculos, en el taller y en los salones*. Madrid: Imprenta de Miguel Guijarro, 1872. Vol. I. Texto ilustrado con una litografía de José Luis Pellicer sobre dibujo de Valeriano Bécquer.

El "Benedicte" del abuelo
La Ilustración Española y Americana, 1875

«Llegad a un pueblo de castilla, y si penetráis en la modesta vivienda de algún anciano labriego, todavía sorprenderéis acaso la patriarcal escena que representa el grabado copiado por el malogrado Bécquer en una escondida aldea de la provincia de Ávila.

Es la hora de comer: la hirviente sopa está ya puesta en el *banquillo*, cubierto de blanco y tosco lienzo, y alrededor se agrupan los individuos de una dilatada familia, sentados en pobres escaños. Toma el abuelo una *hogaza* en la mano izquierda, hace sobre ella el signo de la cruz, y pronuncia con fe envidiable y reposado acento el solemne *Benedicte, Deus...*

¡Santas y patriarcales costumbres de la piadosa y morigerada España! La civilización moderna, lo que hemos dado en llamar civilización y progreso, va pasando por encima de vosotras como afilada guadaña por campo de doradas mieses»⁹.

La posada abulense de los Bécquer
Julio Romero Cuesta, 1925

«Gustavo Adolfo Bécquer reposó en la meditación de Teresa. La estancia del poeta de las *Rimas*, en Ávila, señala un periodo de inactividad. Apenas si encontraremos alguna pági-

⁹ «El *benedicte* del abuelo», en *La Ilustración Española y Americana*, Madrid: Año XIX, Núm. XXVI, 15 de julio de 1875, p. 22.

na de Gustavo Adolfo escrita en Ávila. Y, sin embargo, el escritor sevillano pasó largas temporadas en la vieja ciudad de Teresa. Pero es que Teresa le abstraía...

Aún existe la posada donde los Bécquer se alojaron, aunque ya perdió su portalón clásico y su patio para las caballerías. Los hermanos Bécquer ocupaban la habitación del balcón central del primer piso, que tenía sobre sus baldosas blancas estera de esparto, y que guardaba el tripudo brasero bien graneado bajo la alta copa dorada, al que se acercaba la silla ancha frailería, donde el poeta acostumbraba a reposar sus meditaciones, mientras Valeriano Bécquer trazaba sus rápidos apuntes al lápiz que más tarde completarían los abigarrados conjuntos de las *Escenas del mercado*, algunos de cuyos lienzos se hicieron pavesas en el incendio del Ministerio de Fomento, y los restantes, que se conservan en el Museo de Arte Moderno.

Desde aquel balcón abierto a la plaza donde antiguamente se celebraba el mercado semanal trazó Valeriano Bécquer sus mejores cuadros, escenas admirables de realismo y de entonación. «El sombrero de paño y anchas alas, adornado de flores contrahechas, ramilletes de siempreviva, galón de seda y vueltas de alfileres con cabeza de colores; el sencillo jubón negro, sobre el cual campea el pañuelo blanco, bordado y guarnecido reencaje; el airoso guardapiés amarillo, franjado de rojo; la media encarnada o negra, según que la dueña sea casada o moza; el zapatito bajo, con moño

de colorines o hebillas de plata». Todo el lujoso atavío de las mujeres de Ávila en día de fiesta, que Gustavo Adolfo nos describe en una indolente página, en la que apenas se apunta un matiz, lo recogía Valeriano Bécquer para sus cuadros, que hoy son parte muy importante de nuestra pintura del siglo XIX.

Es esta posada Gustavo Adolfo instaló un pequeño teatro de personajes de cartón. La ancha sala rellenaba de chiquillería, capitaneada por Alfredo y Julia, los dos hijos de Valeriano. Y en aquel escenario, ante el bullicioso público infantil, Gustavo Adolfo hacía representar a los muñecos de cartulina fragmentos de su drama *Esmeralda* y otras improvisadas comedias.

Desde la posada de Ávila partían los Bécquer a Cebreros o Sonsoles, a lomos de caballerías o en el carro de sus excursiones castellanas. Desde aquí cruzaban Castilla en caravana indisciplinada. Aquí quedaron dispersas algunas hojas del álbum de apuntes de Valeriano, y de aquí volaron los sueños líricos de Gustavo Adolfo, que iban en su anhelo sentimental hacia las copas de los árboles del huerto solitario de Teresa»¹⁰.

Impresiones de viajeros del siglo XIX

«El número de los habitantes se calcula en cinco mil, éstos usan normalmente un traje

¹⁰ José ROMERO CUESTA. «Las rutas de los Bécquer. La Posada de Ávila», en *La Esfera. Ilustración mundial*. Madrid: Prensa Gráfica Española, Año XII, nº 598, 20 de junio de 1925.

que les es típico, y que en el diseño de los estampados, que aquí se ve representado. Son los que más han conservado el carácter de gravedad sencilla de los antiguos castellanos. Los hombres llevan un traje de cuero parecido a la cota, o mejor diremos al sayo, que vemos en las figuras de los soldados del siglo XV; camisa abrochada en el alzacuello y este bordado, pantalones y polainas al igual que se usa en el resto de Castilla, rematando el vestuario un gran sombrero, parecido al usado por los tercios de Flandes. Las mujeres visten falda abierta por delante, a la que llaman tirana, se ponen en el cuello un pañuelo con sus bordados y flecos, llamados *dengue*, y otro de seda en la cabeza que cae con gracia desde el pelo donde está sujeto, aunque también caído por debajo del sombrero, que es más pequeño y gracioso que el desmesurado sombrero que llevan los hombres»¹¹.

«Todo el mundo iba en burro o llevándolo por delante. No era una población elegante; los humanos, quiero decir; los burros eran preciosos. Los hombres eran todos más o menos del estilo de don Quijote, con pernas y brazos largos y rostros secos y afilados; las mujeres tostadas casi hasta ennegrecer y marchitas, incluso las jóvenes. Pero mostraban un aspecto

¹¹ Revista *O Panorama*, Lisboa, 21 de octubre de 1843, reseñado por Carlos GARCÍA ROMERAL, *Viajeros portugueses por España en el siglo XIX*, citado por David Ferrer en *Rutas literarias por Ávila y provincia*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2006. p. 65.

bueno y respetable; y eran todos la cortesía personificada» (*Mts. C.H. Ramsay, 1872*)¹².

«Los habitantes de la ciudad con frecuencia tienen pájaros en jaulas, entre los que predominan el jilguero y el mirlo, aunque uno también reencuentra con pardillos, canarios, codornices y hasta perdices rojas, a las cuales se les suelen dar jaulas pequeñas en demasía» (*L. Holtz, 1879*)¹³.

«El viejo tipo popular de los castellanos recios, con sus peculiares sombreros, cuyos largos bordes, en su forma más antigua, están fijados a unos aros de madera; sus elegantes chaquetas, sus pantalones cortos y ceñidos, a veces adornados de extrañas «perneras» de cuero, por último, y sobre todo, los amplios abrigos que permiten a su legendaria fiereza cubrirse en toda su dignidad» (*P.E. Henry, 1884*)¹⁴.

«El traje pintoresco no es un rasgo tan chocante en España como generalmente se supone, pero en Ávila ninguna acusación de este tipo puede hacerse. Los hombres van envueltos en voluminosas capas —que como la caridad, tapa múltiples pecados ocultos— y redondos sombreros castoreños de exterior, de muy disparatadas dimensiones, o gorras de *colores* subidos.

¹² RAMSAY, C.H. (1874): *A summer in Spain*. Traducción de Pedro García en *Ávila en los viajeros extranjeros del siglo XIX*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba, 2007, pág. 165.

¹³ HOLTZ, L. (1881): *Um und durch Sappien*. Traducción de Axel Mahlau en *Ávila en los viajeros extranjeros del siglo XIX*, pág. 217.

¹⁴ P. E. HENRY: *Un mois en Espagne* (1884). Traducción de José M.^a González en *Ávila en los viajeros extranjeros del siglo XIX*, p. 248.

Pero las mujeres son las más elegantes. Lo correcto es tener el vestido de color discreto forrado de franela de color rojo intenso o verde. Este se vuelve luego por encima de la cabeza —sin cubrir sin embargo de todo un brillante tocado— para ofrecer una vista magnífica y sin estorbo de la enaguas de gutapamba y las medias azules o moradas» (*John Lomas, 1884*)¹⁵.

«En las calles vagan curas, mendigos y funcionarios públicos, en los conventos pululan los monjes, y al mercado afluyen campesinos, con vestidos de vivo color, que van a llevarle subsistencias a la improductiva población urbana. La vida española fue precisamente esto durante mucho tiempo, y en ninguna parte se perpetuó mejor que en la ciudad de Ávila» (*Anselmo de Andrade, 1885*)¹⁶.

«Filas de campesinos y de asnos trotan en sus callejuelas, se precipitan bajo los arcos de las puertas, indican la dirección del mercado. Rápidamente llegamos. Entonces observamos a pleno sol de la plaza o a la sombra de los soportales, en medio de cestas de frutas, de burros pesadamente cargados, de mulas fogosas y engalanadas, grupos de hombres y mujeres con sobresalto mercantil; las mujeres, recargadas de cinco o seis faldas superpuestas, se retiran unas de otras y dejan ver sus variados

¹⁵ LOMAS, John (1884): *Sketches in Spain from nature, art and life*. Traducción de Pedro García en *Ávila en los viajeros extranjeros del siglo XIX*, p. 2454.

¹⁶ Anselmo ANDRADE. *Viagem na Espanha*, 1885. Traducción de Juan Antonio Chavarría Vargas en *Ávila en los viajeros extranjeros del siglo XIX*, p. 252.

colores: amarillo, verde, azul, rosa, rojo. Esta plaza de Ávila es deliciosamente pintoresca, y así nos descubre su verdadera realidad... Los hombres visten con grueso tejido azul que los años vuelve verde, adornados de terciopelo y de brillantes botones. Se ciñen la cintura con anchas fajas, pero de color escarlata. Sus sombreros puntiagudos, con anchos bordes, en forma de sombreros chinos, les hacen particulares, al igual que sus zahones de piel, que por encima del pantalón corto, llegan a alcanzar el zueco o las polainas ¡Y tienen un valiente aspecto cuando, ataviados así, con la escopeta al hombro, poderosos en sus sillas de montar y en sus largos estribos árabes, galopan surcando los campos!» (*G.C. Lemonte, 1886*)¹⁷.

El reparto de la sopa boba
León Roch, 1912

«Entre una y otra españolísima nota he contemplado el espectáculo arcaico y efectista del reparto de la «sopa boba» en el convento de Santo Tomás. ¿Se puede dar un cuadro más nacional, más clásicamente español?...

En un asiento corrido del muro derecho del patio esperan otros pobres, que parecen gozar preferencia, puesto que se les ha permitido la entrada. Es que son forasteros, y en el convento se observa la cortesía de servir primero la bazofia a estos «huéspedes» de fuera. Después

se reparte a los pobres del pueblo, que en este día han de ser mujeres únicamente. Mañana, según nos dicen, se servirá a los hombres. Hay, pues, una honesta separación de sexos.

Entre estos huéspedes forasteros llama la atención un pintoresco grupo de gitanas, negras, greñudas, con trajes chillones, que constituye una extraña y violenta nota de color. Un enjambre de chiquillos desarrapados, pero alegres, vivarachos y simpáticos, las rodea. Un pequeño de ojos grandes, brillantes, negros como la noche, nos mira atentamente, como si fuéramos bichos raros, y al acabar su examen nos tiende la mano...

Por fin aparece el hermano lego, bajo y rechoncho, con cara colorada y simpática. Los pobres se alborotan, impacientes, y arman una regular algarabía. El lego les impone silencio, mientras revuelve con el cucharón la bazofia contenida en enorme y humeante caldero. Otro lego, seco y escuálido, saca otras pequeñas calderas y vierte su contenido en el gran depósito de la bazofia, que el cucharón revuelve de continuo.

Comienza el reparto por los huéspedes de fuera. Luego pasan, en alocada turbamulta, los «convidados» de casa. Puestos en fila, los pobres aprestan sus pucheros y cazuelas, con tristes ansias en los ojos, y van desfilando rápidos ante el lego, que en cada recipiente pone dos o tres cucharones de bazofia y alguna añadidura de propina. Y a cada pobre que pasa, el lego repite una cantinela que no comprendemos:

—¡Largo! Tú está ya demás, como el coche de Don Gonzalo...

¿Qué significado tendrá este refranete del hermano? Desde luego él le tiene en gran estima, porque lo repite de ochenta a cien veces. Al buen lego no se le ocurre otra cosa.

El espectáculo del reparto es amargo y apena el ánimo. Algún detalle de miseria crispa los nervios. A una infeliz muchacha se le cae y estrella en el suelo su cazuela; otra pobre le ofrece un puchero sobrante, y la niña mísera recoge del suelo a puñados la bazofia, mezclada con tierra. ¡Tristes gentes, que cifran una suprema esperanza en la angustiosa comida del convento!¹⁸.

En Santo Tomás forman cola los pobres
José Gutiérrez Solana, 1912

«En el convento de Santo Tomás forman cola los pobres para comer el cocido. Se ven muchas mujeres llenas de arapos, acurrucadas, con la cabeza colgando entre las rodillas de lo agachadas que están, durmiéndose, y la miseria que llevan en las espaldas; muchos de estos pobres tienen la nariz y la boca comidas de un cáncer, y se le ve los dientes al aire, enseñando media calavera. En estas pobres viejas, por de bajo de sus faldas, asoman las churradas de llevar tanto tiempo esperando y no poderse levantar de allí para no perder su puesto.

Muchas veces la cola de mendigos se impacienta, y llaman a los aldabones de la puerta del

¹⁷ G.C. LEMONTE (1886). *Espagne*. Traducción de José M.^a González en *Ávila en los viajeros extranjeros del siglo XIX*, p. 288.

¹⁸ León ROCH. *Por tierras de Ávila*, Madrid: L.^a V. Suárez, 1912, pp. 44, 78, 80 y 81.

convento y vociferan muchas para que les abran. Luego, cansados de gritar, caen en un gran abatimiento; pero siguen sin perder sus puestos con gran tenacidad y no se marcharán de allí hasta que no les den de comer.

Por fin, abren las puertas y entran en el patio triste del convento, con bancos de piedra y árboles secos. Bajo un cielo blanco y frío, todos los pobres, con sus escudillas y botes de latón, sonando una cuchara roñosa y negra dentro de sus fondos; sus cabezas llenas de greñas, y las barbas enmarañadas y canosas, que destacan muy duras de sus caras curtidas y brillantes como moros; enseñando el pecho entre los rasgados pantalones y las mangas de sus americanas hechos jirones, por los que asoman la carne y todas sus vergüenzas, se colocan alrededor de un gran caldero que sacan del convento en un carrito de hierro con ruedas. Un hermano limosnero, con su capucha negra y hábitos blancos de fraile; su cabeza redonda, cortado el pelo al rape, con la frente saliente como un segador, que da una impresión de ser dura como la piedra, va llenando con un cazo las escudillas, botes y los pucheros de las mujeres»¹⁹.

Blasfemar y mendigar quedan prohibidos
Gertrude Bone, 1927

«Blasfemar y mendigar quedan prohibidos en esta capital», reza el letrero que se puede leer

¹⁹ José GUTIÉRREZ SOLANA. *La España negra*. Granada: Comares, 1998. Edición de Andrés Trapiello, pp. 157-158.

en cada puerta de la ciudad, pero Ávila gestiona a sus pobres fuera de la puerta de San Vicente. A un lado de la plaza plantada de árboles que le dan un aspecto de un antiguo mercado, se ubica un largo edificio de piedra: «Comedor de Caridad». Bloques de granito sirven de asientos en la penumbra y, como una sombra más oscura debajo, las ancianas se sientan inmóviles, el vestido negro de la decencia española ocultando todo excepto el semblante. Dos veces al día convergen aquí procesiones dispersas. Las ancianas de la ciudad llegan pronto, ya que la pobreza y la longevidad tienen siempre tiempo en demasía. Pero conforme llega la hora de comer, se van aproximando figuras detrás de la arboleda y los hombres se apresuran en la carretera cuando avistan la puerta y la promesa que esconde. También vienen cerdos y perros y se acuestan al lado de las mundanas posesiones de los desdichados. Los hombres sueltan sus fardos y se apoyan contra la larga y pelada baranda de la carretera, todos caminantes en este país de jinetes. Todavía existe un primer plano de Goya detrás de la puerta de San Vicente afuera de las murallas de Ávila»²⁰.

Tipos del mercado
José Gutiérrez Solana, 1912

«Van los lecheros con sus zajones de piel llenos de costuras y aculatadas como el de los

²⁰ Gertrude BONE. *Old Spain*. Traducción como «Divagaciones por Castilla y León». Madrid: Frame/Centro Etnográfico Joaquín Díaz/Junta de Castilla y León, 2005, p. 88.

pellejos de aceite; llevan en las manos grandes garrafones con manchones negros y aporreados por los golpes; atados de su asa cuelgan los vasos de latón para servir la leche.

El medio de la plaza estaba lleno de bueyes, mulas y distintos ganados; sus dueños, sentados en el suelo, comían con las tortillas y los pucheros sobre los pañuelos de hierba; algún viejo fuerte subía los codos a la altura de la boca y se echaba un trago de vino de la bota; los sacos que hay tirados en el suelo se ven llenos de legumbres, patatas y frutas; las mujeres, con las cestas al brazo, se aprovisionan de mercancías; sus pies los llevan calzados con albarcas de correas, y se las ven mucho las piernas por ser sus faldas tan cortas; sus justillos de terciopelo, los muchos refajos verdes, encarnados y amarillos, las ensancha mucho y las hace aparecer más voluminosas de lo que son, sobre todo a las ancianas, que están en los huesos y que todo son bayetas. Los pastores, con medias azules, ceñidas con correas las piernas que suben de sus perneras de piel de oveja y con el callado en la mano.

Los viejos labradores, con recios chaquetones de estambre que recorta el blanco del cuello de la camisa, y los pantalones unidos al peto de cuero, embozados en sus mantas; debajo sobresale el bulto duro de sus alforjas como una gran joroba; su ancho sombrero, caída el ala por la nuca, y el pantalón corto ajustado donde brillan los botones; las piernas embutidas en sus medias y muy apretadas las botas de color de barro, con la suela gorda, llena de

clavos y tan duras como guijarros de la plaza; van a buscar sus borricos o a montarse en sus caballos con las sillas de tripa como las encuadernaciones de los libros antiguos; la cola de su larga capa cae tapando el trasero del caballo.

Los pobres que vienen de los pueblos paran entre los feriantes con el sombrero en la mano, pidiendo algo de comer, y vemos alguna vieja con los pies descalzos y una manta amarilla y raída por encima de su cabeza que no se atreve a alargar la mano pidiendo un limosna»²¹.

Campe sinos de negro y mujeres calladas
León Roch, 1912

«Los campesinos abulenses, casi todos vestidos de negro, con anchos sombreros y fuertes fajas de estambre o de cuero, de graves rostros, que no contrae el rictus de la más leve sonrisa, parecen de una raza especial. En ellos se revela todo el carácter de la austera y fuerte raza castellana.

Las mujeres forman un rancho aparte. Son honestas y serias; más aún, esquivas y malhumoradas. Apenas hablan. ¿Puede imaginarse cosa igual? ¡Mujeres y calladas!... Con sus refajos chillones, los pañuelos de colorines y sus raros sombreros de fina paja toscamente labrada, dan una nota viva y jubilosa bajo el ardiente sol de julio. A mi com-

²¹ José GUTIÉRREZ SOLANA. *La España Negra*, opus. cit., pp. 150 y 151.

pañero Boronat no dejan de gustarle estas fuertes matronas de altos senos y anchas caderas, capaces de albergar toda una nueva raza castellana; yo no quiero decir nada por mi natural comedimiento.

Las abulenses campesinas han dado un serio disgusto con su esquividad al buen Boronat. Fotógrafo de sangre, quiso llevar en una placa de su máquina el más interesante y curioso tipo de mujer, pero no le valieron sus artes y ratimagos de hombre habilidoso. Era una campesina guapísima, ataviada con garrido y pintoresco traje. La encontramos a la salida de la Catedral y la perseguimos por toda la calle de San Segundo, hasta el Mercado Grande, acechando el momento oportuno de disparar el Goërtz-Anschutz, pero la campesina se percató de ello y no hubo manera de enfocarla. El fotógrafo, desesperado, rogó y suplicó; un amable señor, con tipo de hidalgo, vino en nuestra ayuda; todo en vano. La campesina echó a correr como una corza, y el fotógrafo tuvo que volver a Madrid sin el admirable tipo, herido en su amor propio, víctima del más triste de los fracasos»²².

Oportunidad de ver un traje regional
Alicia Van Leer Carric, 1930

«Durante el día caminamos, visitamos iglesias y nos sentamos en uno de los cafés de los

²² León ROCH. *Por tierras de Ávila*. Madrid: Librería V. Suárez, 1912, pp. 42 y 43.

soportales de la Plaza Mayor a tomar cerveza y horchata. Te sirven unas patatas fritas y trocitos de longaniza muy buenos con la cerveza. Allí sentados resulta interesante observar a los campesinos que vienen al mercado y además esta es la primera vez que tenemos oportunidad de ver lo que podría llamarse un traje regional. Los hombres visten pantalones de pana azules, polainas de cuero, sombreros de terciopelo de ala ancha y chaquetillas cortas de terciopelo. Las mujeres llevan largos delantales bordados encima de faldas largas y pañoletas de alegres colores cruzadas sobre los hombros y atadas alrededor de la cabeza. Es un alivio ver tanto colorido después de que se nos hubiese repetido insistentemente que todo el mundo vestía de negro»²³.

El traje de los avileses
Isabel de Palencia, 1926

El traje de los avileses «consiste, en los hombres, en un sayo de cuero o paño castaño, llamado «el coleteo», que recuerda el que llevaban los soldados en el siglo XV, atado por delante. Camisa blanca con el cuello bordado, calzas y polainas de paño oscuro, calzón corto y ajustado, de paño o terciopelo negro y rematando el conjunto un sombrero de fieltro negro con alas anchas, un poco vueltas hacia arriba a

²³ Alicia VAN LEER CARRICK. *Castilla La Vieja. Ávila*. Boston. United States of America: Collector's Luck in S'Pain, 1930. Traducción para esta obra de Belén Nava Martín.

los lados. En algunos puntos, y más en estos tiempos, sustitúyese el colete con un chaleco, y para las fiestas, una chaqueta de paño oscuro y cinto de cuero o faja de estambre, adornada, si el que la leva es joven, con letreros alusivos al amor y a la novia.

La mujer viste saya o «manteo», generalmente muy hueco, y de bayeta amarilla o roja, guarnecido siempre por debajo de una cinta ancha de terciopelo negro o de color más oscuro que el «manteo», que llaman «tirana»; un pañuelo festoneado y bordado sobre el jubón, que suele ser de hilo blanco en verano y de paño oscuro en invierno; otro pañuelo de seda y lino color claro a la cabeza, sin atar las puntas y, encima de todo, un gracioso sombrero de paja con la copa adornada de flores, cintas, letreros y diminutos espejos o trozos de cristal.

Al cuello, la gargantilla de corales y grandes pendientes en las orejas. Las más ricas añaden a este traje un mandil de una tela llamada «relumbrón».

En los pueblos más próximos a Salamanca llevan los hombres un chaleco y chaqueta de paño o terciopelo negro, con botones de plata, y ellas, jubón de seda o terciopelo verde o azul oscuro, de manga ajustada, más ancha a la altura de los puños y éstos abiertos y guarnecidos con botones de filigrana²⁴.

²⁴ Isabel de PALENCIA. *El Traje Regional de España*, Madrid: Voluntad, 1926, pp. 70 y 71.

La indumentaria popular de Ávila Albert Klemm, 1932

«Lo que llama la atención en la indumentaria masculina es la variada utilización del cuero y la piel, como se manifiesta en los delantales de cuero, los *zahones*, usados todavía mucho en la sierra para los trabajos pesados del campo, como protección contra la humedad y el desgaste. Cubren los *zahones* el cuerpo y los muslos hasta la mitad de la pantorrilla. En la cadera se sujetan con *correa y hebilla*, alrededor del muslo con otra correa que va cosida de un lado y abotonada del otro las *pretindas del muslo*. Sólo en muy contadas ocasiones se encuentran aún *calzones* de cuero...

Con el mismo material así preparado se hacen *chalecos*, que ahora ya son muy escasos. En cambio se hallan a menudo, aún en la actualidad, las *zamarras*, sin mangas, de piel de oveja sin curtir, la piel puesta por el lado de afuera. Se usan en días fríos o lluviosos sobre la ropa común. Uno de los lados está cosido tan sólo sobre el hombro, el otro sobre el hombro y todo el lado debajo del brazo. Para ponérselo se pasa la cabeza por el agujero del cuello.

En relación con las piezas de cuero de la indumentaria es menester tratar también el calzado. Además del calzado moderno (es decir botines de anudar y botas de caña larga, *zapatos bajos y zapatos altos*) están aún muy difundidas las llamadas *albarcas*, hechas de una sola pieza y semejantes a las sandalias, de cuero de bovino sin curtir, con el pelo para afuera, o de cuero de bovino curtido, calzado que se halla

sobre todo en la Sierra y en el Valle Amblés... A las albarcas corresponden casi inseparable los *dedales* o *deales*, tiras de género rectangulares que se doblan a los costados de los pies sobre los dedos y que se sujetan con las mismas correas de las albarcas.

En las piernas se usan además a menudo medias de lana, sin pie, *peales* o *medias de peal*. Llegan hasta el talón y algunas se prolongan en una tira delgada que va debajo del pie.

Además de las piezas de cuero mencionadas más arriba se ha introducido en todas partes el paño, más cómodo par la indumentaria masculina moderna. —Ropa interior: *calzoncillo* y *camisa de lienzo*. —El *pantalón* largo es de paño o de pana.

La faja tiene de 5-6 m de largo y alrededor de 40 cm de ancho. Es una pieza de la indumentaria antigua que aún hoy la llevan la mayoría de los hombres. En ella se guardan todos los enseres pequeños que necesita el hombre para el uso diario. El chaleco es de paño o de pana.

La *chaqueta* puede ser sustituida por una blusa de lienzo, sobre todo en verano.

Para la cabeza se lleva el *sombrero de paño*, el de paja y a veces la boina vasca.

La antigua indumentaria se ha conservado mucho mejor entre las mujeres que entre los hombres. Ya el nombre distingue la vestimenta antigua, llamada *traje serrano*, de la que ha sufrido las influencias modernas. Está compuesto de un *refajo* o *manteo*, largo, de color, preferentemente rojo oscuro,

de fuerte paño, cuyo fondo está atravesado de franjas negras adornado además a menudo con bordados. A esto se agrega una blusa, *jubón o jugón*, negra o de color, de *manga* larga y vueltas o *carteras* y un *pañuelo* negro o de color floreado, con *ramos*. El pañuelo se cruza sobre el pecho y se anuda a la cintura. Antiguamente las jóvenes llevaban con el traje serrano medias largas de lana blanca o sea *calcetas*, las casadas las usaban negras. Hoy, más bien han comenzado a usarse medias de color, como si las mujeres apreciaran sobre todo el color alegre. Con el traje serrano corresponde llevar un *pañuelo de cabeza o toquilla*, de color a menudo bordado con mucho gusto. Se sujeta con un nudo debajo de la barbilla. Un adorno especial de los pañuelos para el busto o la cabeza son los largos flecos, a veces artísticamente tejidos: *flecos y enrejado de flecos*. En lugar del pañuelo suele llevarse también un sombrero o *gorra de paja*, sobre todo en verano, para protegerse del fuerte sol. La forma del mismo no ha sido determinada exclusivamente por finalidades de orden práctico.

Se tiene también en gran aprecio la confección del *delantal* o *mandil*, que se usa sobre el refajo; es negro o de color. El tipo de bordado de flores, lleno de fantasía, herencia de la época de la abuela, a menudo está ricamente adornado de perlas, naturalmente artificiales. A este bordado se llama *agremanes*. Actualmente, puesto que el hilado y el tejido casero han desaparecido en la provincia, la tela para

los delantales se trae de la ciudad. El bordado en cambio lo hacen las propias jóvenes y mujeres de acuerdo a los antiguos modelos.

El calzado femenino es más liviano que el masculino, y además del de cuero, suele verse el más cómodo de tela, o sea las *alpargatas*, que entre los hombres van siendo aceptadas muy lentamente (sobre todo en el Barranco y en el norte de la provincia).

Las mujeres se adornan todavía con el *ade-rezo* que va pasando de generación en generación. Los habitantes de la Sierra no pueden seguramente competir en este sentido con las magníficas y ricas alhajas que llevan jóvenes y casadas en Salamanca. Pero no están menos orgullosas de sus *collares* o *sarteles*, de sus *pendientes* y *anillos*.

También en la más moderna indumentaria de trabajo femenina se han conservado muchos elementos de la antigua. Hay que mencionar como nuevo antes que nada el colorido brillante. También es nuevo el *justillo* sin magas, atado adelante con gran escote, que tiene función análoga a la del corset moderno. Con la vestimenta moderna, más liviana y cómoda, se ha introducido también una nueva nomenclatura: la *falda* es el refajo de paño; la blusa, o *chambra*, en oposición al antiguo jubón, no lleva forro. El rico pañuelo de seda es sustituido por otro de lana tejida. También se lleva, para protegerse del sol, un sombrero moderno en la cabeza. Asimismo en el calzado, además

de las alpargatas y de las albarcas (que no llevan mucho las mujeres), se ven por todas partes botas abotonadas o atadas, *zapatos y zapatillas*»²⁵.

Tipos y trajes

José Ortiz Echagüe, 1933.

Descendiendo al Sur pasamos a la desolada provincia abulense. Su alta meseta, enorme osario de granito, va concentrándose hasta cristalizar en Ávila, en recio cerco de murallas que guarda, cual enorme torre del homenaje, su Catedral fortaleza.

Tampoco los abulenses son amantes del fasto en su indumento. Pardas capas y coloreados refajos, sombreros pajizos de capota que las mismas mujeres tejen, adornándolos con espejos y corazones, en lugares como Bohoyo y Barco de Ávila, acostados en las vertientes de Gredos, son los únicos restos que puede observar el viajero. Siguiendo este camino, rebasando la divisoria de Gredos entráis en los abrigados valles que rinden sus aguas al Tajo. La naturaleza cambia en singular metamorfosis; riquísima y variada vegetación se escalona en las laderas y asomando entre ella los típicos pueblos serranos, San Esteban, Cue-

²⁵ Albert KLEMM. «La cultura popular de la provincia de Ávila», en *Anales del Instituto de Lingüística, T. VIII*. Mendoza (Argentina): Universidad de Cuyo, 1962. Reedición de Pedro Tomé, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas / Diputación de Ávila. Institución Gran Duque de Alba, 2008, pp. 87-90.

vas del Valle, Mombeltrán, Arenas, Guisando... Pero en ellos no se vislumbra aún la riqueza con que los habitantes se engalanan al adentrarse la serranía de Salamanca. Lllaman la atención los sombreros con los que en el rigor del estío se guarecen las mujeres del calcinante sol, fuera de ello y de los pañolones de vivos colores, nada extraordinario nos reserva este ameno trozo de la provincia de Ávila de tan raro contraste con la demudada altiplanicie del Norte. Bajando aún más, en Candelada, ya en el llano, el peinado abigarrado de las mujeres es la primera nota característica que encontramos...

En días de feria, los vecinos de los contornos de Ávila acuden al mercado; ellos con sombreros anchos y amplias capas, ella lleva sombrero de capota con su soberbio corazón bordado, pañolón de flores y abundantes refajos; el de encima de rabioso amarillo, con los bajos de chillones colores»²⁶.

Indumentaria y el carácter de los pueblos
Antonio Veredas Rodríguez, 1935

«La indumentaria, como es sabido, ha sido siempre la manifestación más elocuente y ajustada del carácter de los pueblos y de sus momentos históricos... El traje avilés, dentro de las normas generales de Castilla la Vieja, se

sujeta a diversos variantes en cada partido judicial, siendo el más corriente y antiguo el siguiente: para el hombre, chaqueta y calzón cortos, de grueso paño oscuro; polainas de la misma materia; chaleco, a veces con fantasías policromadas; faja; montera o sombrero calañés de fieltro con barboquejo; borceguíes y abarcas, y capa parda tobillera. El de la mujer de se componía de amplio manto de áspera bayeta, con zócalo de adornos sobrepuestos; corpiño; dengue, o bien pañuelo de talle, mandil con greca, y toca de terciopelo con franja central ornamentada. Andando el tiempo sustituyen, la blusa recogida con la faja, al chaleco masculino; las medias de lana negra y el pantalón largo, a las polainas; el refajo, el pañuelo de seda y la gorra de paja, a la toca de las mujeres»²⁷.

El hábito hace al monje
José Mayoral Fernández, 1950

«Lo mismo que el tratamiento de tío y el apodo definen al hombre típico lo hacía ciertamente el traje. «El hábito hace al monje» dice un refrán de la sierra. Ya en desuso, el de paño tosco que emparejaba con el «manteo redondo» «rameado» de las mujeres.

Conocí esa desaparición al buscar trajes de ellas y de ellos para las diversas obras teatrales y escenificaciones. En las arcas les guardaban los viejos para mortaja. Las viejas guardaban

los suyos para «vestir a la mocedad» en carnaval. El carnaval constituía ya así una nota interesante de lo que fue el tipismo abulense. Tanto que el rey Don Alfonso XIII, noticioso del de Cebreros, vino a verle en automóvil guiado por él, de riguroso incógnito con el Marqués de Viana en 1912...

El traje típico de Ávila se describe a partir del siglo XVI y durante el XVII y el XVIII en los archivos con «las almonedas» que en muchos manuscritos se dice «*se apregonaban a la puerta de la iglesia al tiempo de salir de misa por si alguna persona quisiera facer puxa*».

Se describen trajes «de bueno» y «de mediano». Cofias labradas en lana, manteos de tramado, roquetas, tocas de seda o de lienzo con «borlas» o sin ellas, cuerpos de escarlátin con pasamanos y galones plateados y forros de estopa, pañuelos de Ruan con puntas y valonas, jubones de jerguilla con mangas de piñuela, «fratiqueras», sayas verdes, azules, encarnadas, zapatos coloreados. Toda una orgía de colores en el indumento de las mujeres que contrastaban con el traje de los hombres pardo en calzones, valonas, ropillas, «las enguarinas», las capas de Mixares y «el rayuelo» que influyó en la zona Oeste de España»

Lo modificado en siglo XIX que, a mediados, el poeta Gustavo Adolfo Bécquer le describía: «El sombrero de paño y anchas alas, adornado de flores contrahechas, ramilletes de siempreviva, galón de seda y vueltas de alfileres con cabezas de colores; el sencillo jubón negro sobre el cual campea el pañuelo blanco

²⁶ José ORTIZ ECHAGÜE. *España. Tipos y Trajes*, San Sebastián/Barcelona: Editora Internacional/ Sociedad General de Publicaciones, 1933, p. 7. y comentario lámina 4.

²⁷ Antonio VEREDAS. *Ávila de los Caballeros*. Ávila: Librería «El Magisterio» Adrián Medrano, 1935, pp. 247 y 248.

bordado y guarnecido de encaje; el airoso guardapiés amarillo franjado de rojo; la media encarnada o negra, según que la dueña sea casada o moza; el zapatito bajo con moño de colorines o hebillas de plata».

El traje típico de Ávila al que sucedió el «de rabo» en El Barraco y San Juan de la Nava; el rameado del Valle Amblés, de Cebreros y de Arenas, el profusamente bordado en plata del Barco, según puede apreciarse en la fotografía de Mayoral Encinar que inserto como muestra de los indumentos que ofrecí con la obra «El día de Ávila» en 1933.

Tipismo de Ávila que se admiró en 1950 en Madrid en una fotografía que Eusebio Heredero presentara en el Concurso Nacional en el que obtuvo el primer premio. El tipismo básico de una rama tan importante de la etnografía patria en la que la raza y el pueblo, como elemento espiritual, y físico, formaron una personalidad característica española. Cuanto sirvió para establecer el museo del traje en Madrid, al que ha superado quizá el instalado en Buenos Aires por Doña Eva Duarte de Perón, según detalla con profusión de fotografías, entre las que figura Ávila, el «Boletín extraordinario del Museo del Arte decorativo de Buenos Aires con un bello comentario de Agustín de Foxá.

Al pie de la fotografía de Ávila se dice: «El amarillo manteo de bayeta muy ahuecado, con ancha franja de terciopelo negro llamada la tirana. Y, sobre el jubón de paño, mantón bordado y un pañuelo de seda de claros colores en la cabeza, vueltas las puntas, y sobre él, gra-

cioso y original sombrero de paja con flores y diminutos espejillos».

Este que se llama «original sombrero» es el típico de Ávila de ala abierta delante, y detrás recogido en la copa. Con espejo en forma de corazón los de la zona del Barco de Ávila, y con adornos de paja los del Valle Amblés y la Sierra de Ávila. Su construcción es con paja de centeno que se trenza par formarle resuelta-mente y con arte que ha hecho célebre una industria doméstica importante»²⁸.

La forma de vestir en el ámbito rural **Museo de Ávila, 1989**

«La forma de vestir en el ámbito rural durante las fiestas y días señalados sigue unas pautas marcadas desde el siglo XVIII, que a pesar de la unificación impuesta por las sucesiones modas, aún se mantiene, conformando el llamado traje popular o regional. En cambio la forma de vestir cotidiana no tiene características diferenciadoras, sólo las derivadas de las actividad que se realiza.

Las prendas que componen el traje femenino: pololos y enaguas, con puntillas o sin ellas; blusa o chambra, blanca o negra, a veces con bordados y puntillas que sobresalen por el escote y las mangas; corpiño o jubón de mangas ajustadas realizado en terciopelo o paño negro: manteo por encima del tobillo, de color amarillo, rojo o verde, está adornado con cene-

²⁸ José MAYORAL FERNÁNDEZ. *Entre cumbres y torres*, Ávila: Impr. Vda. Emilio Martín, 1950, pp. 76 a 78.

fas recortadas en fieltro «picao»; dengue o pañuelo de talla, de varios colores; mandil, pequeño delantal en percal, estampado o liso; medias blancas caladas; zapatos de tacón bajo con adornos; por último, el mantón.

El peinado se hace con grandes rizos sujetos por dos horquillas en cruz, formando una enorme castaña en la que se prenden ricas cintas, que hacen juego con las lazadas de la cintura. A veces se cubren con un pañuelo estampado, y, sobre él, la característica gorra.

El traje masculino está formado por camisa blanca de hilo o lino con cuello bordado en algunos casos; medias cubiertas con polainas de paño; calzón corto, ajustado y de un paño oscuro; chaleco de paño negro y a veces con adornos multicolores; faja roja o verde, que da dos vueltas al cuerpo y termina en flecos; chaquetilla de paño negro; capa de abrigo que llega a los tobillos, forrada en rojo o en verde, con cuello de tira de donde sale otra sobrecapa que llega hasta el codo; y sombrero de fieltro negro y ala ancha, al que va sujeta una cinta de raso»²⁹.

Tipismo y folklore

Rafael Gómez Montero y Luís Belmonte, 1946

«Ávila, como ciudad de la región castellana, es una raíz de viejas y tradicionales cos-

²⁹ *Museo de Ávila. Documentación gráfica*. Ávila: Junta de Castilla y León, 1989.

tumbres, nacidas del corazón de esta parda tierra de labriegos y zagalas.

El folklore abulense, conserva las bellas canciones del Valle Amblés y añejos romances que unido a la música popular forman la nota típica de esta región.

La danza, es otra de las manifestaciones del tipismo avilés, con sus jotas serranas, bailes de rondó y seguidillas, así como las danzas de palos y trenzado de cintas.

Existen tradiciones tan características como son las bodas aldeanas con el baile de la gaita y tamboril y la costumbre de ofrenda de regalos a la novia.

Se conservan aún, viejos dichos y refranes de pura cepa castellana, solera de las más viejas y típicas tradiciones.

Una escena costumbrista es el mercado de los viernes al que acuden vendedores de diferentes puntos de la comarca y del que se han recogido tipos populares, por afamados pintores españoles, como Zuloaga, Chicharro, López Mezquita, Caprotti, etc.

Las rondas a las mozas y las despedidas de los quintos, constituyen otra nota colorista y llena de tipismo, que se vive entre nuestras gentes alegres, sanas y sencillas, formando parte del carácter del pueblo abulense.

El traje típico de Ávila es un reflejo del alma castellana: austeridad y nobleza.

El hombre viste calzón corto y estrecho; chaqueta corta de pana o de paño fuerte; polainas o medias de lana y zapato negro o borceguíes. En la cabeza sombrero calañés de fieltro y cubriendo toda la indumentaria, capa parda

tobillera. En las grandes solemnidades, lleva camisa bordada con artístico planchado. En los trabajos y faenas del campo, el traje se compone de pantalón de pana, blusa recogida por la faja, abarcas y gorra. La mujer viste el típico traje compuesto por vistoso manteo de paño con franja picada, ofreciendo artísticos dibujos de variados colores; corpiño, mandil de terciopelo y la gorra adornada de flores y espejos, que tanto caracteriza a nuestra tierra»³⁰.

El traje de Ávila Camilo José Cela, 1955

«El traje típico del país casi ha desaparecido; el del hombre, sobrio y elegante, sólo se encuentra en algunos viejos que lo mantienen contra viento y marea; el de la mujer, vistoso y de gran riqueza puede aún verse en alguna ocasión señalada (...).

El hombre de Ávila es de carácter sobrio, seco en sus manifestaciones pero entrañable en sus afectos, serio, poco amigo de ostentaciones, de firme palabra y de ademán contenidamente rendido. La mujer es honesta, discreta, silenciosa, servicial, amable y nada espectacular, aunque de gesto dulce y elegante. Acabaríamos antes si dijéramos, en pocas palabras, que el carácter de la gente de Ávila es, precisamente, aquel que espera encontrarse el viajero que conozca, aunque no sea

³⁰ Luis BELMONTE DÍAZ. *Guía de Ávila*, Ávila: 1ª Ed. Tip. Vda. Emilio Martín, 1946, pp. 9 y 10.

más que a medias o muy por encima, el sentido de su historia (...).

Por las comarcas del Barco de Ávila, de Piedrahita, de Hoyocasero —y por la capital en ciertas ocasiones— aún se ven mujeres tocadas con la graciosa «gorra» de paja rizada, un alto sombrero en forma de casquete, ornado con lanas de colores, con una visera de oreja a oreja y con un espejuelo en forma de corazón sobre la frente y presentado sobre un pequeño fondo de paño que por su color —verde, para las solteras; rojo, para las casadas, y negro para las viudas—, indica el estado de la mujer que lo lleva»³¹.

Las gorras de las mujeres Museo de Ávila, 1989

«Las gorras son el elemento empleado tradicionalmente por las mujeres de la sierra abulense para cubrirse la cabeza durante todo el día, fabricadas por artesanas, generalmente a base de paja de centeno trenzada, en cada pueblo donde se usan.

La gorra es una de las manifestaciones artesanas de más arraigo en la cultura popular, que aún perdura en Ávila. Se trata de un objeto de uso femenino esencialmente diario, sobre todo entre las mujeres mayores, aunque también se lleva como parte integrante del traje regional, en las fiestas de los pueblos.

Probablemente el nombre de gorra le venga por la forma que tiene el ala, que no existe en

³¹ Camilo José CELA. *Ávila*. Barcelona: Editorial Noguer, S.A., 1956. pp. 20 y 23.

la parte de atrás, ya que está dividida en dos partes circulares que se estrechan hacia la copa. Ésta tiene el fondo plano o ligeramente rehundido. El ala, que suele ir forrada, no es ni demasiado ancha (unos 7 cm) ni continua, dejando en la nuca un hueco para encajar el moño.

Su elaboración que, lógicamente requiere un aprendizaje, es incumbencia exclusiva de las mujeres. Actualmente está en manos de ancianas y sólo en casos aislados se transmite a hijas o a nietas. En el proceso se distinguen dos fases: recogida y preparación de la paja, y realización de la gorra.

En la época de la siega, agosto, las mujeres van a la era a coger la paja de centeno, y ocasionalmente de cebada, de las gavillas, antes de que esparza par formar la parva. Suele recogerse, a mano para que no se estropee, la suficiente cantidad para que dure todo el año.

Para preparar la paja se corta el tallo de la espiga, de nudo a nudo, con una navaja; sólo se utiliza la parte central del tallo que es la más flexible. La longitud de las pajas suele ser homogénea. Se corta un montón que se pueda abarcar con la mano, se ata y se pone a remojo durante un rato, para que se pueda manejar mejor y no se parta al trenzarla. Una vez fuera del agua, se enrolla en un trapo para mantenerla húmeda mientras se trabaja.

Cuando la paja está preparada, comienza la elaboración. El armazón de la gorra se hace con una *trenza de siete cabos*; ésta deberá tener la longitud necesaria para confeccionar toda la copa de una sola pieza. El *pico* es un tipo de trenzado que se utiliza para rematar el borde inferior de ala y los adornos. El *cordoncillo*,

de sección triangular, es para bordear los adornos. El *lazo* es un ornamento de la parte frontal, enmarcando el corazón o los espejos.

Para montar la gorra se empieza a coser la trenza sobre sí misma en el centro de la copa, dando vueltas en redondo, hasta darle la forma y diámetro deseado. Terminada la copa, se comienza a coser e ala. Cuando está acabada, se le ponen los adornos –telas de colores o, a veces, espejos–, que suelen ser diferentes según las zonas.

La zona de expansión coincide con la de la sierra abulense (fabricándose en las localidades de Navamojada, Bohoyo, Navamediana, La Horcajada, Hoyorredondo, San Martín de la Vega del Alberche, Hoyocasero, Navalosa, Aldea del Rey Niño, Casasola, Martiherrero y Solana del Río Almar). Curiosamente, en la Moraña, que es donde hace más sol y donde más producción de paja hay, jamás se ha usado la gorra»³².

Los de la Sierra y los de la Moraña José Jiménez Lozano, 1988

«Las gentes de Ávila pertenecían a dos grupos humanos distintos: los de la sierra y los de la llanura o Moraña. Gentes de rostro colorado, las primeras; muy morenas o muy pálidas, las segundas. Un habla de entonaciones cantarinas y finales abruptos de aquéllas; un habla más uniforme y monótona, lenta y circular el de éstas. Gentes de hortalizas y cordero, los serranos; gentes de jamón y torrezno los morañegos.

³² Museo de Ávila. Documentación gráfica. Ávila: Junta de Castilla y León, 1989, p. 19.

Perduración de una manera de vestir antigua entre aquellos, que era mucho menos frecuente entre éstos, de modo que la eventual utilización en la Moraña de refajos y pañuelos o faldas de color en las mujeres y de alforja entre los hombres –alforjas de espléndidas listas azules y rojas o dibujos geométricos tan orientales– se tenía por «cosa de serranos». Y un habitante de la capital distinguía inmediatamente a cada miembro de esos grandes grupos, incluso si iba endomingado y con su traje burgués de ir a Ávila»³³.

Ir a la fuente y el campo invade la ciudad Jorge Ruiz de Santayana, 1880...

«Ir a la fuente (como se decía) era una de las principales ocupaciones de los criados de Ávila, ya fueran chicas u hombres, y también una de las principales diversiones, como lo eran los innumerables recados a los que se les enviaba; les daba un respiro, les libraba un poco de la vigilancia del ama y era una estupenda ocasión para el chismorreó y el galanteo amoroso. Sin ir a la fuente y sin los recados (pues todos los mensajes se enviaban de palabra, nunca por escrito), la vida de los sirvientes domésticos hubiera sido trabajo carcelario. Tal como era, conocían a todo el mundo, de todo se enteraban y veían cosas maravillosas»³⁴.

³³ José JIMÉNEZ LOZANO. *Ávila*, Barcelona: Destino, 1988, pp. 51-52

³⁴ George SANTAYANA. *Personas y lugares. Fragmentos de autobiografía*. Madrid: Trotta, 2002. Traducción Pedro García.

«El campo invade la ciudad todos los viernes por la mañana, y llena el mercado de campesinos y mercancías rurales. Llegan al amanecer en grupos desde sus pueblos, montados en sus temblorosos borriquillos, a la grupa el hombre o la mujer detrás de las alforjas de mimbre cuádruples, rebosantes de tomates colorados, de pimientos verdes y rojos relucientes, de lechugas y garbanzos o patatas de color terroso. En mi época, aunque con tendencia a desaparecer, todavía predominaban los trajes campesinos: los hombres con sombreros negros de ala ancha, chalecos, fajas vistosas y calzas de cuero sujetas como armaduras sobre sus calzones cortos y sus medias azules; y las mujeres semejabán campanillas con sus abundantes faldas de franela brillantes, puestas una sobre otra y a veces la superior echada hacia arriba a modo de chal, para proteger los pañuelos policromados que cubrían la cabeza y los hombros. No era sólo hortaliza lo que estos campesinos autosuficientes llevaban al mercado: había también gran cantidad de prendas de fabricación casera, como alpargatas con suela de cuerda, y cacharrería campesina, botijos y cántaros relucientes de nuevos y no menos lisos y rotundos que los maravillosos melones y las sandías de pleno verano»³⁵.

En tierra de santos
Alberto Insúa, 1907

«En el fondo de la plaza jugaban varios niños en torno a la estatua de Santa Teresa, y

³⁵ George SANTAYANA. *Personas y lugares. Fragmentos de autobiografía*, op. cit. pp. 134-135.

dos mujeres enlutadas salían de una iglesia de hermoso ventanal románico. Bajo las acacias del paseo había grupos de hombres y mujeres del pueblo. Algunos soldados iban de un lado a otro. Unas muchachas llegaban de la fuente con sus cántaros sobre las caderas. Por los soportales discurrían varios sacerdotes y militares, y de cuando en cuando unas señoras entraban en alguna tienda o salían de ella agitando sus abanicos de los árboles y se marcaban austeramente en el cielo»³⁶.

Judíos, moros y cristianos
Camilo José Cela, 1956

«Siguiendo hasta la plaza de Santa Teresa, el vagabundo llega a darse con la puerta del Alcázar, son sus dos fuertes torres y su barbacana de almenas... El vagabundo, que no es hombre entendido en monumentos, se siente impresionar por el duro y noble aire de estas recias piedras que levantan veinte metros del suelo... En la terraza de un café, y cazando a la espera, el vagabundo se encontró con Merejo, limpiabotas y matador de reses bravas, del que también era amigo... A la plaza de Santa Teresa llegan los autobuses de la estación, con su cargamento de señoras de luto y capidengue, sus campesinos de cayada y bufanda, sus niñas de lazo y falda dominguera, sus moci-

³⁶ INSÚA, Alberto: *Historia de un escéptico. En tierra de Santos*. Madrid: Pérez de Villaviciencio, 1907. Reseñado por Benito HERNÁNDEZ ALEGRE en *Ávila en la literatura (II)*. Ávila: Caja de Ahorros de Ávila, 1984, pp. 35 y 39.

tos serios y pensativos: sus garzones de boina y acné juvenil, sus zagales que aprenden para cura, para mancebo de botica, para comerciante, para veterinario, para auxiliar de hacienda, para escribiente de juzgado, para muerto en olor de santidad... (mientras) unos turistas fotografiaban un burro. ¡Los hay memos!»³⁷.

Costumbrismo en ferias y mercados
Luis Belmonte, 1965

«Tanto las ferias como los mercados, constituyen verdaderos museos de interesantes cuadros costumbristas y fuente de infinitos motivos populares para plumas y pinceles. Principalmente en las ferias, las calles se pueblan de gentes heterogéneas, de pintorescos tipos que invaden los cafés, tabernas y posadas; de chalanes y gitanos, con cachavas al brazo; ricos ganaderos y hombres del pueblo, vestidos a la usanza del país. Hacen sus tratos tras mil regateos y los cierran con vino de Cebreros que se expende en improvisados quioscos en el real de la feria.

Las más importantes ferias de ganado en Ávila, son las de San Juan y San Gil. La primera se celebra los días 22, 23 y 24 de junio, junto al denominado Arco de la Cárcel, al Norte de la Ciudad, al final del terraplén; la segunda, los días 9, 10 y 11 de septiembre, en las eras de Ávila.

El mercado semanal de productos tiene lugar todos los viernes y su establecimiento data de

³⁷ Camilo José CELA TRULOCK. *Judíos, moros y cristianos*. Barcelona: Destino, 1956, pp. 189, 197, 200 y 205.

muchos siglos. Ya en tiempos de la repoblación (siglo XI), los monarcas dispusieron la celebración de los mercados semanales. En 1494, los Reyes Católicos establecieron el mercado franco los viernes, desde la salida a la puesta del sol, al que acudían vendedores del dentro y fuera de España, y que sigue celebrándose en la actualidad con la concurrencia de moraños, serranos y gentes del resto de la provincia, que se trasladan a la ciudad, con sus alforjas al hombro, montados en burros o carros de mulas, siendo no obstante los principales proveedores las gentes del Valle Amblés y de los arrabales, que aportan productos de sus huertas»³⁸.

Vendedores lugareños

José Mayoral Fernández, 1927

«El comercio de la plaza del Mercado Grande moderno, en elegantes y confortables establecimientos bajo los portales, servía hasta hace un mes de marco al aspecto de la plaza en día de mercado. El conjunto policrómico entonaba con la gente pululante de puesto en puesto de verduras y hortalizas; estacionada ante algún sacamuelas o en torno al tío de las coplas que cantaba, al compás monocorde de un violín rancio, los espeluznantes episodios de un crimen descrito con brocha gorda en un enorme cartelón.

Hubo un tiempo que le dio singular tonalidad en este orden el tipismo del «tío del arra-

bel». Un «jorobado de Burgothondo» que llevó a un magistral cuadro el mago pincel de Chicharro, genial intérprete de escenas de Ávila.

Encuadraba esta figura en el resalte de vendedores lugareños de clásico traje que no va siendo aquél de paño tosco (fabricación de la tierra) con chaqueta y calzón cortos y gorra de pellejo.

Ni tampoco el vestuario de las mujeres, el jubón ajustado con el complemento del sombrero de borlas, como los que lleva la imagen de Santa María de la Cabeza de la iglesia de San Nicolás o como las describió la musa preclara de Gustavo Adolfo Bécquer. Las que atrae el mercado tienen el aspecto de la que sobre su borriquillo sorprendió el objetivo de la máquina en la forma que publicamos, o las que muestran un famoso tríptico de Paul Charavel y otros cuadros notables, pues la plaza del Mercado Grande en día de mercado tiene una iconografía abundante»³⁹.

El mercado de los viernes

Antonio Veredas Rodríguez, 1939

«A la hora temprana en que el címbalo catedralicio llama a los canónigos al primer coro del día, Ávila se halla saturada ya de tipismo, de color, de arte y de aromas gratuitos de era, de pinar y de huerto.

La rinconada de la posada del Rastro y las proximidades del Puente aparecen abarrotadas

de carros de yugo, decorados con vivos colores y entoldados con ricos tapices zamoranos del país.

En los viejos mesones de la Fruta, de la Estrella y de la Muerte y la Vida, con sus propios patios de columnas y sus vigas grieteadas, entran y salen las gentes de continente zuloagueño, con sus blusillas y fajas, con sus capas tobilleras y sus gorras derrochador, o bien, reposan en los bancos de las puertas, junto a las listadas alforjas y a las caballerías que dejaron amarradas a las anillas que penden de las fachadas.

En el Mercado Chico, la auténtica plaza castellana, dotada de porches, iglesia y casa Ayuntamiento, ofrece un aspecto por demás bello y animado; ajeras, patateros, piñoneros, verduras, vendedores de quincalla, de huevos y de gallinas, ofrecen sus mercancías con pregones lacónicos y graves, propios del carácter de esta tierra tan seria, tan sincera y tan noble. Y por todas las calle son numerosas las criadas de servir, rechonchetas y coloradotas; las mujeres de amplios manteos y pañuelo a la cabeza, vendedoras de cardillos y boruja; los charlatanes que explican al pie de un cartelón crímenes horripilantes; los fotógrafos ambulantes, con sus blusones y sus chabacanos fondos; los tullidos que muestran sus muñones al público entre lastimeros gemidos; los municipales que regañan, los muchachos que gritan, los borricos que rebuznan y los perros que ladran.

Desde tiempo inmemorial, existe en los pueblos de la provincia la costumbre de hacer los viernes las compras en la capital y resolver de paso cuantos asuntos tienen en ella pendien-

³⁸ Luis BELMONTE DÍAZ, y Antonio de la CRUZ VAQUERO. *Guía de Ávila*, op. cit., pp. 22 y 23.

³⁹ José MAYORAL FERNÁNDEZ. *Los Viejos Cosos de Ávila*. Ávila: Tipografía Senén Martín, 1927, pp. 83 y 84.

te. Ello da ocasión a contemplar la simpática figura del cura de aldea, de rostro tostado y bonachón, caballero sobre peludo trotón, pacífico y bien criado; al secretario municipal, con traje nuevo y cara de hombre *leído y escrito*; a las pintorescas familias, en fin, que vienen *de vistas*, repletas de dinero las faltriqueras, de alegría el espíritu y de polvo el calzado.

¡Qué día más grato es este del mercado semanal para todo castizo avilés, y qué provechoso resulta para la *tía burrera* y para los tenderos de aperos de labranza, de candiles de hojalata, de baratijas relumbrantes y de telas verdes, amarillas y moradas!

A medida que el día avanza, la animación va decreciendo en las calles, de manera tal, que cuando el sol deja de teñir de oro la torres de la Catedral, solo quedan por el Chico unos cuantos montones de pimientos y cebollas en liquidación, algunas compradoras económicas que aguardan este ventajoso momento, y los barrenderos del Municipio recogiendo con gran prisa los residuos de la jornada, como hacen los servicios de recuperación en las guerras después de las batallas.

En cambio, por los caminos que parten de la capital a modo de blancas cintas, vense cómo se alejan carros y enseres en nutridos pelotones, hasta esfumarse en las oscuridades, donde, al parecer, se unen el mundo de los hombre y la región de las estrellas»⁴⁰.

⁴⁰ Antonio VEREDAS. *Cuadros abulenses*. Ávila: Tipografía Senén Martín Díaz, 1939, pp. 9-13.

Los festejos pintorescos José Mayoral Fernández, 1927

«En cualquier acontecimiento político o fausta nueva, que se festejaba con luminarias y bailes en las plazas, intervenían los chirimías y los sacabuches.

Alternaban con ellos, en las fiestas populares, los danzantes, vestidos típicamente con calzón y camisa de nítida blancura sobre la que cruzaban cintas de colores chillones. Interpretaban, al chocar ruidoso y acompasado de palos pequeños que llevaban en las manos, diversas danzas en ágiles y vistosas evoluciones.

Luego reemplazaron a los sacabuches y chirimías, en el siglo XIX hasta 1914, varias charangas formadas por aficionados o los asilados de la Inclusa...

Tienen los festejos modalidades pintorescas de las gentes lugareñas en los bailes típicos de la gaita y el tambor en las plazas. Toman en ellos parte mozas y mozos serranos. Pudiera mejor decirse que las criadas de la ciudad, que reciben en estos días la visita del novio.

El amor en las sirvientas lugareñas tiene una manifestación genuina. Como las plantas, florece con el agua. Junto a la fuente germina. En el ir y volver de la fuente se desarrolla. La retina artista de Valeriano Bécquer tuvo un acierto, plasmando el carácter de las gentes de tierra de Ávila ante una fuente en un expresivo cuadro de amor. Lleva el mozo, ataviado a la usanza clásica, que llegó hasta las postrimerías del siglo anterior, un cinturón de lienzo sobre el que aparece bordado en cañamazo la frase ¡Viva mi novia!

Así caracteriza el ídolo que pintan con los ojos vendados y un carcaj de flechas el espíritu de amor de las plazas»⁴¹.

La ciudad celebra dos ferias Valeriano Garcés González, 1863

«Esta Ciudad celebra dos ferias, una del 22 al 29 de Junio, y otra del 8 al 11 de Setiembre, llamadas, la primera, de *San Pedro*, y la segunda, de *San Gil*.

En la primera se presentan de toda clase de géneros de comercio, así como también infinidad de ganados de todas clases, pero especialmente caballar y mular, y esta parte puede decirse, que solamente se efectúa en los tres primeros días, de los que dura la feria. La de objetos de comercio tiene lugar en la *Plaza del Alcázar*, (Mercado Grande) para las tiendas de quincalla, loza, juguetes, cristalería, zapatos, lencería y encajes, guarnicioneros etc. en el centro de dicha plaza, donde el Ayuntamiento construye (por contrata) unos cajones o casetas de madera, para comodidad de los vendedores; en sus inmediaciones se colocan los caldereros, veloneros y confiteros: en las tiendas de los soportales de la misma, los pañeros y lenceros: en la calle de la *Feria*, los plateros, relojeros, modistas y tiendas de telas, así como también en la calle del *Comercio* (Andrín): en la *Plaza de la Constitución* (Mercado Chico),

⁴¹ José MAYORAL FERNÁNDEZ. *Los Viejos Cosos de Ávila*. Ávila: Tipografía Senén Martín, 1927, pp. 59 y 60.

los albarderos, legumbres y otros frutos etc.: en el *Mercado cubierto*, carnes, pesca y caza: en la *Plazuela de Pedro Dávila* las frutas, donde continúan todo el verano, pues es una plazuela muy fresca tanto por su situación, como por el arbolado y fuente que tiene. La feria de los ganados tiene lugar extramuros de la Ciudad, al sitio que llaman de *San Lorenzo*, ocupando el ganado lanar y cabrió todas las *inmediaciones de la muralla*, el vacuno y de cerda, *la parte más próximas al río*, y el caballar y mular *el centro*: en la *arboleda* se colocan las botillerías y horchaterías, y junto a la *caseta del resguardo*, el estanco y tabernas. Para mayor comodidad de los ganados, y no tener que trasladar a largas distancias en las noches que dura la feria, lo cual, además de una gran molestia, les obligaría a retirarse pronto, y acudir tarde por las mañanas, el Ilre. Ayuntamiento permite la entrada de ganados en la *arboleda de San Nicolás* y en el *Soto próximo*, con pastos, y la *orilla del río Adaja*, debiendo para este objeto los dueños de ganados proveerse de una papeleta del Ayuntamiento, que se expide por un encargado de este en la *casilla* del fielato del Carmen, sita en el mismo punto, donde se celebra la feria; en las inmediaciones hay también cercas, donde puede encerrarse los ganados.

La *Segunda*, o de San Gil, es en 8 de Setiembre, y dura solamente tres días: es de ganados, especialmente *vacuno*, aunque también se hace extensiva a toda clase de géneros. Se celebra en las inmediaciones de la Iglesia de San Nicolás,

y es muy concurrida por el bueno y abundante ganado que se presenta»⁴².

Feria franca y libre

Antonio Veredas Rodríguez, 1935

«La Feria de Ávila se celebraba en 1536, por acuerdo del Concejo, doce días antes y doce después de San Mateo, siendo franca y libre para todos los que a ella llegaran con sus ganados y mercancías, comprendidas en las rentas del peso mayor y menor y en la venta de la sal, así como brocateles, sayales, zapatería, buhonería, vidrio, ropa vieja, esparto, joyería, paños, «ollería e cordería».

Actualmente tiene lugar durante los días 22, 23 y 24 de junio y 9, 10 y 11 de septiembre.

Con tal motivo se abarrotan las calles de Ávila, sus cafés, posadas y tabernas, de gentes pintorescas, como chalanes, gitanos, ricos ganaderos y familias pueblerinas. Por los caminos y cordeles circulan sin cesar pelotones de merinas, potros, novillos y cerdos, conducidos por pastores de recio continente y arrogantes caballistas.

El real de la feria, situado al pie de las murallas, es un museo de cuadros costumbristas de formidable interés, un filón inagotable de temas para una buena pluma, tanto sentimental como festiva.

En medio de infernal algarabía de balidos, relinchos, rebuznos, mugidos y griterío huma-

no, vemos como los gitanos se obstinan en hacer pasar, pollinos moribundos, plagados de parches, por los mejores ejemplares de la feria; vemos como una yegua, que cambió de dueño, se aleja a duras penas de su potrillo, al que llama con lastimeros relinchos volviendo la cabeza; vemos como los que de la feria sacaron buen partido, lo celebran en los tenderetes de vinos y comidas, mientras los menos afortunados permanecen acurrucados, carientristecidos junto a sus bestias; vemos, en fin, el irritante contraste del opulento ganadero que, en su brioso caballo acompaña un rebaño de doscientas cabezas, y la pobre mujer que espera vender un par de cerditos, criados con mil fatigas, para poder echar un remiendillo a la casa.

La feria de junio se instala al pie del lienzo Norte de la muralla, y la de septiembre en las eras del lado Sur. Ésta, contemplada en su conjunto desde el Rastro, semeja un ejército acampado, con sus tiendas e impedimenta; ejército que espera el momento de ataque a la población»⁴³.

La feria de San Juan

Antonio Veredas Rodríguez, 1939

La instalación en el Mercado Grande de los típicos columpios y caballitos verbeneros, junto con algún cajón de vistas trasnochadas,

⁴² Valeriano GARCÉS GONZÁLEZ. *Guía de Ávila y sus arrabales*. Ávila: Imprenta de Abdón Santiuste, 1863, pp. 135-137.

⁴³ Antonio VEREDAS. *Ávila de los Caballeros*. Ávila: Librería «El Magisterio» Adrián Medrano, 1935, pp. 229 y 231.

por añadidura, anuncia a los abulenses todos los años la proximidad de la feria de San Juan. Seguidamente van apareciendo en Ávila chalanes garbosos con su tralla en la mano y la colilla en la boca; ganaderos de repletas bolsas, sobre piafantes caballos de lustroso pelo; gentes de aldea con sus inseparables borricos y alforjas; rebaños de ovejas, piaras de vacas, mulas y potros, y en fin, esos graciosos grupitos de marranillos recién destetados, delante de los cuales marchan los dueños repitiendo sin cesar: nene, nene, nene.

Y al pie de donde hasta hace poco tiempo fue el pozo de la nieve, es el real de esta feria que parece un magistral azulejo zuloagueño, pletórico de esos vigorosos contrastes de color, que determinan las negras capas tobilleras, los rojos y amarillos manteos, y los fondo colorados de los castellanos monumentos.

Buscando la sombra que proyecta la muralla sobre la pedregosa ladera, agrúpanse las merinas en espera de sus nuevos dueños, custodiadas por pastores que pretenden distraer las largas horas del día a fuerza de comer trozos de pan, queso y tocino. Más abajo, donde los vendedores de aparejos y ganchas pregonan sus mercancías se expenden, donde el polvo, el sol y las moscas más cunde, vense a los gitanos mentir, a los caballos trotar y a los marchantes celebrar el alboroque y completar las particularidades de la jornada. Hacia la lejanía por donde el tren de Salamanca pasa veloz, ocupan gran extensión las vacas y toros, constante-

mente mugiendo, entre los que nunca falta algún buey intranquilo y mal encarado que se desmanda, poniendo en movimiento a los vaqueros y sembrando el pánico en el ferial»⁴⁴.

El día de San Pedro, día de los lugareños
Antonio Veredas Rodríguez, 1939

«Por costumbre tradicional es el día de San Pedro en Ávila el día de los lugareños. De buena parte de los pueblos de la provincia llegan los mozos del campo, y con los mozos las mozas, los padres, los tíos y los abuelos para acompañarlas.

Ya desde las primeras horas de la mañana se advierte gran movimiento por caminos, calles y mesones, y muy especialmente en el Mercado Chico, que es donde se celebran las contratas entre los mozos de labor y los agricultores de esta parte ancha Castilla. Y al Chico acuden también churreras, vendedores de chucherías y numerosas muchachas pueblerinas que se hallan sirviendo en la ciudad y que desean saborear las mieles del amado rincón en que nacieron, charlando un rato bajo el reloj municipal con aquellos mozalbetes de sus pueblos que fueron compañeros de la infancia, de los juegos en las eras y de los bailes en la función»⁴⁵.

⁴⁴ Antonio VEREDAS. *Cuadros abulenses*, op. cit., pp. 181-183.

⁴⁵ Antonio VEREDAS. *Cuadros abulenses*, op. cit., pp. 138 y 139.

Fuentes de utilidad y ornato público
Valeriano Garcés González, 1863

«Este ramo de utilidad y ornato público se halla bastante bien atendido en esta Ciudad, pues además de tener fuentes en muchos conventos y casas particulares, hay infinidad de ellas, repartidas en diferentes puntos de la misma, y en sus afueras, de entre las cuales, las más principales, son las siguientes:

– De la plaza del Alcázar: tiene tres caños, que dan abundante agua, y un buen pilón circular para abrevadero, pero sin mérito alguno artístico.

– De la plazuela de Pedro Dávila: la forma un pedestal, que remata en una copa cubierta: tiene cuatro caños, que en el día arrojan bastante cantidad de agua, porque recibe la que surtía a la que estaba en una de las fachadas de las casas Consistoriales: también tiene su pilón para abrevadero.

– De la plazuela de Sofraga: tiene un solo caño y un pilón pequeño: la cantidad de agua que da es corta, sirviendo únicamente para la vecindad.

– De la plazuela de las Vacas: tiene un caño con pilón, y tampoco el agua es potable.

– De la plazuela de la Feria: es otro caño con pilón, y tampoco el agua es potable.

– De Aguirre, en la *calle del Colegio*: tiene un caño y pilón, y el agua es potable, pues procede de la cañería general, aunque arroja muy poca.

– Del paseo del Rastro: se compone de un pilón circular, y de una pilastra, que se levanta de su centro, terminando en una graciosa copa,

que derrama por su borde el agua, que brota de su centro: recibe la sobrante de la de *Pedro Dávila*, y es tan poca, que apenas sirve par el riego de dicho paseo.

– De la Sierpe: Situada en el paseo o alameda de San Antonio, es un hermosa fuente, que consiste en un gran pilón circular, y en su centro una monstruosa sierpe de piedra barroqueña enroscada su parte posterior, y muy erguida, como si estuviera bañándose, la anterior, la cual arroja bastante cantidad de riquísima agua por un caño regular, que sale de su boca, y así mismo por otros más pequeños en forma de surtidores, que tiene en los ojos, narices y orejas, formando una agradable vista.

Esta fuente, como las otras que hay en dicho paseo, se hicieron al entrar los Frailes en San Antonio, hacia los años de 1585, y según el P. Ariz, esta sierpe se hizo de un peñasco que había precisamente en el mismo sitio, y en medio del camino, el cual se labró en esta forma, y se talaró al efecto de parte a parte, en cuya época sería cosa notable, pues, al hablar de ella, se expresa en estos términos... «*Siendo como es una de las curiosas fuentes artificiales que se saben en España, y en quien los Reyes pusieron los ojos cuando entraron en esta su Ciudad*».

Se surten de su excelente agua muchas casas de la Ciudad, especialmente en el verano.

– Del Caño Gordo: en el mismo paseo que la anterior: no tiene nada de particular, sino lo que su mismo nombre indica: el agua es gruesa, sin embargo de lo cual algunos la beben: la sobrante pasa, desde una pequeña pila en

donde cae, a un estanque inmediato, que sirve de lavadero, y de allí como todas las de este paseo, para regarle y darle frescura.

Además de esta hay otras, que no tienen nombre, y que no arrojan agua en el día.

– Nueva: en el sitio llamado las *Hervencias*, próxima al ferrocarril del Norte y a la carretera general de Vigo, al Este de aquél y al Sur de ésta; en el centro de una plazoleta circular, rodeada de árboles y asientos, que se halla al extremo de un pequeño paseo con arboleda: consiste en una pilastra de piedra barroqueña, con dos caños de bronce de poco calibre, que vierten el agua en un piloncito pequeño.

– Del Pradillo: en el sitio del mismo nombre al Norte de la Ciudad: es de piedra barroqueña, construida en tiempo de Felipe II, según se ve por un escudo de armas de aquel tiempo, que tiene en su centro, y la inscripción que ya es muy difícil de leerse, por estar destruidas la mayor parte de sus letras. Tiene dos caños, que arrojan bastante agua muy buena, y cae a un pilón grande, que sirve de abrevadero, yendo a parar la restante a un lavadero que se halla inmediato.

– Buena: Al Noroeste de la anterior, más retirada de la población y cerca de la *huerta del Moro*; no es de mérito alguno su obra; tiene dos caños de hierro de buen calibre, que arrojan un gran caudal de riquísima agua, que la da su nombre, de la que se surten algunas casas, y la sobrante, pues no tiene abrevadero, pasa a uno o dos lavaderos que hay en aquel punto, y después sirve para el riego.

– Del Carmen: al pie de la muralla, en el lienzo del Norte, y muy próxima a la puerta de su nombre: tiene un caño y pilón, es agua de mala calidad y no se usa en lo general para beber.

Al Norte y frente a esta, en la arboleda de San Lorenzo, hay otra fuentecita con un caño y su pilón circular, que en lo general no arroja agua.

– De la Canaleja: próxima y al Este de la carretera general de Vigo, al Oeste del río Adaja y cerca del primer molino, aguas abajo del puente: no tiene mérito particular; debe ser muy antigua: el agua es muy buena y delgada.

– De San Mateo: en la carretera de Ávila a Talavera, próxima a la *Risca del Tesoro*; tiene un caño que deposita el agua en un piloncito pequeño que sirve de abrevadero.

– De Don Alonso: Al este de la Ciudad, entre el paseo de San Roque y el convento de Santo Tomás: es una fuentecita pequeña con un caño, y es lástima a la verdad que no arroje mayor caudal de agua: pudiera hacerse otra más bonita o de mejores condiciones, pues su delgada y exquisita agua, se tiene por la más excelente de la Ciudad»⁴⁶.

La fuente del Mercado Chico José Mayoral Fernández, 1927

«El Mercado Chico, centro de irradiación de la ciudad, fue objeto de las más considera-

⁴⁶ Valeriano GARCÉS GONZÁLEZ. *Guía de Ávila y sus arrabales*. Ávila: Imprenta de Abdón Santiuste, 1863, pp. 139-144.

bles mejoras urbanas. El alcantarillado se inició por ella en diciembre de 1560... En la plaza colocó el Concejo una gran fuente. Según un extenso y curioso proyecto del maestro de aguas Juan de Secadura, de 10 de septiembre de 1510, que tenemos traducido, la fuente *los dhos señores cº justicia regidores mandaron q sea en el mercado chico y no en otro lugar... que de dentro de la misma a de salir un mármol horacado y enrasado e con un capitel y todo en una piedra y en el a de aver seys pies en alto y encima de el a de estar una cierva echada de la qual an de salyr dos caños de agua por los oydos y otros dos caños por las yjadas en quyo quatro caños a de tener una dobla de agua.*

Otra fuente pusieron en el Mercado Grande. A ambas las llama «las más importantes» un acuerdo consistorial de 1805. Y otra instalaron al resguardo de los muros de la plaza de San Vicente.

Del remanente de la fuente del Mercado Chico —que tenía llave «*por si oviera fuego*»— se surtían las de Santo Domingo y San Esteban. Y era deseo arrendar parte a los telares «*ya que teniendo mucha lana de la cudad se farian tan bien paños como en Segovia*» y a los curtidores «*que tamien en verano tienen mucha falta por secarse el río*». Se llevó el sobrante de la del Mercado Grande a Santiago para que le aprovecharan los tejeros, ladrilleros y las huertas. Y del remanente de la de San Vicente disfrutaba don Diego del Águila, aunque por documentos posteriores hemos visto que se le fue restrin-

giendo el derecho hasta dejarle reducido a «*solo los domingos e tres días de las pascuas del año*»⁴⁷.

Una cruz, una fuente y una iglesia Antonio Veredas Rodríguez, 1939

«¿Habrà en el mundo cosa más pintoresca y simpática que una plazuela castellana, con sus casitas desiguales, de tapial y cantos, en cuyas puertas hacen calceta al sol las comadres; con su cruz de piedra al centro, que es punto de reunión de toda la chiquillería del barrio; con su fuente de pilón, rodeada de hitos, donde se dan cita los mozos y mozas que andan en amores, y con su iglesia modestísima, dotada de sencilla espadaña, amplio porche y coronada de cigüeñas, donde al atardecer de los domingos explicara antaño el cura con cautivadora dulzura el Evangelio del día, mientras las golondrinas describen espirales y zig-zag en derredor de la iglesia, de la cruz y de la fuente?

Pues así es nuestra plazuela de las Vacas, allá en la ladera que conduce a los trigales del Valle Amblés y al anciano Monasterio de Santo Tomás el Real.

Por eso, la plazuela de las Vacas ejerce sobre mi singular atractivo. Yo la he visitado cuando ella vive la paz de esas noches claras y silenciosas, en la que todo calla para que pueda escucharse el susurro que los caños de agua

producen, al precipitarse sobre el pilón de la fuente, con su brillante retrato de la luna. La he saboreado en esas pardas tardes de lluvia, cuando las gentes todas permanecen acurrucadas bajo las grandes campanas de las cocinas, y no hay en la plaza de las Vacas otras señales de vida que algún rostro de vieja curiosa que aparece por entreabierta puerta enana, y el blanco humo que escapa lento hacia las nubes por los extremos de las chimeneas, negras como bocas de empedernidos fumadores. La he disfrutado en los días de la función tradicional del barrio, de esa fiesta de las Vacas que es derroche de alegría, de religiosidad, de gracejo popular encantador.

Es en esta ocasión cuando la iglesia se adorna con bombillas de colores y cadenas de vistosos papeles. La mocedad del barrio se desborda entonces en entusiasmo y también se acicala lo mejor que puede, con sus trajes domingueros y sus pañuelo de seda anudados al cuello, en señal de fiesta y juerga. Los estampidos de los cohetes no cesan de sol a sol, ni el copeo en las tabernas, ni el estrépito de campanas, ni los acordes de los pianos de manubrio, engalanados con montones de follaje, ni el pasear a la Virgen con su manto de gala, rodeada de un bosque de lilas que van dejando tras de la procesión una estela de delicado perfume. Al atardecer, entre tanto salta y brinca la gente joven al compás de la gaitilla y el tamboril, un cofrade castizo y bullanguero subasta en el atrio de la iglesia los numerosos regalos que personas piadosas hicieron a la Madre de Díos. Los tiestos de flores, las

⁴⁷ José MAYORAL FERNÁNDEZ. *Los Viejos Cosos de Ávila*. Ávila: Tipografía Senén Martín, 1927, pp. 12-14.

tartas, los platos de natillas y los conejos enjaulados, son adjudicados por elevados precios, porque es motivo de honor y orgullo para estos buenos romeros lucirse como poseedores de los objetos donados a la Virgen festejada.

Nadie tiene prisa por abandonar el lugar de la función, tal vez recordando que en tiempos remotos ocurrió milagrosamente que, mientras un devoto trabajador oraba allí, por disposición sobrenatural le araba las tierras una pareja de vacas.

Y cuando al fin la gaitilla enmudece, las campanas se aquietan y la muchedumbre descansa, las almas de los Caballeros de San Juan de Jerusalén, que a los trece siglos del nacimiento de Cristo por allí moraban, reúnen en torno de la cruz, de la fuente y de la iglesia, para continuar con sus oraciones y alabanzas el homenaje a Nuestra Señora de las Vacas»⁴⁸.

Ventas de Castilla. La Posada de la Feria
Teodoro Muñoz Greco, 1926

«No se expondría a suscitar un movimiento de repulsa, mezcla de burla y compasión, quien tratase de «descubrirnos» lo que para España, y muy especialmente para Castilla, ha significado la clásica venta? Es tal su valor representativo, que el solo hecho de citar el nombre de cualquiera de ellas es como dejar al descubierto, y en todas su desnudez realista, el vasto

panorama nacional de las pasadas centurias y que hasta nosotros ha llegado con el adrezo de las salsas de la historia y las especies de la fábula. Un mundo gayo y gesticulante, que parece dormitar a la sombra de los pergaminos —donde la existencia picaresca se hace vida sangrante antes que novela—, revive al conjunto taumatúrgico de la palabra «venta».

Bien pudiéramos, si el riesgo de pecar de enfadosos no cohibiera nuestra pluma, intentar una excursión, carretera adelante, adentro, en busca de ese lugar hospitalario que, según la docta acepción, se alza en medio de un despojado y se conoce con el remoquete de venta o mesón. Pero no holgaría traer a cuento, sin lastre de citas ni agobio de fechas, la que, por ejemplo, ruinosa y chata, mal alumbrada por candil apestoso, era mejor cueva de bandidos que posada, reclamo de los corchetes de la Santa Hermandad. Ni la que hubo de servir de tálamo, en gracia al celestinesco y áureo doblón, a doñas malcasadas y galanes aventureros. Ni la que guareció, en noches de tempestad, junto al franciscano «mínimo», al follón comido de budas. Ni las que, en fin, rieron de agudezas de sopistas, o se mofaron de pláticas de hidalgo o gotera, o empavorecieron ante la acerada hoja toledana del soldado mercenario...

Y como, ya hicieron gala de inspiración y feria de ingenio poetas y prositas al glosar estos lances de gallofería y briba, cuyo adecuado escenario era la venta castellana, dejemos la retórica para ocasión más propicia, una vez servidos de sus afeites.

Si antaño la venta fue otro espejo sthendheliano, reflejo de la vida y de los hombres de una época, ¿qué decir hogaño que, relacionado con aquélla, no suene a quejumbre o, cuando menos, no se halle empapado de la vaga melancolía de las cosas pretéritas? Así como las diligencias apagaron el resaltar cascabelero de su tiro ante los umbrales del mesón y apenas se percibe el cocear en sus patios de la recua arrieril, así también ha perdido la venta parte de su encanto pintoresco, sin que por eso hay sufrido transformación sensible. Sigue siendo como en los tiempos de cualquier «Rey Nuestro Señor», tan cárcel del rico como alcázar del pobre, y siempre lugar de asiento y posada. De ahí que si os fijáis en el exterior de ésta que tenéis ante vuestros ojos (la posada de la Feria de Ávila) no tenéis que requerir las andaderas de la imaginación o el recuerdo para ganaros por su familiaridad. Esta venta castellana, de fábrica asimismo castellana y sita en los arrabales de una castellanísima ciudad (como es Ávila), pudiera ser la misma que supo de las piruetas de Guzmán de Alfarache. Nada, como veis, ha cambiado en su aspecto; palios, aposentos, cuadras, etc., permanecen inalterables y fieles a sí propios. Hasta la cocina y las figuras que la animan con la gracia de una estampa antigua —descendiente ella de maritormes, aunque no tan desgraciada en físico y formas, y del cuasi mitológico «Don Hambre» él— diríase ahogar en su renegrida campana los mismos humos que envolvían a los concurrentes de otrora en una parecida niebla de pesadilla, terreno más que abonado para tentar el carbón

⁴⁸ Antonio VEREDAS. *Cuadros abulenses, opus cit.*, pp. 55- 58.

de un acuafortista y la pluma del escritor, y ofrecer al curioso de españolerías un cuadro rezumante a casticismo.

Y, sin embargo, aún en estas ventas que pugnan por sobrevivirse con una arrogancia tan de pícaro gran señor, va perdiendo parte de su atractivo. Con los tiempos presentes, las ventas están en trance de desaparecer. Al acortarse las distancias con las nuevas vías de locomoción, aquéllas tenían que sufrir un rudo golpe; el ferrocarril y el telégrafo han sido sus peores enemigos. Lo que antes fueron brazos abiertos en la desolación infinita del campo, no pasan ahora de ser hitos o mojones indicadores. El viajero que veía en la venta su estrella polar, a la sazón no significa para su sensibilidad más que un alto en el camino. Los campesinos que en las postrimerías del siglo pasado esperaban, sentados en los poyos y a la sombra azul de los emparados, al pañero de Béjar o al frutero de Valencia, saben que ni éste ni aquél pernoctan ya en tales sitios. En la actual lucha del campo con la ciudad, que se inició el último resplandor de la gran guerra, y triunfante la urbe de éste, la venta, enlace de uno y otra, por mitad rústica y por mitad urbana, se desangra entre ambas fuerzas, precisamente porque no llena las necesidades de ninguna de las dos. Una venta, pues, es en los días que corren un absurdo anacronismo, donde unos chiquillos, sucios y harapientos, se revuelcan al sol, ante el asombro regocijado del automóvil que repara una avería del coche.

A pesar de lo cual, este señor que distrae sus ocios en devorar el monstruo de la distancia por

los caminos de España, como el que se dedica al transporte de viajeros o a guiar la camioneta de mercancías, son los llamados a evitar que la venta acabe por ser un montón de ruinas. Ellos pueden hacer que no sucumba definitivamente, y hasta devolverla su esplendor. Y entonces adquiriría una nueva personalidad, no menos interesante y rica en sugerencias, ya que habían de ser el exponente de otros hombres y otro momento histórico distinto. Y entonces también, entrelazaba con el sarmiento añoso de su existencia, florecerían las rosas de la leyenda.

Y volverían a ser pintorescas»⁴⁹.

El Chico. La Plaza del Ayuntamiento Aurelio Sánchez Tadeo, 1944-1964

«En El Chico como popularmente llamamos a la Plaza del Ayuntamiento, sempiterna sede del Consistorio Municipal y del secular mercado de todos los viernes del año, era frecuente contemplar en una de sus esquinas, ese mismo día semanal, a un numeroso grupo de personas alrededor de un charlatán profesional que, situado en lo alto de un pequeño estrado, rodeado de cretonas, algunas mantas, frascos de líquidos curativos y paquetes de cuchillas de afeitar, lo vendía todo y regalaba aparentemente más, a precios increíbles.

En la otra esquina, más o menos en donde estuvo la droguería de Moyano, dos músicos, con un banjo y un instrumento de percusión,

cantaban coplas de moda, como «Las casita de papel» o «Golondrina que voló» a 50 céntimos las dos hojas con ocho canciones impresas. Al llegar el mediodía se trasladaban a captar más clientes al rincón de la plaza del Banco de España, justo en donde estaba la pescadería de Alfredo Ferrer.

También en la misma plaza, a principio del verano, por los días de San Juan y la fiesta de San Pedro, se celebraba la contratación de los segadores, que acudían por cientos desde Galicia y el norte de León, bien pertrechados de afiladas hoces, protectores de cuero para los dedos y calzados con recias abarcas, para ser ajustados durante toda la recolección de la mies, hasta San Miguel, día coincidente con el fin de Septiembre. Durísimas jornadas de sol a sol que, estoicamente, soportaban durante los noventa días establecidos.

Muy de mañana, en el Mercado Chico y en sus alrededores, era común ver, pacientemente parados, a los típicos burros y otras caballerías que utilizaban los panaderos y los lecheros para el reparto domiciliario de su mercancía»⁵⁰.

Las almas dormidas José Montero Alonso, 1923

«Sobre las tierras dormidas en un sueño secular, vivían las almas que también diríanse prisioneras en la quietud de un sueño Eran

⁴⁹ Teodoro MUÑOZ GRECO. *Blanco y Negro. Revista Ilustrada*, Madrid: Año XXXVI, 1926.

⁵⁰ Aurelio SÁNCHEZ TADEO. *El Ávila que viví. Una crónica del 44 al 64*. Ávila: Ayuntamiento de Ávila, 2003, pp. 25 y 26.

hombres y mujeres que amaban o sufrían, que reían o lloraban, como todos los hombres y todas las mujeres. Pero su amor o su dolor, su risa o su lágrima, parecían también velados, empañados, abrumados por aquella misma quietud de la tierra. Eran, como las tierras, almas siempre dormidas, en un sueño que acaso fuese también morfina, descanso y olvido para algún viejo dolor de siglos.

Los hombres eran ceñudos, callados y veían pasar el rosario de los días con su despectivo gesto indiferente. Sobre sus espíritus, que el silencio acortezó y abroqueló, la vida resbalaba con serenidad de remanso. Las mujeres —trajes pardos, oscuros como la tierra o trajes vistosos vibrantes, de colorines— tenían la misma alma dormida y enigmática de los hombres. Todo en ellas era mudo: mudo el amor, mudo el dolor, mudo el trabajo, mudo el sacrificio. Era mudo, melancólicamente mudo, su trabajo en los días de feria, cuando había que ir a vender lo que tanto amor se cuidó todo el año a la ciudad próxima, junto a unos amarillos murallones viejos. Era mudo, desgarradamente mudo su sacrificio cuando les pedían hijos para la guerra, hijos que ellas daban sin interrogar siquiera el porqué, ese maldecido, por qué que nunca puede tener contestación para una madre.

Y ellos y ellas, hombres y mujeres, amaban o sufrían calladamente, que encerraban bajo un mismo hosco silencio su felicidad o su dolor, eran, como las tierras sobre las que vivían, almas siempre dormidas, recogidas, aletarga-

das. En ellas la vida no era el río caudaloso y vario —hoy torrente y ruido y mañana remanso y quietud— que es en todas las almas; en ellas era estanque dormido y manso, siempre sin inquietud y sin oleaje. Y así, mudas, reposadas, inalterables, aquellas almas eran por su impasible silencio, árboles nacidos y prisioneros de las tierras dormidas con que al cabo volverían a fundirse en nostalgia de su mismos barro»⁵¹.

Plazas castellanas

Nicasio Hernández Luquero, 1926

«Son éstas amplias, claras, cercadas por los soportales altos cuartonados; se diría con pátina en su maderamen, del mismo tono que las capas labriegas y la tierra agradecida y fecunda en que se abren al cielo rojo de los estíos y al nubarrón amenazador de los marzos variables.

Son esos rasos amables desde donde a favor de una calleja blanqueada, de casas no muy iguales con puertas de postigo, se divisa claro y sinuoso el horizonte infinito, ennegrecido quizá por la mancha densa de un pinar sin fin sensible a la mirada.

Son estas ágoras de ahora, donde, al salir de misa esos hombre sarmentosos, recios y enjutos, tan literariamente bataneados en estos últimos tiempos, se debaten en conversaciones de

temas invariables —la tierra, el tiempo, la usura, la herencia, el fisco—, mientras a la mocita pensativa, que deja atrás el atrio o la portalada románica de la iglesia, tórnala momentáneamente sombría una zozobra de manso amor para cantada por Gabriel y Galán, el sublime poeta de Frades.

¡Plazas silenciosas, remansos de paz donde se duerme el tiempo...! Plazas de pueblecito, solas a muchas horas del día con un carro de yugo descansando tristemente, baldíamente, en el dentón, junto a una casa labradora. Plazas de Arévalo, de Medina del Campo, de Olmedo, de Madrigal de las Altas Torres, más risueñas, más ruidosas, animadas, como un hormiguero, en días de mercado tradicional.

Por esa plaza, henchida hoy de cereales y de labriegos, de bullicio y vida mercantil, pasearía su prestancia, un poco insolente, D. Rodrigo Velázquez, el Ronquillo dominador de las Comunidades en una época de turbulencias y esplendores hispanos. En su niñez primero, y en funciones de Reina después, Isabel de Castilla cruzaría también sus ámbitos, llenos ahora del prestigio pasado.

Y una más recoleta, pero alegre y soleada, recibió quizá la planta graciosa y aligera de Teresa, la Fundadora.

En las horas matinales, esas plazas de villa histórica, tan señoriles y rancias, cobran un aire singular que les presta la aportación aldeana de humildes abastecedores: panaderos de Mingorría, vinateros de La Seca, hortelanos de Martimuñoz, carboneras de Tiñosillos, mujerucas

⁵¹ José MONTERO ALONSO. «Las tierras y las almas siempre dormidas», en *La Esfera. Ilustración mundial*. Madrid: Prensa Gráfica Española, Año X, nº 513, 9 de noviembre de 1923. Junto al texto se insertó el cuadro abulense de López Mezquita «Campesina».

de la sierra afluyen a la vida clara de estas plazas, llegando madrugeros a la ciudad más cercana y congregando esos borriquillos tan simpáticos junto a la fonte zuela reidora y aligerados de su carga, unas horas más tarde, cuando el hidalgo perenne de estos predios de trashumante castellanía sale a paseo cotidiano, al que hubo de averse tantos años atrás.

Plazas castellanas de ayer. Plazas castellanas de hoy. Las mismas. Tan iguales. Tan diferentes.

De los siglos idos, de historia de hierro y picardía, a las horas sin carácter que corremos, estas plazas han sido en Castilla el reducto en que se defendía lo genuino, lo racial, lo castellano. Parecía que el burguesillo indocto o irreverente no se decidía a profanar la majestad serena de estos rasos venerables. Ya se ven, sin embargo, insultos de mampostería industrial –escayolas, cementos abominables– que cubren en capitales y ciudades castellanas las nobles trazas de piedra y ladrillo.

¡Y esos remansos silenciosos y un poco episcopales, plazoletas adyacentes de ÁVILA, de Toledo, de Salamanca, cuya silente y mansa poesía tuvo un cantor cordial en el españolísimo y llorado Andrés González Blanco!

Todavía no han perdido definitivamente ese encanto sutil las plazas castellanas de las villas y ciudades grandes: las céntricas, con su paseo de juventud por la carretera, que en tantos casos las cruza, y su tráfico de automóviles que no sido suficiente a desarraigar la costumbre inveterada; las extrema, con sus solanas menestrales, concurridas de mujeres viejecitas hacen-

dosas que hacen labor y niños de faces tostadas juguetones y reciecillos.

¡Ay, y cómo ocultarlo! Estas plazas hidalgas, comuneras, ágora y bolsa, solana y paseo grato, a veces peripatéticos trasuntos helenos de filosofías ásperas de mancera y gleba, se manchan unos días anualmente con un espectáculo de luz, sudor, polvo y barbarie muy hispano, muy connaturalizado con la tierra y sus gentes: la capea»⁵².

Ávila en el fondo de Zuloaga
José Francés (Silvio Lago), 1916

«Zuloaga es el pintor más genuinamente español de nuestra época. Recordad sus ídolos: Velásquez, Greco, Goya. Evocad sus figuras de campesinos castellanos, de mozas andaluzas, de toreros, de frailes, de mendigos, de fanáticos religiosos, de hidalgos que parecen arrancados de cervantinas páginas; sus paisajes de viejas y románticas ciudades, de plazas pueblerinas calenturientas por la fiebre de las capeas; pensad por un momento en el propósito flagelador, cicatrizador, de sus cuadros en que se muestra la barbarie taurina o el embrutecimiento de los hombres adormecidos en los pueblos muertos, bajo una fe más idolátrica que consciente. Sin embargo, esta pintura realista, exacta y verídicamente

realista, de España, es lo se devuelve a Zuloaga como un reproche de inverosimilitud. Porque tenemos automóviles y aeroplanos y telégrafo sin hilos creemos que toda esa lepra ancestral ya no existe en España. Se repite el caso de la dama vieja y fea de la poesía clásica al arrojar el espejo en vez del rostro fielmente reflejado por aquél. Escribo, precisamente, este artículo en una vieja ciudad castellana inmortalizada por Zuloaga en algunos de sus lienzos: Ávila.

Y Ávila, como Segovia, como Salamanca, como Toledo, no es únicamente un prodigioso museo arqueológico; no se limita a la arquitectura la sugestión evocadora de otros siglos pretéritos; no nos transportan solamente sus templos, palacios y murallas a las épocas hundidas. Es todo: el ambiente, las figuras, las costumbres, los populares regocijos y las arraigadas a la vigésima centuria; es un hombre del XV, del XVI, del XVIII, cuando más. Deleitan al turista, complacen y maravillan al artista ese estancamiento de la vida de las ciudades y de los seres, está inconsciente obstinación de las órbitas demasiado pequeñas y de los círculos exigüos en que remueven todavía. Pero al sociólogo le entristecen profundamente. De nada sirve ampararse en lo pintoresco, en lo característico, si después un pintor o un psicólogo deducen consecuencias dolorosas y vergonzosas para el porvenir de nuestra raza en esas cualidades pintorescas y características...

Zuloaga, como los grandes pintores de todas las épocas, es, antes que otra cosa, un retratista. Su obra entera es una inmensa, una

⁵² Nicasio HERNÁNDEZ LUQUERO. «Plazas Castellanas», en *Blanco y Negro. Revista ilustrada*. Madrid: Año 36, n° 1837, 1 de agosto de 1926. Ilustran el texto fotos de López Beaubé de la plaza de Arévalo y del Mercado Grande de Ávila, entre otras.

viviente colección de retratos. Lo mismo en los cuadros tendenciosos que en los simples grupos de campesinos, que en los lienzos de mujeres elegantes y hombres célebres. Ignacio Zuloaga se ha esforzado siempre en desentrañar humanas psicologías...

Dos de sus lienzos más célebres son retratos de dos extranjeros: francés el uno, argentino el otro. Y sin embargo, Maurice Barrés, meditando frente a Toledo su libro sobre el Greco, y Larreta contemplando en Ávila, tendida a sus pies, es escenario de *La gloria de Don Ramiro*, son también comentarios bellísimos de este amor que siente Zuloaga por la verdad y por su patria.

Y como asunto único, o simplemente como fondo complementario del personaje o del carácter de la escena en los cuadros de figura, tiene el paisaje zuloaguesco un sello de inconfundible originalidad, de visión inédita y justa de Castilla... Todas estas ciudades están vistas de lejos, sin que haga falta ver dentro sus calles, sus paseos, sus caminos ni sus iglesias, cuyas torres, destacándose de entre el apiñamiento de los tejados pardos, hablan todavía de los remotos estilos románico, gótico y bizantino...

Así, estos fondos sugieren fatalmente, inevitablemente las escenas que Zuloaga ha sabido adivinar y pintar de un modo decisivo y viril ¿Acaso e estas ciudades trágicas no se conciben monstruos como *Gregorio el botero*...?

De aquí también, como lógicas consecuencias del medio ambiente son los *Flagelantes*, *El Cristo de la sangre* (con Ávila al fondo) y *El*

Cardenal, cuya fuerza demoledora es tan intensa que hace retroceder al fondo de la conciencia los más audaces comentarios»⁵³.

Tipos y personajes de la pintura de Zuloaga Ortega y Casset, 1907 / Solana, 1912

«Zuloaga ha pintado el enano Gregorio el Botero. Una figura deforme de horrible faz, ancha, chata y bisoja, calzados los pies de alpargatas y la piernas de calzones que medio se le derriban en mangas de camisa, abierta ésta por el pecho, que avanza con enormes músculos de antropoide. Sobre el suelo se alzan, y apoyados en su hombro se mantienen en pie, dos henchidos pellejos que conservan las formas orgánicas del animal que en ellos habitó y afirman un no remoto parentesco con el hombre monstruoso que los abraza como a dos semejantes. Más que un ser humano parece un trozo de pedrusco y es el representante, por así decirlo, de la barbarie, de la España anclada en el pasado, de lo irremediable del peso de los siglos sobre España» (*José Ortega y Gasset, 1907*).

«Gregorio, el Botero, monstruo de pesadilla, contrahecho, ridículo, espantable, con sus manos torcidas, manos de manco; una apoyándose en un enorme pellejo, y en la otra un jarro de de barro, en que parece ofrecer el vino a todos los bebedores; vino de discusio-

nes, de reyertas, de pependencias, de crímenes. La víctima de la fiesta el cielo negro y de pesadilla, en que se destaca un viejo bárbaro cansado, con la lanza mirando al suelo; nuevo Quijote sin ideales que nunca conoció un día de gloria, y triste rocinante este viejo caballo, que produce pena y que parece ha de estar recorriendo estos viejos pueblos de España entra las rechiflas y el aplauso de un pueblo bajo y cruel.

De esta Castilla salió su obra magna «El Cristo de la sangre», exangüe, enfrente de este pueblo español que tan bien lo ha conquistado. Ávila, pueblo amurallado, recio, fuerte, mucha piedra, seco, con su aire frío, que corta como la hoja de un cuchillo, y en que volvemos a ver de nuevo las recias capas y sus cura con gafas, cenceños malhumorados, atrabiliarios, como sus piedras y sus murallas.

A Zuloaga no basta esto; viajero incasable, va recorriendo los pueblos y creando sus paisajes, que unas veces son los admirables fondos de sus retrato Toledo, Ávila, Sepúlveda, Segovia, y otras veces el paisaje escueto, sin figura, La Virgen de la Peña, Métrico y tantos otros, creando y moldeando con sus manos de gigante esta España, que ha hecho ver a los cegados ojos de pintores y escritores, y a la que irá uniendo con su nombre inmortal» (*José Gutiérrez Solana*)⁵⁴.

⁵³ José FRANCÉS (Silvio Lago). «El arte de Zuloaga», en *La Esfera. Ilustración mundial*. Madrid: Prensa Gráfica Española, Año III, n° 141, 9 de septiembre de 1916.

⁵⁴ José GUTIÉRREZ SOLANA. *La España negra*. Edición de Andrés Tapiello. Granada: Comares, 1998, p. 250.

El paria castellano 1917

Juan de Echevarría / Azorín/ Valle Inclán

«Todo me habla de espíritu y procuraré no enturbiar éste, prescindiendo en lo posible de lo pintoresco y de las armonías brillantes de color, es decir, que tiendo a una emoción concentrada y pura. Claro que esto no quiere decir que no siga buscando las armonías de color» (*Juan de Echevarría*).

«Juan de Echevarría amaba su arte celosamente. Pintaba con lentitud; no quería que nadie viera su cuadro antes de terminarlo. Aspiraba a poner un reflejo de idealidad en lo real: ésa era la gloria del buen pintor» (*Azorín*)

«Allí está, acentuando la tragedia de los retratos, el Niño Solitario del Risco Avileño: su desolada tristeza, que no turba un pensamiento, tiene el gesto taciturno del paisaje de piedra. La fatalidad geomántica que religa y conduce al miserable de la vida a la muerte» (Valle Inclán)⁵⁵.

El encanto brujo de Ávila en Caprotty

José Francés, 1918

«La varia y extensa producción ofrecida por el artista italiano en el Círculo de Bellas Artes (de Madrid) es —con algunos otros lienzos (no) expuestos por falta de local—, producto de poco más de una año de una labor cons-

tante, obstinada en una febril insistencia de la inspiración.

Y, preferentemente, esta labor ha sido realizada en Ávila, penetrado por entero del encanto brujo que se respira con el ambiente de la Ciudad Única. Llega a ella Caprotty después de los grandes pintores españoles: López Mezquita y Chicarro, y de una larga serie de glosadores pictóricos extranjeros. Pueden, no obstante, sus lienzos ser contemplados junto a los de aquellos maestros y, desde luego, supera su fecunda interpretación sugeridora a la de los glosadores exóticos.

Porque no empequeñece la visión de Castilla con trozos asilados de paisaje, con la pintura de tipos y trajes regionales de tarjeta postal para turistas. Nada más lejos de un españolismo epidérmico, pegadizo, que estos cuadros recios de la recia España castellana, creados por un italiano luego de cruzar por las modernas tendencias de Francia y de Alemania.

Estos cuadros de Guido Caprotty están saturados del ambiente donde fueron concebidos y realizados; reflejan la identificación absoluta, la plena consubstanciación del artista con el medio. Diríase que tienen, además del color y de la línea, hasta el sabor y el olor de la vieja Castilla, perdurable en su integridad a través de los siglos.

Atendiendo a las dimensiones, los cuatro cuadros más importantes de la Exposición son: *Por tierras de Castilla*, *La Cita*, *La voz de tinieblas* y *La confesión*.

Por tierras de Castilla es de un realismo honrado y castizo. Hay figuras virilmente

construidas, y el arabesco es de un dramatismo profundo, a tono con el tema de la obra.

Pero *La cita* y *La voz de las tinieblas* señalan la verdadera supremacía.

La cita es un lienzo armonioso, eurítmico, orquestado, además, con un cromatismo ubérrimo. Sorteadas están en él las dificultades de perspectiva, de relación de valores, de una línea noble que inicia el pico del sombrero de uno de los campesinos, y concluye la mano de la moza que sube con una llama en la tarde y en la carne de quienes la acechan.

Esta *Virgen roja*, que parece incendiar todo el cuadro, y a cuyo resplandor ígneo el cielo mismo se encalidece con nubes de glorificación, es una de las más bellas figuras que pintado Caprotty, y simbólicamente señala el advenimiento de su arte en nuestra moderna pintura.

La voz de las tinieblas renueva el tema de los hechizamientos románticos de Ávila nocturna que inició *Los ojos de la noche*. En el silencio azul de la ciudad dormida, el sereno canta las horas lentas, soñolientas. Es una silueta brava, ruda, construida enérgicamente por el pintor. Tiene la vejez recia de los castellanos, hijos de las llanuras extremas y los cielos limpios. Y en contraste con toda esta fortaleza tensa, herculiana que se lamenta en un ritmo melancólico, la ciudad misma se empequeñece, se acoquina, y esa capillita blanca, que a su izquierda se recorta escuetamente, es como un frívolo juguete, olvidado a los pies del abuelo robledizo por la nietezuela que duerme.

⁵⁵ *Juan de Echevarría, 1875-193*. Madrid: Fundación Mafre, 2004, catálogo de exposición, pp. 24, 29, 51-52.

Siguen después en mérito e importante las figuras *Mirando almuerzo*, *El descenso*, *La creyente*, *Ánima mea indómine*. Son las viejas abulenses, estas viejas españolas tan características, tan inconfundiblemente raciales. Caprotty las interpreta de un modo ahincado y decisivo»⁵⁶.

La voz de las tinieblas

José Mayoral Fernández, 1927

«Tienen los ministriles con el farol en la mano la visión del sereno, cuya escena de tomar servicio se ofrece en la plaza del Mercado Chico, a las diez de la noche en invierno y a las once en verano. Hasta hace poco era interesantísima. Tanto que un pintor genial la recogió bajo el arco románico en un alegórico cuadro de la ciudad, que tituló «Los ojos de la noche».

Güido Caprotti, que fue el pintor aludido, me explicó una vez que escribí un artículo acerca de su personalidad artística, la razón del cuadro. Entre las muchas facetas destacadas de Ávila había encontrado el pintor esta de un relieve originalísimo. Le había cautivado ver a diez y ocho hombres, envueltos en amplios capototes negros como fantasmagóricas siluetas, ponerse en fila, frente al palacio consistorial y, al caer las diez de la noche, cuando en la ciudad todo es sepulcral quietud, esperaban que otro hombre, también de negro vestido, prorrumpiera estentóreamente: ¡las diez y sereno!

⁵⁶ José FRANCÉS. «Exposición Caprotty», en *La Esfera. Ilustración mundial*. Madrid: Prensa Gráfica Española, Año V, nº 226, 27 de abril de 1918.

Para desfilar uno a uno, con su farolillo pendiente del chuzo, en distintas direcciones.

Así era, en efecto, el instante de tomar servicio los serenos en la plaza del Mercado Chico. De negro todos y filarmónicamente no parecían, sino, como formando un pentagrama de notas musicales que se dispersaban después por la población para dar cada una su sonido.

Ahora se han quedado reducidos a tener la visión de gusanos de luz. Coincide su salida de la plaza con la de los vigilantes de Consumos que reciben la orden de relevo en la puerta del Ayuntamiento, formados en corro. Los serenos parten de las oficinas de la Inspección de Policía Urbana silenciosamente, sin escuchar la voz del cabo que cantaba la hora como un grito de mando para que la cantaran después ellos.

La plaza del Mercado Chico no deja con esto de presentar una escena de visualidad, a las diez de la noche, hora que la ciudad está recogida profundamente. Pero es una escena muda, sin el matiz de la voz tradicional, tema de una sonatina monótona que era aliento del apagado espíritu de la ciudad dormida. Un tema, antaño con marcado sabor cristiano, cuando el sereno, reloj y barómetro a la vez, acompasaba su voz al discurrir de las horas y al estado del tiempo, exclamando: ¡Alabado sea Dios; las once han dado y lloviendo! De ello, da idea el interesante cuadro de Caprotti «La voz de las tinieblas»⁵⁷.

⁵⁷ José MAYORAL FERNÁNDEZ. *Los Viejos Cosos de Ávila*. Ávila: Tipografía Senén Martín, 1927, pp. 110-113.

Ávila santuario de fe estética

Luís de Galisonga, 1925

«¿Por qué este pintor joven, a veinte años egregio, conserva su espíritu tradicionalista, tan intacto y tan puro cual lo revela en los años mozos, casi adolescentes, de su Cuerda de presos...? Quienquiera sepa de las largas estadas del artista en tierras de Ávila, de su devoción consecuente y conmovida hacia la paz tónica de aquel vivir hidalgamente sobrio, hallará lógica la consecuencia de que López Mezquita pudiera preservar su temperamento —profundamente dinámico y evolutivo— de toda influencia que adulterase o pusiese sombras a su firme y sereno sentido de la tradición del arte...

Ávila ha sido para López Mezquita el santuario en que su fe estética se refugió en los momentos en que tentaciones, no por brillantes y fascinadoras, menos torpes, asaltaban su inspiración y querían arrastrarle hasta las corrientes nuevas.

El artista se abroquelaba entonces entre las murallas abulenses para no sentir más ruido que el austero rumor de las aguas del Adaja, para no contemplar otro panorama que la perspectiva austera de la serranía de Gredos.

Toda entonación de la obra de López Mezquita, toda la firmeza de su espíritu para resistir impávido la oleada de los modernismos sugestivos que iban acaso a buscar el sedimento de la fantasía andaluza nativa, tienen la raíz en la paz cenceñada de Ávila en que el artista ha sabido sumergir su sensibilidad como en un baño lustral.

Así pudo López Mezquita preservar su fe artista y mantener incólume su espíritu tradicionalista. Así formó el gran pintor su segunda naturaleza: la de la austeridad estética.

Y estando López Mezquita, en posesión de todos los secretos de la forma y el color, maneja luces y sombras con maravillosa destreza para hacer cuadros, es la evocación del ambiente abulense el que pone sordina a la fantasía cromática del artista y disciplina y ordena su imaginación hasta serenarla en la paz suprema, en la armonía augusta de sus creaciones. Las vagas líneas de sus figuras se esfuman en la atmósfera circundante que da carácter al cuadro; la forma está lograda por el juego de luces y los largos arrastres de sombras. Y el conjunto hállase presidido por aquel espíritu de austeridad que es como el ambiente a través del cual se alquitaran y se depuran las sugerencias de línea y de color que ofrece el modelo... Los retratos de López Mezquita responden siempre a ese espíritu subjetivo del artista; no están pintados para agradar, ni siquiera para reproducir el parecido con perfección de detalle, sino que son la resultante de la influencia que el modelo ejerció en el temperamento del pintor (...). Vivísima nota roja del matón de ese tipo abulense... Y, sin embargo, ¡qué sobriedad la envuelve...! Como la que infunde al fondo y a figuras la luz austera de esas Mujeres de Ávila... Y la que vive en el retrato del guitarrista Segovia, lienzo que acaba de ser expuesto en Venecia...

¡Noble, y severa, y señorial Ávila; Ávila tonificadora de la sensibilidad: Ávila coso y

escenario de hidalguías; Ávila, cuna y mansión del misticismo de Teresa de Jesús; ciudad gloriosa!: en el recinto hermético de tus murallas un artista gusta de respirar tu aristocrático, tu austero ambiente para depurar su fino espíritu. Gracias te sean tributadas, ¡Ávila de los caballeros!, por habernos conservado a José María López Mezquita, caballero de la tradición pictórica española»⁵⁸.

Tipos de Ávila expuestos en Bélgica Robert Boxus, 1928

«Una espléndida fiesta significa realmente la Exposición de Arte Español en el Palacio de Bellas Artes de Bruselas para los artistas y los aficionados. Permite, incluso, al menos experto seguir la evolución del arte en España después de la muerte de Goya, el maestro del prodigioso movimiento y del fantástico claroscuro...

Las obras reunidas aquí para nuestra edificación a este respecto son de las más significativas. Además, el Comité encargado de la organización de esta manifestación artística ha realizado una selección tan delicada como clara...

Forman la exposición los siguientes cuadros, entre otros:

Danza de aldeanos, de Valeriano Domínguez Bécquer (1834-870), uno de los más notables artistas españoles del siglo XIX, atrae por

⁵⁸ Luis de GALISONGA. «López Mezquita y su austera concepción del arte», en *Blanco y Negro. Revista ilustrada*. Madrid: Año 36, 1 de marzo de 1926.

la nitidez de la ejecución en perfecta armonía con la nitidez del pensamiento.

Paisaje Madrileño de Aureliano Beruete (1845-1912), quien representa el nacimiento del paisaje moderno.

Joaquín Sorolla Bastida (1863-1923), el maestro de la escuela valenciana, ha impreso a *Campesino de Castilla (Ávila)* un carácter penetrante de emoción y de grandeza.

He aquí también a Ignacio Zuloaga, el renovador por una técnica y una concepción muy personales de las grandes tradiciones de sano y vigoroso naturalismo del Greco, Velázquez y Goya. En sus menores producciones afirma el carácter de las gentes con rara potencia. *El alcalde de Ríomoro y su mujer*, ahora expuesto, es una obra muy incisiva y muy personal.

Eduardo Chicharro, *La tentación de Buda*, donde se nota la bella elección de líneas, la magistral composición y el severo dibujo.

José M.^a López Mezquita, pintor clásico, que canta la áspera belleza de Ávila, muestra en *Duelo y Mercedes* la inspiración, la expresividad comunicativa, ese admirable no sé qué de las obras concebidas claramente y ejecutadas sin tanteos ni enmiendas.

Francisco Soria Aedo, *Mujeres de Ávila*, obra que tiene el relieve, el color el movimiento de la vida y el ambiente mismos»⁵⁹.

⁵⁹ Robert BOXUS. «Un triunfo del arte español. La exposición de Bélgica», en *La Esfera. Ilustración Mundial*. Madrid: Prensa Gráfica Española, Año XV, n° 780, 15 de diciembre de 1928.

El Tío Carromato
José Mayoral 1944

«Le immortalizó Chicharro
en el cuadro, en el retrato,
es el tío Carromato
el de las mulas y carro.
Y el de la yunta vacuna
que en la ronda en Villatoro,
con los mozos cantó a coro
en bellas noches de luna...
Hombre que al estilo viejo
gastó abarcas y calzones,
y faja ancha y zajones
y montera de pellejo.
Y llevó amplia capa encima,
y lució «enguarina» y blusa:
el indumento que aún usa
siempre a tono con el clima...⁶⁰.

El alguacil Araujo
Emiliano Aguilera, 1947

«Vestido con su indumentaria típica, tradicional, que le hace parecer un caballero del siglo XVI o del XVII; con un sombrero de alas revueltas, su blanca golilla rizada, su jubón ceñido, su amplio ferruelo, su capa, sus medias y sus zapatos con hebillas de plata; apoyada la mano en la vara de su autoridad; recortada su austera traza sobre el fondo de una estancia cargada, o plena, de ambiente, donde los lega-

⁶⁰ José MAYORAL FERNÁNDEZ. *Entre cumbres y torres*. Ávila: Impr. Vda. Emilio Martín, 1950, pp. 69-70.

jos de papel de oficio se alinean en los plúteos de una vieja y apollillada estantería»⁶¹.

Ha muerto el Tío Colorado
Rafael Gómez Montero, 1964

«Tenía una barba casi nazareno y unos ojillos que le chisporroteaban como los cirios del día de difuntos. Tenía una capa parda, tobillera, hecha en Pedro Bernardo, y unos pies siempre prestos a la jota serrana. Tenía una carpeta mugrienta con una «foto» de Carmen Sevilla y otra de Sofía Loren, con las que actuó en el cine. Tenía una faz moraña y unos nervios templados a los hielos de Ávila, y a los soles de Castilla.

Tenía muchas cosas buenas en su zurrón de peregrino y, sobre todo, un corazón que pregonoó una buena voluntad a cada paso.

Tenía ochenta y cinco años, un tambor destemplado y una trompetilla dorada para llamar a capítulo a los vecinos de San Juan de la Encinilla, donde había nacido.

Tenía unos colorines en las mejillas, una humilde cabeza, encanecida y unas llaves de sereno para ir de ronda en torno a las nueve puertas de la muralla abulense con los del Cántaro de Piedralaves o con los zagales de la rondalla de Sonsoles.

⁶¹ Emiliano M. AGUILERA. *Eduardo Chicharro. Aspectos de su vida, su obra y su arte*. Barcelona: Editorial Iberia, 1947, p. 21; José y Manuel PRADOS Y LÓPEZ. *Chicharro. Su vida y su obra*. Ávila: Caja General de Ahorros de Ávila, 1976, pp. 152-155.

Tenía 18 nietos y cinco bisnietos. Tenía una historia popular apretada y un título de Decano de los Pregoneros de España, ganado en Granada en 1961.

... Y todo se quedó ahí, tras él, que se ha marchado para siempre, momificado y férreo, como la faz de los cartujos.

Había ido perdiendo la voz poco a poco, desde que estuvo en el Albaizín, leyendo bando con los representantes de las regiones, junto a García Sanchiz, aquel diciembre de 1961.

Crescenciano Narrillos ha dicho el último canto de su última hora, tras la invocación que tantas veces repitiera: ¡Ave María Purísima!... ¡Las ocho y nublado!

La noticia de la muerte del «Tío Colorado» ha sido ya difundida a redoble de tambor sin bordones, en las plazas de los pueblos españoles, por los pregoneros del lugar.

Granada, que lo proclamó decano de los pregoneros, en aquella primera asamblea, recuerda su silueta de ciprés encorvado, por las cuevas de Sacro Monte y en las calles de la ciudad.

Descanse en paz, Crescenciano Narrillos. Como último tributo, yo clavaría sobre la tierra de su fosa reciente y junto a la cruz, un chuzo y un farol que ardiera permanentemente»⁶².

⁶² Rafael GÓMEZ MONTERO. «Ha muerto el Tío Colorado», en el diario *El Ideal*. Granada: 6 de junio de 1964.

BIBLIOGRAFÍA



Bibliografía

Se reseña en este apartado la amplia bibliografía consultada donde se aportan datos sobre la representación de Ávila y sus gentes. En todos ellos encontramos información de su sumo interés para la construcción de nuestra historia visual, y más concretamente de los tipos avileses y el paisaje donde se desenvuelven. Todas estas obras son los libros de cabecera que venimos utilizando en la elaboración de la memoria gráfica abulense, destacando ahora la larga lista de publicaciones locales donde aparecen retratadas las gentes de los pueblos de Ávila en viejas estampas que complementan las seleccionadas en esta ocasión.

50 años de fotografía española en la colección de la Real Sociedad Fotográfica (1900-1950). Madrid: Fundación Cultural Mapfre Vida, 1996.

A.C., J.: «Enrique Larreta y su novia para siempre», en *Mundo Hispánico*, revista mensual nº 8. Madrid: Impr. Fournier, 1948. Director Manuel M.^a Comes.

AGUILERA, Emiliano M. *Eduardo Chicharro, aspectos de su vida, su obra y su arte*. Barcelona: Editorial Iberia, 1947.

Álbum Bécquer. Madrid: Editorial «Arte Hispánico», 1925. Dibujos de Valeriano Bécquer y comentarios de Gustavo Adolfo Bécquer.

Álbum de fotos. Mingorría (Ávila): Revista Cultural Piedra Caballera, 1989. Dirección de Jesús M.^a Sanchidrián Gallego.

Álbum-Guía de la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte. Bayona (France): Paul Couseau, 1918.

Álbum Nacional. Ávila: Ed. José Tomé, 1915. Folleto fotográfico-publicitario.

ALCOLEA GIL, Santiago. *Ávila monumental*. Madrid: Editorial Plus Ultra, 1952.

ALEGRET, Adolfo. «Origen de las tarjetas postales», en *Revista gráfica*. Barcelona: abril-junio, 1904.

Alois Beer: *Un viaje fotográfico por la España de 1900*. Madrid: Museo Municipal de Madrid, 1999. Catálogo de exposición.

ALONSO LAZA, Manuela. «Imagen de Santander a través de la tarjeta postal ilustrada», en *Santander en la tarjeta postal ilustrada (1897-1941)*. Santander: Fundación Marcelo Botín, 1997.

ALONSO PONGA, José Luis. *Los carros en la agricultura de Castilla y León*. León: Consejería de Agricultura y Ganadería, Junta de Castilla y León, 1994.

ALONSO MARTÍNEZ, Francisco. «Recuerdos y Bellezas de España y su relación con el medio fotográfico», en *Archivo General del Arte*, 1999, Tomo LXXII, Núm. 286, págs. 192-198.

ÁVAREZ DE TOLEDO, José M.^a. Vid VENTOSA, Conde de la.

Amor y muerte en el Romanticismo. Barcelona: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte / Ámbit Servicios Editoriales, S.A., 2001. Catálogo de exposición, comisaria Begoña Torres González.

ANDERSON, Ruth Matilda. *Fotografías de Galicia 1924-1926*. A Coruña: The Hispanic Society of America y Xunta de Galicia, 1998.

André Lhote y los lenguajes de la modernidad. Madrid: Fundación MAPFRE. Instituto de Cultura, 2007. Catálogo de exposición, comisario Eugenio Carmona.

ANTA FERNÁNDEZ, Pedro. *Historia y nostalgia de un pueblo de Castilla. Piedralaves*. Madrid: Vasallo de Mumbert, 1977.

ANTONIO HERNÁNDEZ, José de. *Notas para una antropología cultural. Tierras de Nava de Arévalo*. Ávila: Edición del autor / Imprenta Incodávila, S.A., 1999. Documentación gráfica Jesús M.^a Sanchidrián Gallego y otros.

Apuntes etnográficos de Santo Tomé de Zabarcos. Estampas y añoranzas. Ávila: Ediciones Alameda y Asociación Cultural «Amigos de Sto. Tomé», 2003. Edición de Maximiliano Fernández Fernández y M.^a Dolores Alameda Sánchez.

ARANGUREN, José Luis. *Ávila de Santa Teresa de Jesús y de San Juan de la Cruz*. Barcelona: Planeta, 1993.

ARBAIZA BLANCO-SOLER, Silvia. «La Academia y la conservación del patrimonio. II», en *Academia*, nº 90, Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, primer semestre de 2000.

Arévalo en la Fotografía. Ávila: Obra Social Caja de Ávila, 2006. Catálogo de exposición.

Arévalo y su Tierra. Ávila: Edición de los autores / Imprime Incodávila, 1993. Textos de Ricardo Guerra, Carlos Oviedo y Ricardo Ungria, y fotos de Pablo Delgado y Pedro C. del Río.

ARIAS ANGLÉS, Enrique; RINCÓN GARCÍA, Wifredo. «Exposiciones Nacionales de Bellas Artes del siglo XIX», en *Exposiciones Nacionales del siglo XIX. Premios de pintura* (1988).

- Madrid: Centro Cultural Conde Duque de Madrid, Ayuntamiento de Madrid. Catálogo de exposición.
- ARNÁIZ, María José; CANTERA, Carlos Clemente; GUTIÉRREZ, José Luis: *La iglesia y convento de la Santa en Ávila*. Ávila: Diputación Provincial de Ávila. Institución Gran Duque de Alba, 1986.
- Asturias 1928. Fotografías de Loty*. Madrid: Fundación MAPFRE. Instituto de Cultura, 2007. Catálogo de exposición, comisaria Isabel Argerich.
- Ávila*. Barcelona: Patronato Nacional de Turismo / Huecograbado Mambrú, 1930. Folleto turístico.
- Ávila 1085-1985. Documentos para la Historia*. Ávila: Centro Asociado de la UNED, 1985.
- Ávila. Fototipias*. Dresden (Alemania): Lichtdruck von Römmier und Jonas, K.S. Hol-photogr, 1889.
- Ávila en los fondos de la Filmoteca*, 2003. Salamanca: Filmoteca de Castilla y León. Junta de Castilla y León, 2002. Calendario de mesa.
- Ávila en los viajeros extranjeros del siglo XIX*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba. Diputación Provincial de Ávila, 2007. Traducciones de Juan Antonio Chavarría Vargas, Pedro García, José M.^a González y Axel Mahlau.
- Ávila. España en Paz*. Ávila: Gobierno Civil, 1964.
- Ávila. Memoria del Tiempo*. Ávila: Ayuntamiento de Ávila. Instituto Municipal de la Música y la Cultura, 2002. Catálogo de exposición, colección de Pilar Coomonte y Nicolás Gless, introducción de Jesús M.^a Sanchidrián Gallego.
- Ávila. Pueblos y paisajes. Geografía. Historia. Arte. Literatura. Folklore. Gastronomía. Tipos y costumbres*. Madrid: Editorial Mediterráneo, 1986.
- Ávila. Porfolio fotográfico de España*. Barcelona: Alberto Martín Editor, 1905. Cuaderno nº 9.
- Ávila, Seminario de Urbanismo. Estudio de las poblaciones españolas de 20.000 habitantes. Análisis II. Ávila*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1951.
- Ávila y su provincia*: Madrid: Patronato Nacional de Turismo. Junta Provincial de Ávila / Huecograbado Rivadeneira, 1930. Folleto turístico.
- Ayer y hoy en nuestras ciudades*. Valladolid: Junta de Castilla y León. Consejería de Fomento, 2000.
- AZORÍN, José Martínez Ruiz. *Castilla (1912)*. Madrid: Ediciones Distribuciones EDAF, 1970.
- AZORÍN, José Martínez Ruiz. *Una hora de España (1924)*. Madrid: Ed. Biblioteca Nueva, 1939.
- BARBA MAYORAL, M.^a Isabel; PÉREZ TABERNERO, Ernesto. *Historia de San Esteban del Valle*. Madrid: Edición de los autores / Imprime Veragraf, S.L., 1997.
- BARRANCO MORENO, Dámaso. *En busca de las raíces de Villanueva del Campillo*. Ávila: Ayuntamiento de Villanueva del Campillo / Institución Gran Duque de Alba. Diputación Provincial de Ávila, 1993.
- BARRIONUEVO ALMUZARA, Isabel. «Sesenta años en el olvido» en *Loty. Memoria gráfica de León I*. León: Instituto Leonés de Cultura, Diputación de León, 2002.
- BARRIOS, Ángel: «Realidad e imágenes de la muralla abulense», en *La Muralla de Ávila*. Madrid: Fundación Caja Madrid, 2003.
- Bartolomeu Maura i Montaner, 1844-1926*. Barcelona: Ed. Sa Nostra-Caixa de Balears, 1990. Catálogo de exposición, textos de María Dolores Arroyo.
- BAYO FERNÁNDEZ, Marcial José. «Ávila en las letras», en revista *Temas abulenses*. Ávila: Diputación Provincial. Institución Gran Duque de Alba, 1958.
- BÉCQUER, Gustavo Adolfo. «Caso Ablativo», en el periódico *El Contemporáneo*. Madrid, 21 de agosto de 1864.
- BECQUER, Gustavo Adolfo. «Los quintos de Ávila», en *El Museo Universal. Periódico de Ciencias, Literatura, Industria, Artes y Conocimientos útiles*. Año XI, Núm. 46, Madrid: Imprenta y librería de Gaspar y Roig, Editores, 16 de noviembre de 1867.
- BÉCQUER, Gustavo Adolfo. «La romería de San Soles», en *El Museo Universal*. Año XII, nº 43, Madrid: Imprenta y librería de Gaspar y Roig, Editores, 25 octubre de 1868.
- BÉCQUER, Gustavo Adolfo. «Labradoras del Valle Amblés. Tipos de Ávila», en revista *La Ilustración de Madrid*. Año I, Núm. 3, 12 de febrero de 1870.
- BÉCQUER, Gustavo Adolfo. *Críticas de Arte*. Madrid: Ediciones El Museo Universal, 1990. Selección de artículos ilustrados con fotografías de Laurent.
- BELMONTE DÍAZ, José. *Leyendas de Ávila*. Bilbao: Ediciones Beitia, 1997.
- BELMONTE DÍAZ, José. *Ávila contemporánea*. Bilbao: Ediciones Beitia, 2001.
- BELMONTE DÍAZ, Luis; y CRUZ VAQUERO, Ángel de la. *Guía de Ávila. Descripción artística de sus monumentos*. Ávila: Tipografía Porfirio Martín Campillo. Ávila, 1965.
- BENITO REVUELTA, Vidal. *Temas Españoles: Ávila*. Madrid: Publicaciones Españolas, impr. Rivadeneira, 1956.

- BLÁZQUEZ CHAMORRO, Julián. *Villafranca de la Sierra. Aproximación a la historia religiosa de un pueblo*. Salamanca: Edición del autor. Imprenta Kadmos, 2000.
- BLÁZQUEZ Y DELGADO AGUILERA, Antonio. *Guía de Ávila*. Ávila: Tipografía Cayetano González, 1896.
- BONE, Gertrude & Muirhead. *Old Spain*. London: Macmillan & Co., Limited St. Martin's Street, 1936.
- BONE, Gertrude & Muirhead. *Days in Old Spain*. London: Readers Union Ltd. , 1942.
- BONE, Gertrude & Muirhead. *Divagaciones por Castilla y León*. Madrid: Junta de Castilla y León / Fundación Centro Etnográfico Joaquín Díaz / Galería Frame, 2005. Edición de Álvaro Armero Alcántara y Antonio Giménez Cruz a partir de la obra original *Old Spain* (1936).
- BORDEJÉ GARCÉS, F. *Las murallas de Ávila. Las piedras fuertes de España*. Madrid: Estudios de Arquitectura Militar, 1935.
- BOTTINEAU, Yves. *L'Espagne*. Grenoble-París (Francia): Ed. Arthaud, 1955.
- BOXUS, Robert. «Un triunfo del arte español. La exposición de Bélgica», en *La Esfera. Ilustración mundial*. Año XV, nº 780, Madrid: Prensa Gráfica Española, 15 de diciembre de 1928.
- BRASAS EGIDO, José Carlos. «La pintura del siglo XIX en Castilla y León», en *Pintores castellanos y leoneses del siglo XIX*. Valladolid: Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura, 1989. Catálogo de exposición.
- BRETON DE LA MARTINIERE, Jean Baptiste. *L'Espagne et le Portugal, ou mœurs, usages et costumes des habitas de ces royaumes...* Paris: Nepveu, libraire, pasaje des Panoramas, 1809-1810.
- BREY MARINÑO, María. *Viaje a España del pintor Henry Renault (1868-1870)*. Madrid: Castalia, 1964. Segunda edición aumentada.
- CABEZAS ÁVILA, Eduardo. *Los de siempre. Poder, familia y ciudad (Ávila 1875-1923)*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2000.
- CABEZAS ÁVILA, Eduardo. «La Escuela de Dibujo de Ávila (1841-1934)», en *Cuadernos Abulenses*, nº 35. Ávila: Institución Gran Duque de Alba. Diputación Provincial de Ávila, 2006.
- CABO DE LA SIERRA, Gonzalo. *Grabados, litografías y serigrafías*. Madrid: Edi-Arte Ediciones / Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Ávila, 1981.
- CABRA LOREDO, María Dolores. *La Ilustración de Madrid*. Madrid: Ediciones El Museo Universal, 1883. Selección de textos de G.A. Bécquer e ilustraciones de Valeriano D. Bécquer.
- CABRERA PÉREZ, Luis Alberto. *Mujer, trabajo y sociedad (1839-1983)*. Madrid: Fundación Largo Caballero, 2005.
- Calcografía Nacional. Catálogo General*. Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Calcografía Nacional, 2004.
- CALVO GÓMEZ, José Antonio. *Alberche Mágico. Patrimonio imaginario y representación folklórica en Burgohondo y su antiguo concejo*. Salamanca: Edición del autor / La Abadía del Alberche (Burgohondo) / Imprenta Kadmos, 2003.
- CALVERT, Albert F.: *Valladolid, Oviedo, Segovia, Zamora, Ávila ET Zaragoza, a Historical descriptive. The Spanish Series*. London - New York: John Lane, 1908.
- CALVERT, Albert F. *Spain An Historical and Descriptive Account of its Architecture, Landscape, and Arts*. London: B.T. Batsford, Ltd., 94, High Holborn, 1924.
- CÁNOVAS DEL CASTILLO, Antonio: «Las tarjetas postales ilustradas», en *El coleccionista de tarjetas postales*, nº 1. Madrid, abril, 1901.
- CARRASCO MARQUÉS, Martín: *Catálogo de las primeras Tarjetas Postales de España impresas por Hauser y Menet*. Madrid: Ed. Casa Postal, 1992.
- CASTAÑAR R., Fulgencio. *Conozca el Valle del Tiétar*. Madrid: Ediciones La Vera, 1995.
- Català-Roca. Imágenes de Castilla y León*. Salamanca: Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo, 2007. Selección Raimon Ramis.
- Cas Oorthuys, Madrid, mayo 1955*. Madrid: Fundación Carlos de Amberes, 2005. Catálogo de exposición, comisario Horacio Fernández.
- CASADO CIMIANO, Pedro: *Diccionario biográfico de ilustradores españoles del siglo XIX*. Madrid: Ollero y Ramos, 2006.
- CELA TRULOCK, Camilo José. *Judíos, moros y cristianos*. Barcelona: Destino libro, 1956.
- CELA TRULOCK, Camilo José. *Ávila*. Barcelona: Editorial Noguer, S.A., 1956.
- CERVERA VERA, Luis. *La Plaza Mayor de Ávila*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba. Diputación Provincial, 1982.
- CHAMORRO GONZÁLEZ, Julio; MARTÍN, J. Ramón. *Gredos un siglo entre piornales y roquedales*. Ávila: Obra social de Caja de Ávila, 2004.

- Cien años de pintura en España y Portugal, 1830-1930*. Madrid: Ediciones Antiquaria, S.A., 1987-1994. Edición de XI tomos dirigida por José Manuel Arnáiz, Javier López, Manuel Merchán, José Luis Morales y Wifredo Rinón.
- Ciudades del Siglo de Oro. Las Vistas Españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Madrid: Ediciones El Viso, 1986. Edición de Richard L. Kagan.
- CLIFFORD, Charles. *Photographic Scramble Through Spain*. London: Published by A. Marion y Cía / Impresor F. Pickton, 1862. (Biblioteca Nacional, sig. 2-79972).
- Clifford en España 1849-1863*. Oviedo: Catálogo Museo de Bellas Artes de Asturias, 2002. Catálogo de exposición.
- Colección de Trages de España*. Madrid: Calcografía Nacional, 1825. Dibujos de José Rivelles grabados por Juan Carrafa.
- Colección de Trajes de España tanto antiguos como modernos*. Madrid: Casa de M. Copin, 1777.
- Collection de Costumes des diverses provinces d'Espagne*. Paris: Clement Frères, c. 1860. Dibujos de White (Paul Hado) sobre pinturas de Pigal litografiados por Langlumé.
- COLLINS, W.W. *Catedral Cities of Spain*. London: Heinemann, 1909.
- COLOMA MARTÍN, Isidoro. *La forma fotográfica*. Málaga: Universidad de Málaga y Colegio de Arquitectos, 1886.
- CRABIFFOSSE CUESTA, Francisco: «Charles Clifford y su obra española», en *Charles Clifford en España (1849-1863)*. Oviedo: Museo de Bellas Artes de Asturias, 2000. Catálogo de exposición.
- CRUZ CANO HOLMEDILLA, Juan de la: *Colección de Trajes de España tanto antiguos como modernos, 1777*. Madrid: Ediciones Turner, 1981. Edición facsímile, prólogo de Valeriano Bozal.
- Darío de Regoyos*. Barcelona: Ediciones Catalanes, S.A., 1993. Diccionario Ràfols, edición de Juan San Nicolás.
- Darío de Regoyos*. Madrid: Fundación MAPFRE Vida, 2002. Catálogo de exposición.
- DELGADO, Sinesio. *España Cómica*, Madrid: Imprenta de Manuel G. Hernández, 1887-1888. Dibujos de Mecachis.
- DELIBES, Miguel. *La sombra del ciprés es alargada (1947)*. Barcelona: Destino, 1999.
- De París a Cádiz. Calotipia y colodión*. Barcelona: Museo Nacional d'Art de Catalunya / Universidad de Navarra, 2004. Catálogo de exposición.
- Descubiertas. Fotografías de la colección del Museo del Ejército*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2004. Catálogo de exposición, comisarios Matilde Rosa Arias Estévez y Salvador Nadales Zayas.
- DÍAZ DE LA TORRE, Jorge M. *La belleza de lo humilde: Un reino de ladrillo y adobe. Itinerarios para visitar La Moraña y Tierra de Arévalo*. Ávila: Asodema, 1999.
- DÍAZ DE LA TORRE, Jorge M. *De paneras y casonas. Recorridos por la arquitectura popular de La Moraña*. Ávila: Asodema, 2001.
- Diccionario Espasa Fotografía*. Madrid: Espasa Calpe, 2002. Dirección de Juan Manuel Sánchez Vigil.
- DIEULAFOY, Marcel. *El arte en España y Portugal*. Madrid: Librería Gutemberg, 1922.
- DOCTOR, Ángel: «Castillos. Madrid y Ávila», en *Revista Geográfica Española*, nº 31. Madrid: Imp. Talleres Gráficos Montaña, 1951.
- DOCTOR RONCERO, Rafael: «Apuntes del pictorialismo español», en *50 años de fotografía española en la colección de la Real Sociedad Fotográfica (1900-1950)*. Madrid: Fundación Cultural Mapfre Vida, 1996.
- Documentos para la Historia, Ávila 1085-1985*. Ávila: Universidad Nacional a Distancia, 1985. Catálogo de exposición.
- DOMENÓ MARTÍNEZ DE MORENTÍN, Asunción. *La fotografía de José Ortiz-Echagüe*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 2000.
- DURAN BORAIS. «La tarjeta postal ilustrada», en *Boletín cartófilo artístico-literario*. Barcelona, mayo, 1901.
- Eduardo Martínez Vázquez, 1886-1971*. Ávila: Caja de Ahorros de Ávila, 1986. Catálogo de exposición.
- El aguafuerte en el siglo XIX*. Madrid: Calcografía Nacional. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1985.
- El arqueólogo Juan Cabré (1882-1947). La fotografía como técnica documental*. Madrid: IPHE Ministerio de Cultura, 2004. Catálogo exposición, edición de Juan Blázquez Pérez y Belén Rodríguez Nuere.
- El Castillo de Arévalo*. Barcelona: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. SEMPA / Lunwerg Ediciones, 1988. Varios autores.
- El grabado en España. Siglos XIX-XX*. Madrid: Espasa Calpe, S.A., 2000. Colección Summa Artis, Historia General del Arte, Vol. XXXII, sexta edición.

- El grabador al Aguafuerte. Colección de Obras Originales y Copias de las Selectas de Autores Españoles grabados y publicados por una Sociedad de Artistas.* Madrid: Calcografía Nacional, 1874-1876.
- El Mundo Ilustrado.. Biblioteca de las familias. Historia. Viaje. Ciencias. Artes. Literatura.* Barcelona: Espasa y Cía, 1879-1833.
- El tiempo de las piedras.* Ávila: Caja de Ahorros de Ávila, 1985. Láminas de grabados de Ávila sobre fotografías de Laurent.
- Emmanuel Sougez. Antología 1889-1972.* Madrid: Consejería de Educación y Cultura. Comunidad de Madrid, 1995. Catálogo de exposición.
- ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, Cayetano. *Gredos por dentro y por fuera.* Las Rozas (Madrid): Edición del autor, 1981.
- España artística y monumental.* Barcelona: M. Seguí editor, 1916.
- España Geográfica, Histórica, Estadística y Pintoresca.* Madrid: Francisco de Paula Mellado, 1845.
- España Geográfica e Histórica Ilustrada.* Madrid: Establecimiento litográfico de Boronat, 1874. Dibujos de Joaquín Magistris y litografías de Francisco Boronat Satorre.
- España en la mano. Anuario Ilustrado de la Riqueza Industrial y Artística de la Nación.* Madrid: Ed. B. Álvarez y Álvarez, 1926.
- Estampas de ferias y mercados (siglos XVIII-XX).* Valladolid: Fundación Museo de las Ferias de Medina del Campo / Caja España Obra Social, 2005. Catálogo de exposición, dirección Antonio Sánchez del Barrio.
- ESTEBARANZ, Acu. *Los Unturbe, fotógrafos de Segovia.* Valladolid: Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura, 2000.
- Exposiciones Nacionales del siglo XIX. Premios de pintura.* Madrid: Centro Cultural Conde Duque de Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1988. Catálogo de exposición.
- Factores atrayentes del Turismo Español.* Barcelona: Pro-Patria, Fomento Comercial del Libro, 1913.
- Familias en positivo.* Valladolid: Junta de Castilla y León. Consejería de Familia, 2006. Catálogo de exposición.
- Feliciano Llamas. Fotografías estereoscópicas (1918-1921).* Huesca: Diputación de Huesca, 2006. Catálogo exposición, comisaria Valle Piedrahita Ciprés.
- FERNÁNDEZ, Horacio. *Variaciones en España. Fotografía y arte 1900-1980,* Madrid: Museo de Arte Contemporáneo de Vigo (MARCO) / Ed. La Fábrica, 2004. Catálogo de exposición.
- FERNÁNDEZ CASANOVA, Adolfo: *La Catedral de Ávila.* Madrid: Tipografía Artística, 1914.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Maximiliano (1997): *Casino abulense, un siglo de historia y encuentros (1897-1997).* Ávila: Ed. Casino Abulense, 1997.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Maximiliano. *Prensa y Comunicación en Ávila (siglos XVI-XIX).* Ávila: Diputación Provincial. Institución Gran Duque de Alba, 1998.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Maximiliano: *Sociedad y Opinión, Ávila en el siglo XIX.* Ávila: Caja de Ahorros de Ávila, 1999.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Maximiliano; POZO BERRÓN, Hermelina del. *Las Berlanas, evocaciones e imágenes.* Ávila: Ayuntamiento de Las Berlanas (Ávila), 2002.
- FERNÁNDEZ RIVERO, Juan Antonio: *Tres dimensiones en la historia de la fotografía. La imagen estereoscópica.* Málaga: Ed. Miramar, 2004.
- Flores de Ávila. Su historia. Sus costumbres. Sus gentes. Ávila: Caja de Ahorros de Ávila, 1991. Coord. Eduardo Tejero Robledo.
- FONTANELLA, Lee. *La historia de la fotografía en España desde sus orígenes hasta 1900.* Madrid: Ediciones El Viso, 1981.
- FONTANELLA, Lee. *Charles Clifford fotógrafo de la España de Isabel II.* Madrid: Ediciones El Viso / Ministerio de Educación y Cultura, 1991.
- FONTANELLA, Lee. *Clifford en España, un fotógrafo en la Corte de Isabel II.* Madrid: Ediciones El Viso, 1999. Incluye *Photographic Scramble Through Spain*, by C. Clifford.
- FONTBONA, Francesc. «La ilustración gráfica. Las técnicas fotomecánicas», en *El grabado en España (siglos XIX-XX).* Madrid: Espasa Calpe, S.A. 2000. Colección Summa Artis Historia General del Arte Vol. XXXII.
- FONTBONA, Francesc. «La imagen que dieron de España los artistas ochocentistas», en *La Fotografía en España en el Siglo XIX.* Barcelona: Fundación «La Caixa», 2003. Catálogo de exposición.
- FONTCUBERTA, Joan. «La Fotografía Catalana de 1900 a 1940: El camino hacia la modernidad», en *Introducción a la Historia de la Fotografía en Cataluña.* Barcelona: Lumwerg Editores, 2000.
- Foto Estudio Mimosa. Ávila.* Ávila: Archivo Histórico Provincial. Junta de Castilla y León, 2007. Catálogo de exposición.
- FRANCÉS, José (Silvio Lago) «El arte de Zuloaga», en *La Esfera. Ilustración mundial.* Año III, nº 141. Madrid: 9 de septiembre de 1916.

- FRANCÉS, José. «Exposición Caprotty», en *La Esfera. Ilustración mundial*. Año V, nº 226. Madrid: 27 de abril de 1918.
- Francisco Méndez Álvaro y su pueblo Pajares de Adaja. Ávila: Ayuntamiento de Pajares de Adaja (Ávila), 2007. Dirección Juan Luis González Robledo.
- FRESTO, Charles I. *Roast of Spain*. New York. EE.UU.: Ch. Scrindnder,b, 1930. Prólogo del Marqués de Santa María del Villar.
- FUENTE ARRIMADAS, Nicolás de la. *Fisiografía e Historia del Barco de Ávila*. Ávila: Tipografía y encuadernación Senén Martín, 1925.
- FUERTES ARIAS, Rafael. *Monografía histórica de la Academia de Intendencia del Ejército (Ávila 1875-1931)*. Madrid: Edición Príncipe, 1936.
- FULGOSIO, Fernando: *Crónica de la provincia de Ávila*. Madrid: Editores Rubio, Grilo y Vitturi, 1870. Edición facsímil, Valladolid: Editorial Maxtor, 2002.
- GALÁN GUTIÉRREZ, Carlos Javier. *El Hoyo de Pinares. Imágenes del ayer. Memoria gráfica de una villa abulense*. Madrid: Asociación Cultura Jóven / Peña Lolailo, 1999.
- GALERA I MONEGAL, M.: *Antoon van den Wijn-gaerde, pintor de ciudades y de hechos de armas en la Europa del Quinientos. Cartobibliografía razonada de los dibujos y grabados, y ensayo de reconstrucción documental de la obra pictórica*. Barcelona: Ed. El Viso, 1998.
- GALISONGA, Luis de. «López Mezquita y su austertera concepción del arte», en *Blanco y Negro. Revista ilustrada*. Madrid, Año 36, 1 de marzo de 1926.
- GARCÉS GONZÁLEZ, Valeriano. *Guía de la muy noble y muy leal ciudad de Ávila y sus alrededores*. Ávila: Imprenta de Abdón Santiuste, 1863.
- GARCÍA DACARRETE, Salvador: *Cosas de Ávila*. Valladolid: Imprenta Castellana, 1928.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Emilio Carlos. *Reportaje Gráfico Abulense. José y Antonio Mayoral*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba. Diputación Provincial de Ávila, 1988.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Emilio Carlos. *Cebreros. Imágenes para el recuerdo*. Ávila: Ayuntamiento de Cebreros. Institución Gran Duque de Alba. Diputación Provincial de Ávila., 1993.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Emilio Carlos; SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Santiago. *Arenas de San Pedro. Memoria Gráfica*. Ávila: Ayuntamiento de Arenas de San Pedro / Institución Gran Duque de Alba. Diputación Provincial de Ávila, 1994.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Emilio Carlos; SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Santiago. *Candeleda. Memoria Gráfica*. Ávila: Ayuntamiento de Candelada / Institución Gran Duque de Alba. Diputación Provincial de Ávila, 1994.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Emilio Carlos; SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Santiago. *La Adrada. Memoria Gráfica*. Ávila: Ayuntamiento de La Adrada / Institución Gran Duque de Alba. Diputación Provincial de Ávila, 1994.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Emilio Carlos; SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Santiago. *Mombeltrán. Memoria Gráfica*. Ávila: Ayuntamiento de Mombeltrán / Institución Gran Duque de Alba. Diputación Provincial de Ávila, 1994.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Emilio Carlos. *Cuevas del Valle Memoria Gráfica*. Ávila: Ayuntamiento de Cuevas del Valle / Institución Gran Duque de Alba. Diputación Provincial de Ávila, 1995.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Emilio Carlos: *Ávila en el cine*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba. Diputación Provincial de Ávila, 1995.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Emilio Carlos (Edit.): *Sotillo de la Adrada. Memoria Gráfica*. Ávila: Ayuntamiento de Sotillo de la Adrada / Institución Gran Duque de Alba. Diputación Provincial de Ávila, 1998.
- GARCÍA FRAILE, Faustino. *Al sur de Gredos. Historia y poemas de Arenas de San Pedro*. Ávila: Edición del autor / Imprime Miján, 1997.
- GARCÍA IVARS, Flora; LEZCANO, Ricardo. *Santa Cruz del Valle*. Madrid: Edición de los autores / Imprime Edigrafos, S.A., 1992.
- GARCÍA LORCA, Federico. *Impresiones y paisajes*. Madrid: Ed. Cátedra, 1994.
- GARCIA MARTÍN, Pedro. *El sustrato abulense de Jorge Santayana*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba. Diputación Provincial, 1989.
- GARCÍA SIMÓN, Agustín. *Castilla y León según la visión de los viajeros extranjeros, Siglos XV-XIX*. Salamanca: Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura, 1999.
- Geografía de España (II)*. Barcelona: Ed. Labor, 1928-1938.
- GIRÓN, José. *La luz domesticada. Vida y obra de de Nicolás Müller*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 1995.
- GÓMEZ GÓMEZ, Lorenzo. *Ávila. El Valle del Alberche y Tierra de Pinares. Historia, Tradicio-*

- nes, *Arte y Turismo*. Madrid: Ediciones Loraza, 1997.
- GÓMEZ GÓMEZ, Lorenzo. *Navahondilla (Ávila). Historia de aldea toledana a municipio abulense*. Madrid: Ayuntamiento de Navahondilla, 2006.
- GÓMEZ MONTERO, Rafael; y BELMONTE, Luis (1946) *Guía de Ávila*. Ávila: Ed. Viuda de Emilio Martín, 1946.
- GÓMEZ MONTERO, Rafael. *Por tierra de cantos y de santos. Estampas de costumbres*. Ávila: Ed. Viuda de Emilio Martín, 1946.
- GÓMEZ MONTERO, Rafael. *El alma de Larreta se llama Ávila*. Madrid: Ediciones Iberoamericanas, S.A., 1949.
- GÓMEZ-MORENO, María Elena. *Pintura y escultura españolas del siglo XIX*. Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1999. SUMMA ARTIS Historia General del Arte Vol. XXXV, Quinta edición.
- GÓMEZ-MORENO, Manuel: *Catálogo Monumental de la Provincia de Ávila*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba / Ministerio de Cultura, 1983.
- GONZÁLEZ DE PABLO, Ricardo. *Segovia en la fotografía del siglo XIX*. Segovia: Ed. Doblón, 1997.
- GONZÁLEZ DE PABLO, Ricardo. *Burgos en la fotografía del siglo XIX*. Burgos: Ed. Diario de Burgos, 2000.
- GONZÁLEZ DE PABLO, Ricardo. *El asombro en la mirada, 100 años de fotografía en Castilla y León (1839-1939)*. Salamanca: Consorcio Salamanca 2002, 2002.
- GONZÁLEZ DOMÍNGUEZ, Félix (1983): «El Archivo Fotográfico Ruiz Vernacci», en *La documentación fotográfica de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos*. J. Laurent, I. Madrid: Ministerio de Cultura, 1983.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Nicolás: *La custodia del Corpus de Ávila*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba, 1993.
- GONZÁLEZ-HONTORIA Y ALLENDESALAR, Guadalupe. *El Arte Popular en Ávila*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba. Diputación Provincial de Ávila, 1985. Varios autores.
- Goya en tiempos de guerra*. Madrid: Museo Nacional del Prado / Ediciones El Viso, 2008. Edición de Manuela B. Mena Marqués.
- GOYA Y LUCIENTES, Francisco de. *Caprichos, Desastres, Tauromaquia, Disparates*. Barcelona: Ed. Gustavo Gili, 1980. Introducción de Sigrun Paas-Zeidler.
- GRANDE DEL BRÍO, Ramón; RAMOS IGLESIAS, César. *Riocabado. Historia, Tradiciones y Ecología*. Salamanca: Ayuntamiento de Riocabado (Ávila), 2000.
- GRANDE MARTÍN, Juan. *Castillo en la tierra de Ávila y emoción de la ciudad*. Ávila: Diputación Provincial de Ávila, 1976.
- GONZÁLEZ MUÑOZ, José M.^a. *Historia y vida de Casavieja. Valle del Tiétar*. Madrid: Demiguel, Comunicación e Imagen, 1995.
- GONZÁLEZ MUÑOZ, José M.^a. ANTA FERNÁNDEZ, Pedro. «Archivo privado de Pedro Anta Fernández: la colección fotográfica del marqués de Santa María del Villar sobre Ávila», en *Trasierra*, Boletín de la Sevat, II^a época, nº 6, 2007. Madrid: Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar, 2007.
- GUERRA DE LA VEGA, Ramón. *Madrid Romántico. Guía de Arte y Arquitectura*. Madrid: Edición del autor / Ed. Investigación y Docencia, 2001.
- GUERLIN, Henri *Les Villes D'Art Célèbres: Ségovie, Ávila et Salamanque*. Paris (France): H. Laurens Éditeur, 1914.
- Guía descriptiva de Ávila*. Ávila: Publicaciones Álbum Nacional / Ayuntamiento de Ávila, h. 1930.
- GUÍO CASTAÑOS, Guillermo; GUÍO MARTÍN, Javier José. *El Palacio de Contreras y la Academia de Intendencia en Ávila*. Ávila: Fundación Sánchez Albornoz, 2008.
- GUTIÉRREZ, Ana. «Jean Laurent y Minier, Fotógrafo» en *Laurent I. La documentación fotográfica de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1983.
- GUTIÉRREZ, Ana. «J. Laurent, creador, innovador y maestro de la fotografía» en *Jean Laurent en el Museo Municipal de Madrid. Retratos. Artistas plásticos*. Madrid: Museo Municipal de Madrid, 2005.
- GUTIÉRREZ ROBLEDO, José Luis. «Imágenes de la arquitectura abulense desaparecida en la documentación del siglo XIX», en *Los archivos y la investigación*. Ávila: Archivo Histórico Provincial. Junta de Castilla y León, 1987.
- GUTIÉRREZ ROBLEDO, José Luis. *Ávila en 1865. Grabados de F. X. Parcerisa*. Ávila: UNED-Ávila, 1985.
- GUTIÉRREZ ROBLEDO, José Luis. *14 Láminas de Francisco Xavier Parcerisa*. Ávila: Caja de Salamanca y Soria / El Diario de Ávila, 1994.
- GUTIÉRREZ ROBLEDO, José Luis. «Estudio preliminar», en *la Basílica de San Vicente, de Enri-*

- que María Repullés y Vargas. Ávila: Ed. Consejo de Fábrica de San Vicente, 1997.
- GUTIÉRREZ ROBLEDO, José Luis «Las Murallas de Ávila», en *Historia de Ávila II (Edad Media)*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba / Caja de Ahorros, 2000.
- GUTIÉRREZ ROBLEDO, José Luis «Ávila» en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*. Palencia: Fundación Santa María la Real. Centro de Estudios del Románico, Aguilar de Campoo, 2002.
- GUTIÉRREZ ROBLEDO, José Luis. *El Barco de Ávila. Arquitectura y Arte*. Ávila: Edición del autor / Imprenta Marcam, 2004.
- GUTIÉRREZ ROBLEDO, José Luis. *Los dibujos de arquitectura medieval española de G.E. Street*. Ávila: Fundación Cultural Santa Teresa. Diputación Provincial de Ávila, 2006.
- GUTIÉRREZ-RAVE MONTERO, José. *Historia gráfica a través del archivo de Prensa Española (1891-1960)*. Madrid: Prensa Española, 1961.
- GUTIÉRREZ SOLANA, José: *La España negra*. Granada: Comares, 1998. Edición de Andrés Tapiello.
- HAUSER Y MENET *España ilustrada: 200 vistas de España en fototipia*. Madrid: Hauser y Menet, 1899. (Biblioteca Nacional).
- HERNÁNDEZ ALEGRE, Benito. *Ávila en la literatura*. Ávila: Caja de Ahorros de Ávila, 1984.
- HERNÁNDEZ LUQUERO, Nicasio «Plazas Castellanas», en *Blanco y Negro. Revista ilustrada*. Madrid: 1926, Año XXXVI, nº 1837.
- HERNÁNDEZ MARTÍN, Félix: *Ávila*. León: Ed. Everest, 1972.
- HERNÁNDEZ MUÑOZ, Serapio. *El zagalillo. Memorias de mis años de pastor: tal como éramos. Diego Álvaro (Ávila)*. Madrid: Ediciones Libertarias, 2003.
- HERRERO DE COLLANTES, Ignacio. Marqués de Aledo. *Ávila, Notas de Arte*. Madrid: Gráficas Reunidas-Hauser y Menet, Madrid.
- HIDALGO ENCINAR, José. *Cardeñosa desde dentro*. Valladolid: Edición del autor / Imprime Artes Gráficas Juárez, S.L., 1998.
- HIELSCHER, Kurt. *La España incógnita*. Barcelona: Ed. E. Canosa, 1921.
- Historia de la Fotografía Española, 1839-1986. Actas del I Congreso de la Historia de la Fotografía Española*. Sevilla: Ed. Sociedad de Historia de la Fotografía Española, 1986.
- Hoja- Guía para el turista*. Ávila: Gran Hotel Inglés, 1910.
- Historia de la Fotografía del siglo XIX. Una revisión metodológica*. Ed. Príncipe de Viana, Pamplona, 2002. Ponencias de Lee Fontanella, Marie-Loup Soguez, Gerardo Kurtz, Asunción Domeño, Jorge Latorre, Carmelo Vega, Michel Frizot, Larry J. Schaaf, Roy Flukinger, Isabel Ortega, Juan Naranjo.
- HOLDEN, Colin. *Lionel Lindsay in Spain*. Melbourne (Australia): Melbourne University Publishing / National Library of Australia, 2003.
- Homenaje Literario a la Gloriosa Doctora Santa Teresa de Jesús en el III Centenario de su Beatificación*. Madrid: Imprenta «Alrededor del Mundo», 1914. Biblioteca Carmelitas Descalzos de Ávila, sign.: 206.700. Edición facsímil, Valladolid: Ed. Maxtor, 2005.
- HUGUET CHANZA, José. *Valencia en 1888*. Valencia: Ajuntament de Valencia, 1996.
- HUGUET CHANZA, José. *Las Fotografías Valencianas de J. Laurent*. Valencia: Ajuntament de Valencia, 2003.
- Imágenes de España*. Buenos Aires (Argentina): Ed. Delegación de la Unión Internacional de Socorro a la Infancia en América Latina / Imprenta López, 1946. Fotografías Dr. Juan Sandelmann. Textos: Rafael Alberti, Alejandro Casona, Rafael Dieste y Lorenzo Varela.
- Imágenes de la otra Historia, Castilla y León 1880-1985*. Salamanca: Junta de Castilla y León. Consejería de Ecuación y Cultura, 1986. Catálogo exposición.
- INSÚA, Alberto: *Historia de un escéptico. Tierra de Santos*. Madrid: Pérez de Villaviciencio, 1907.
- Jean Dieuzaide. Retrospectiva*. San Sebastián: Museo de San Telmo, 2001. Catálogo de exposición.
- Jean Dieuzaide. La Galice*. Madrid: Fundación Caixa Galicia, 2007. Catálogo exposición, coordinador Manuel Vilariño.
- Jean Laurent en el Museo Municipal de Madrid. Retratos I. Artistas plásticos*, Madrid: Museo Municipal de Madrid, 2005. Catálogo exposición.
- Jean Laurent en el Museo Municipal de Madrid. Retratos II. Artistas de la escena*, Madrid: Museo Municipal de Madrid, 2006. Catálogo exposición.
- Jean Laurent en el Museo Municipal de Madrid. Retratos III. Escritores, músicos, artistas de circo, toreros*, Madrid: Museo Municipal de Madrid, 2006. Catálogo exposición.

- Jean Laurent, un fotógrafo francés en el España del siglo XIX*, Madrid: Ministerio de Educación y Cultural, 1996.
- JESÚS, P. Fr. Gabriel de. *La vida gráfica de Santa Teresa de Jesús*, Madrid: Ed. Voluntad, 1929-1935.
- JIMÉNEZ, Fabián Crisóstomo. *Aldeavieja y el Cubillo*. Ávila: Edición del autor. Imprime Miján, Artes Gráficas Abulenses, 1987.
- JIMÉNEZ BALLESTA, Juan. *Villarejo del Valle. Historia y tradiciones de una villa enclavada en la falda del Puerto del Pico*. Ávila: Edición del autor. Imprime Serimagen, S.L., 1993.
- JIMÉNEZ BALLESTA, Juan. *Cuevas del Valle. Geografía, Historia, Tradiciones y Misceláneas*. Ávila: Edición del autor. Imprime Serimagen, S.L., 1994.
- JIMÉNEZ BALLESTA, Juan. *Historia de Muñana. Un lugar del Valle Amblés*. Ávila: Edición del autor. Imprime Serimagen, S.L., 1994.
- JIMÉNEZ BALLESTA, Juan; SIERRA SANTOS, Enrique. *Historia de Aldeanuela de Santa Cruz (Ávila) y Vida de la Beata Sor María de Santo Domingo*. Madrid: Edición de los autores. Gráficas Blonde, S.L., 1999.
- JIMÉNEZ LOZANO, José. *Ávila*, Barcelona: Ediciones Destino, 1988.
- Juan de Echevarría (1875-1931)*. Madrid: Fundación Cultural MAPFRE Vida, 2004. Catálogo de exposición, comisaria Verónica Mendieta.
- JUNQUERA DE VEGA, Paulina; HERRERO CARRETERO, Concha. *Catálogo de tapices del Patrimonio Nacional*, Madrid: Patrimonio Nacional, 1986.
- KAGAN, Richard L. *Ciudades del Siglo de Oro. Las Vistas Españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Madrid: Ediciones El Viso, 1996.
- KARFELD, Kart Meter. *Spanien. Ein Farbbildwerk*. Berlín (Alemania): Zeitgeschichte-Verl, 1939. Prólogo Francisco de Cossio.
- Kasado, Álbum*. Vigo: Centro de Estudios Fotográficos, 1992. Introducción de Manuel Sandón y Xosé Luís Suárez Canal.
- KENT, Conrad. *Castilla y León en los fondos fotográficos del Institut Amatller d'Art Hispànic*. Salamanca: Junta de Castilla y León, 2007.
- KLEMM, Albert. «La cultura popular de la provincia de Ávila», en *Anales del Instituto de Lingüística, T. VIII*. Mendoza (Argentina): Universidad de Cuyo, 1962. Reedición de Pedro Tomé, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas / Diputación de Ávila. Institución Gran Duque de Alba, 2008.
- KURTZ, Gerardo F. *La fotografía y el museo*. Madrid: TF Editores / Ministerio de Educación y Cultura, 1997. Catálogo de exposición.
- KURTZ, Gerardo F. «Origen de un medio gráfico y un arte», en *La Fotografía en España. De los orígenes al siglo XXI*. Madrid: Espasa Calpe, Madrid. 2001. Colección Summa Artis XLVII.
- La Adrada. Recuerdos y tradiciones*. Ávila: Hogar Municipal del Pensionista de la Villa de La Adrada, 2000.
- LABRADOR GONZÁLEZ, Adelina. «Ávila fuente de inspiración para los artistas de todas las épocas», en *Temas Abulenses*, Ávila: Institución Gran Duque de Alba. Diputación Provincial, 1960.
- LACAUCHI, Alexandre. «Province d'Ávila», en *France Militaire*. Paris, c. 1835. Dibujos de A. Lacauchi grabados por J. B. Reville.
- La España de Alfonso XIII*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Baleàrics, 2004. Catálogo de exposición, documentación Jesús M.^a Sanchidrián Gallego y otros.
- La España Teresiana. Peregrinación de un flamenco a todas las Fundaciones de Santa Teresa*. Gante: Librería de A. Siffer, 1898. Reedición de Pedro Gómez Montero, Granada: Calle Elvira Pregón Grandino, 1990.
- La Fotografía en España en el siglo XIX*. Barcelona: Fundación «La Caixa», 2003. Catálogo de exposición.
- La Fotografía en las Colecciones Reales*. Madrid: Patrimonio Nacional y Fundación «la Caixa», 1999. Catálogo de exposición
- La Fotografía Pictorialista en España, 1900-1936*. Barcelona: Fundación «la Caixa», 1998. Catálogo de exposición.
- La Ilustración de Madrid*. Madrid: Ediciones El Museo Universal, 1983. Ilustraciones de V. Bécquer y texto de G.A. Bécquer. Introducción de María Dolores Cabra Loredó
- La indumentaria tradicional segoviana*. Segovia: Obra Social y Cultural Caja Segovia, 2000. Edición de Ángela López, Esther Maganto y Carlos Merino.
- La mirada del 98*. Madrid: Comisión Nacional para la conmemoración de 1898. Ministerio de Educación y Cultura, 1998. Catálogo de exposición.
- La mirada del tiempo. Memoria gráfica de la historia y la sociedad españolas del siglo XX*. Madrid: Diario El País, 2006.
- La Muralla de Ávila*. Madrid: Fundación Caja Madrid, 2003. Dirección de Ángel Barrios, tex-

- tos VV.AA, documentación gráfica Jesús M.^a Sanchidrián Gallego y otros.
- LAMPÉREZ Y ROMEA, Vicente. *Historia de la Arquitectura Cristiana Española en la Edad Moderna*. Madrid: Tipografía José Blass y Cía, 1909. Facsímil, Valladolid: Junta de Castilla y León / Ámbito Ediciones, Valladolid, 1999.
- Lanzahíta. *Historia, naturaleza y tradiciones*. Madrid: Ayuntamiento de Lanzahíta (Ávila) / Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar, 2004. Edición de José M.^a González Muñoz, Juan Antonio Chavarría Vargas y José Antonio López Sáez.
- LA ORDEN MIRACLE, Ernesto. *Ávila, el Castillo de Dios*. Madrid: Ed. Mundo Hispánico, 1954.
- LARRETA, Enrique. *La Gloria de Don Ramiro*. Ávila: Ed. Ayuntamiento de Ávila, 2002. Ilustraciones de Alejandro Sirio.
- Las Fotografías Valencianas de J. Laurent*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia, 2003.
- Las Misiones Pedagógicas (1931-1936)*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales / Amigos de la Residencia de Estudiantes, 2006. Catálogo de exposición, comisario Eugenio Otero Urtaza.
- Las Mujeres Españolas, Portuguesas y Americanas tales como son en el hogar doméstico, en los campos, en las ciudades, en el templo, en los espectáculos, en el taller y en los salones*. Madrid: Imprenta de Miguel Guijarro, 1872-1874. 3 vol. Textos de Manuel Valcárcel y dibujos de José Luis Pellicer, entre otros.
- LATORRE IZQUIERDO, Jorge. *Santa María del Villar; fotógrafo turista*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 1998.
- LAURENT, J. *Catalogue des principaux tableaux des Musées (...) et des principaux monuments d'Espagne*. Madrid: Imprenta de Rojas y Compañía, 1867.
- LAURENT, J.: *Oeuvres d'art en photographie L'Espagne et Le Portugal (Catalogue)*. Montmartre (France): Imp. Centrale des Chemins de Fer, 1872.
- Laurent, I. *La documentación fotográfica de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1983.
- Laurent y Cía en Andalucía. *La Andalucía del siglo XIX en las fotografías de J. Laurent y Cía*. Almería: Junta de Andalucía, 1999.
- Laurent y Cía en Aragón. Zaragoza: Diputación Provincial, 1997. Catálogo exposición.
- LENAGHAN, Patrick, y MATA PÉREZ, Luís Miguel. *Salamanca en los fondos fotográficos de la Hispanic Society of America*. Salamanca: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 2003.
- LENAGHAN, Patrick: *En tierras de Extremadura. Las fotos de Ruth Matilda Anderson*. Madrid: The Hispanic Society of America / Junta de Extremadura (MEIAC), 2004.
- Leni Riefenstahl. *Cinco vidas*. Cologne-Alemania: Taschen, 2001. Edición de Ágelika Taschen
- Liberalismo y Romanticismo en tiempos de Isabel II*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2004. Catálogo de exposición.
- LIÑÁN Y HEREDIA, Narciso. *Ávila*. Madrid: Unión Poligráfica, 1915: Folleto turístico.
- LÓPEZ, Arsenio. *Las Navas del Marqués*. Ávila: Ayuntamiento de Las Navas del Marqués, 1997.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, M.^a Isabel. *Guía de la arquitectura civil del siglo XVI en Ávila*. Ávila: Fundación Cultural Santa Teresa, 2002.
- LÓPEZ HERNÁNDEZ, Francisco. *La Horcajada. Villa abulense*. Salamanca: Ayuntamiento de La Horcajada (Ávila), 2004.
- López Mezquita. *Épocas e itinerarios de un pintor cosmopolita. De Granada a Nueva York*. Madrid: Obra Social de Caja de Ávila, 2007. Catálogo de exposición, comisario Francisco Javier Pérez Rojas.
- LÓPEZ MONDÉJAR, Publio. *Crónica de la luz. Fotografía en Castilla-La Mancha (1855-1936)*. Madrid: Ed. El Viso / Fundación Cultural de Castilla-La Mancha, 1984.
- LÓPEZ MONDÉJAR, Publio. *Las fuentes de la memoria I. Fotografía y sociedad en España del siglo XIX*. Madrid: Lunwerg Ediciones, 1989.
- LÓPEZ MONDÉJAR, Publio. *Las fuentes de la memoria II. Fotografía y sociedad en España (1900-1939)*. Madrid: Lunwerg Ediciones, 1992.
- LÓPEZ MONDÉJAR, Publio. *Historia de la Fotografía en España*. Madrid: Lunwerg Ediciones, 1997.
- LÓPEZ MONDÉJAR, Publio. *Madrid. Laberinto de memorias, Cien años de fotografía, 1839-1939*. Madrid: Lunwerg Ediciones, 1999.
- Loty. *Memoria gráfica de León I*. León: Instituto Leonés de Cultura. Diputación de León, 2002.
- Los trajes populares*. Mingorría (Ávila): Piedra Caballera, revista cultural, año IV, núm 9, primavera 1985. Dirección Jesús M.^a Sanchidrián Gallego.
- MADOZ, Pascual. *Ávila. Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España (1845-1850)*,

- Valladolid: Ámbito ediciones, 1984 y 2000. Ediciones facsímil.
- MADRAZO, Mariano. *Federico de Madrazo*. Madrid: Editorial Saturnino Calleja, h. 1910. Monografías de Arte, colección dirigida por Gregorio Martínez Sierra, biblioteca Estrella.
- Maestros de la pintura en Ávila*. Ávila: Obra social de Caja de Ávila, 2003. Catálogo de exposición.
- Manuel Cruz. Pintor de paso*. Ávila: Asociación de Amigos del Museo de Ávila, 2006. Catálogo de exposición.
- Marín. Fotografías 1908-1940*. Madrid: Fundación Telefónica, 2007. Catálogo de exposición.
- MARQUÉS DE LOZOYA. *Tierras y Hombres de España. Antología de José M.^a Quadrado. Recuerdos y Bellezas de España*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1971.
- MARTÍN CUESTA, Miguel Ángel. *Los Pañeros de Berrocal. Tradición y modernidad*. Madrid: Blok Comunicación, 1998.
- MARTÍN DOMÍNGUEZ, Verónica. *San Juan de la Nava. Un lugar para pensar y soñar*. Ávila: Edición de la autora. Imprime Marcan, 2004.
- MARTÍN DONAYRE, Felipe. *Memorias de la Comisión del Mapa Geológico de España. Descripción física y geológica de la provincia de Ávila*. Madrid: Imprenta de Manuel Tello, 1879.
- MARTÍN ECHEVARRÍA, L. *Geografía de España*. Barcelona: Edit. Labor, S.A., 1928.
- MARTÍN GARCÍA, Felipe Jesús. *Guía de la ciudad de Ávila*. Ávila: Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de la Provincia de Ávila, 1969.
- MARTÍN GARCÍA, Gonzalo. *La industria textil en Ávila durante la etapa final del Antiguo Régimen. La Real Fábrica de Algodón*. Ávila: Institución Duque de Alba. Diputación Provincial de Ávila. 1989.
- MARTÍN GONZÁLEZ, J.J. *Valladolid. Grabados y Litografías*. Valladolid: Ed. Grupo Pinciano, 1988.
- MARTÍN MARTÍN, Juan Pablo; MARTÍN JUÁREZ, Armando Josué. *Sotillo. Historia de un pueblo*. Madrid: Edición de los autores. / Ayuntamiento de Sotillo de la Adrada (Ávila), 2002.
- MARTINO PÉREZ, David. *Historia de Gavilanes. Costumbres y folklore*. Madrid: Ayuntamiento de Gavilanes (Ávila) / Institución Gran Duque de Alba. Diputación Provincial de Ávila, 1995.
- MATEOS, Francisco. *Historia del Barco de Ávila*. Ávila: Ayuntamiento de El Barco de Ávila, 1996.
- MAYER, Augusto L. *Guía de Arte de Segovia, Ávila und El Escorial*. Leipzig: 1913.
- Mayoral. Archivo fotográfico. Imágenes Abulenses*. Ávila: Caja de Ahorros de Ávila, 1998.
- MAYORAL FERNÁNDEZ, José. *Ávila. Santa Teresa de Jesús. Postales en verso*. Ávila: Imprime Sucesores de A. Jiménez, h. 1909. Fotos de Julián Fuentetaja.
- MAYORAL FERNÁNDEZ, José. *La ciudad de Ávila. Museo de arte antiguo. Relicario de fe y Santidad. Estación veraniega de primer orden. Fuente y riqueza comercial e industria*. Ávila: Imprinta Sucesores de A. Jiménez, 1916.
- MAYORAL FERNÁNDEZ, José. *Manual del Turista Peregrino*. Ávila: Ed. Cámara de Comercio, 1922.
- MAYORAL FERNÁNDEZ, José. *Los viejos cosos de Ávila. Escenarios históricos y novelescos*. Ávila: Imprenta Senén Martín, 1927.
- MAYORAL FERNÁNDEZ, José. *Entre cumbres y torres*. Ávila: Impr. Vda. Emilio Martín, 1950.
- MAYORAL FERNÁNDEZ, Antonio. *Orígenes y evolución de la fotografía en El Diario de Ávila*. Ávila: Diario de Ávila de 24 de noviembre de 1988, suplemento del Primer Centenario.
- McBRIDE, Robert Medill. «La grandeza de la caballería castellana», en la revista inglesa *Travel*. New York. EE.UU.: R.M. McBride & Co, 1930.
- MELGAR Y ÁLVAREZ DE ABREU, José Nicolás de, Marqués de San Andrés. *Guía descriptiva de Ávila y sus monumentos*. Ávila: Tipografía Senén Martín, 1922.
- MELLADO, Francisco de Paula. *España geográfica, histórica, estadística y pintoresca*. Madrid: Mellado Editor-Gabinete Literario, 1945.
- Memorias de la Mirada. Las imágenes como fenómeno cultural en la España contemporánea*. Santander: Fundación Marcelino Botín, 2001. Catálogo de exposición, comisario Bernardo Riego,
- MENÉNDEZ-PIDAL, Gonzalo. *La España del siglo XIX vista por sus contemporáneos*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1988.
- MONTERO ALONSO, José. «Las tierras y las almas siempre dormidas», en revista *La Esfera. Ilustración mundial*. Madrid: Año X, nº 513, 9 de noviembre de 1923.
- MONTESINOS, Rafael. *Bécquer. Biografía e imagen*. Barcelona: Editorial RM, 1977.

- MORATH, Inge. *España años 50*. Madrid: Artecontextos S.L. & Lola Garrido, 1994. Catálogo de exposición.
- MOZO CILLERO, Carlos. *Villafranca de la Sierra. Sus hombres y sus tierras*. Ávila: Edición del autor. Imprime Incodávila, 2001.
- MUÑOZ GRECO, Teodoro. «Ventas de Castilla», en *Blanco y Negro. Revista Ilustrada*. Madrid: 1926, Año XXVI.
- MUÑOZ MARTÍN, Arsenio. *Gimialcón. Vida y costumbres de un pueblo*. Ávila: Edición del autor. Imprime Incodávila, 2006. Fotografías Jesús M.^a Sanchidrián Gallego y otros.
- MURIEL, Auguste: *Chemin de Fer du Nor de L'Espagne. 30 vues photographies des principaux points de la ligne*. París: Photographie de College Ste. Barbe, 1864. Biblioteca Nacional, sig. BA/5.068.
- MUÑOZ YUSTE, Emilio. «Pepillo» de Ávila. Ávila: Edición del autor / Diario de Ávila, 1996.
- Museo de Ávila. Documentación gráfica*. Ávila: Junta de Castilla y León, 1989.
- Museo del Prado*. Madrid: Ministerio de Educación y Cultura, 1996. Madrid.
- Museo del Prado. Catálogo de estampas*. Madrid: Museo del Prado. Ministerio de Cultura, 1992. Coordinación de Jesusa Vega.
- NAVAS HUETE, Ramón Gregorio. *La fiesta de los toros en Ávila 1867-2000*. Ávila: Ayuntamiento de Ávila, 2006.
- NARANJO, Juan. «El impacto de la fotografía en la sociedad española del siglo XIX», en *La Fotografía en España en el Siglo XIX*. Barcelona: Fundación «La Caixa», 2003. Catálogo de exposición,
- NAVARRO, Mariano. *La luz y las sombras en la pintura española*. Madrid: Espasa-Calpe, S.L., 1999.
- OORTHUYS, Cas. *Hart van Spanje. Toledo, Avila, Segovia, El Escorial, La Granja en Aranjuez, Alcala de Henares*. Amsterdam: Uitgeverij Contact, 1956. Libro de fotografías con textos de Bert Shierbeek.
- OORTHUYS, Cas. *Voici Madrid et ses environs - Tolède, Avila, Ségovie, L'Escorial, La Granja et Aranjuez, Alcala de Henarès*. Amsterdam: Flammarion, Contacts, 1956.
- OORTHUYS, Cas. *Madrid, mayo 1955*. Madrid: Fundación Carlos de Amberes, 2005. Catálogo de exposición.
- ORTIZ BILBAO, Alfonso. *Una mirada absorta ante España (1948)*. León: Universidad de León, 2003.
- ORTIZ ECHAGÜE, José. *España. Tipos y Trajes*. Barcelona: Sociedad General de Publicaciones, 1933.
- ORTIZ ECHAGÜE, José. *España Pueblos y Paisajes*. San Sebastián: Ed. Internacional Manuel Conde López, 1939 y 1947.
- ORTIZ ECHAGÜE, José. *España, Castillos y Alcázares*. Madrid, Publicaciones Ortiz Echagüe, 1956.
- Ortiz Echagüe, José*. Madrid: Ministerio de Cultura. Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, 1980. Catálogo de exposición.
- Ortiz Echagüe, José*. Madrid: Legado Ortiz Echagüe. Universidad de Navarra / Tf. Editores. La Fábrica, 1998. Catálogo de exposición.
- OSO RODRÍGUEZ, Nuria del; RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, Isacio. *Del Cierzo al Solano. Paisaje, historia y recuerdos de Narros de Saldueña*. Madrid: Edición de Nuria del Oso. Imprime A.J.F. Impresores, S.L., 2002.
- PAGEARD, Robert. *Bécquer, leyenda y realidad*. Madrid: Espasa-Calpe, 1990.
- PALENCIA, Isabel de. *El traje regional de España*. Madrid: Ed. Voluntad, 1926.
- PAJARES GÓMEZ, José Luís. *Redescubrir Ávila*. Ávila: Edición del autor. Imprenta. Miján, 1998.
- Panorama nacional. Bellezas de España y sus Colonias. Un gran panorama y 14 fotografías*. Barcelona: Editor Hermenegildo Miralles, 1896. Coleccionable nº 1.
- PARKINSON KEYES, Frances *The Land of Stone and Saints*. London, Great Britain: Ed. Peter Davies Ltd, 1958.
- Pedro Bernardo. Vivencias de un pasado 1890-1970*. Ávila: Asociación Foro de Pedro Bernardo, 2003.
- PEIXOTTO, Ernest. *Trough Spain and Portugal*. New York: Charles Scribner's, 1992.
- PÉREZ ORTEGA, Manuel Urbano; CERDÁ PUGANIERE, Julio Arturo; y LARA MARTÍN-PORTUGUÉS, Isidoro. *Registro de memorias. La obra fotográfica del Dr. Cerdá y Rico*. Jaén: Instituto de Estudios Gienenses. Diputación Provincial de Jaén. 2002.
- PÉREZ ROJAS, Francisco Javier. *López Mezquita. Épocas e itinerarios de un pintor cosmopolita. De Granada a Nueva York*. Madrid: Obra Social de Caja de Ávila, 2007. Catálogo de exposición.
- PICATOSTE, Valentín. *Tradiciones de Ávila*. Miguel Romero, Impresor, Madrid, 1888.

- PICATOSTE, Valentín. *Descripción e Historia Política, Eclesiástica y Monumental de España. Provincia de Ávila*. Librería Viuda de Hernando y C.^a, Madrid, 1890.
- PICATOSTE, Valentín (1904): «Nuestros grabados», en *El Diario de Ávila*, nº 1799, año VII, 15 de octubre de 1904.
- Picturesque Europe*. London: Cassel, Peter & Galpin, 1876-1879. Dibujos de Harry Fenn.
- PIEDRA SÁNCHEZ, Alejandro. *Herreros de Suso (Ávila)*. Madrid: Edición del autor, 1998.
- Piedrahita en la Fotografía*. Ávila: Obra Social Caja de Ávila, 2006, catálogo de exposición.
- Pintura Antigua y de los siglos XIX y XX*. Madrid: Catálogo de subastas de la Casa Sotheby's, 11 de noviembre de 1997.
- Pintura del siglo XIX. Casón del Buen Retiro*. Madrid: Departamento de Educación y Acción Cultural, Museo Nacional del Prado, Ministerio de Cultura, 1996. Guía didáctica, texto de Alicia Quintana Martínez.
- PIÑAR SAMOS, Javier y SÁNCHEZ GÓMEZ, Carlos. «Clifford y los álbumes de la Academia» en *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid: Real Academia de Bellas Artes, 2004, primer y segundo semestre, núms. 98 y 99, págs. 9-52.
- POITOU, Eugène. *Voyage en Espagne*. France: Ed. Tours, 1869 – 1882. Ilustraciones de Valeriano Foulquier.
- POMPEY, Francisco. *Valeriano Bécquer*. Madrid: Publicaciones Españolas, 1959. Colec. Temas Españoles nº 157.
- Postales de Ávila*. Ávila: Iberdrola / El Diario de Ávila, 1994-1995. Coleccionable de 24 postales.
- PRADOS Y LÓPEZ, José y Manuel. *Chicharro. Su vida y su obra*. Ávila: Caja General de Ahorros de Ávila, 1976.
- QUADRADO, José M.^a. *Recuerdos y bellezas de España: Salamanca, Ávila y Segovia*. Barcelona: Ed. Luís Taso, Barcelona, 1865. Reeditado con el título *España: Sus monumentos y artes, su naturaleza e historia. Salamanca, Ávila y Segovia*. Barcelona: Editorial Daniel Cortezo. Barcelona, 1884.
- RACINET, Auguste. *Le costume historique*. Paris: Firmin Didot, 1876-1888. Acuarelas de Bastinos y García, litografías de Percy.
- Raíces de El Arenal. Testimonios de un pueblo de Gredos*. Ávila: Asociación de senderismo de El Arenal, 2001.
- Rafael Gómez Montero De Castilla a la Alpujarra*. Granada: Edición de Rafael Gómez Benito, 2006.
- Remembranzas de Villatoro*. Villatoro (Ávila): El Papel de Villatoro, 2002. Edición de José M.^a Hernández Escorial.
- RAMÓN Y CAJAL, Santiago. *Fotografía de los colores. Bases científicas y reglas prácticas*. Madrid: Imp. Nicolás Moya 1912.
- RAMÓN TEIJELO, María Regina. *Arturo González Nieto, Pionero berciano de la fotografía*. Filmoteca de Castilla y León, Junta de Castilla y León, 2001.
- Registro de memorias. La obra fotográfica del Dr. Cerdá y Rico*. Jaén: Instituto de Estudios Gienenses. Diputación Provincial de Jaén, 2002.
- REGOYOS, Darío de; VERHAEREN, Emile. *España Negra*. Barcelona: J. De Olañeta, 1999.
- REPULLÉS Y VARGAS, Enrique M.^a. *La basílica de los santos mártires Vicente, Sabina y Cristera*. Madrid: Imprenta de los Huérfanos, 1894.
- Facsímil, Ávila: Consejo de Fábrica de San Vicente, 1997. Estudio preliminar de José Luis Gutiérrez Robledo.
- RIDRUEJO, Dionisio. *Castilla la Vieja II. Soria, Segovia, Ávila*. Barcelona: Ediciones Destino, 1974. Fotografías de Raimon Camprubí y Francesc Catalá Roca.
- RIEGO AMEZAGA, Bernardo. «La tarjeta postal, entre la comunicación interpersonal y la mirada universal», en *Santander en la tarjeta postal ilustrada, 1897-1941*. Santander: Fundación Marcelo Botín, 1997.
- RIEGO AMÉZAGA, Bernardo. *La construcción social a través de la fotografía y el grabado informativo en la España del siglo XIX*. Santander: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 2001.
- RIEGO AMÉZAGA, Bernardo. *Impresiones: la fotografía en la cultura del siglo XIX. Antología de Textos*. Girona: Biblioteca de la imagen. CCG ediciones. Ayuntamiento de Girona, 2003.
- RÍOS DE LAMPÉREZ, Blanca de los. «Ávila», en *Factores Atrayentes del Turismo Español*. Barcelona: Pro-Patria. Fomento Comercial del Libro, 1913.
- RIVERA, Abelardo. *La Andalucía de Ávila*. Madrid, 1925.
- ROCH, León. *Por tierras de Ávila*. Madrid: Tipografía Jaime Ratees / Librería V. Suárez, 1912.
- RODRÍGUEZ, Antonio. *Colección General de los Trages que en la actualidad se usan en España. Principiado en el año 1801*. Madrid: Librería de Castillo, 1801

- RODRÍGUEZ, José Luis. *GR-10 Valencia-Lisboa. Provincia de Ávila*. Ávila: Junta de Castilla y León. Red de Espacios Naturales, 2006.
- ROMANILLOS, Fabriciano; CID, Fernando; con la colaboración artística de REDONDO DE ZÚÑIGA, Ángel. *Monumentos de Ávila, Guía para visitar la Ciudad de Ávila*. Ávila: Imprenta El Diario de Ávila, 1900. Facsímil, Valencia: Librerías París-Valencia, 1997.
- ROMERO CUESTA, José. «Las rutas de los Bécquer. La Posada de Ávila», en la revista *La Esfera. Ilustración mundial*. Madrid: 1925, Año XII, nº 598, 20 de junio.
- ROSWAG, A. *Nouveau guide du touriste en Espagne et Portugal*. Madrid: J. Laurent et Cie, 1879.
- RUIZ DE SALAZAR Y USÁTEGUI, José Manuel. *Recuerdos. Colección de artículos y otros escritos*. Madrid: Arahuetes / Villoria, 1913.
- RUIZ LAGOS, Manuel. *Liberales de Ávila. La crisis del antiguo régimen, 1790-1840*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba. Diputación Provincial de Ávila, 1967.
- Rutas de España. Madrid. Ávila, Segovia. Guadalajara*. Madrid: Publicaciones Españolas. Imp. Gráficas Aragón, S.A., 1963.
- Rutas literarias por Ávila y provincia*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2006. Edición de Sonsóles Sánchez-Reyes y Fernando Romera Galán.
- Sagasta y el Liberalismo Español*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte /Fundación BBVA, 2000. Catálogo de exposición.
- SÁNCHEZ DE LA CRUZ, Ángel. *Del ayer de Ávila y su Provincia*. Ávila: Caja de Salamanca y Soria, 1997.
- SÁNCHEZ DÍAZ, Justo. *San Esteban del Valle. Estampas de un siglo*. Ávila: Edición del autor. Imprime Miján, Industrias Gráficas Abulenses, 1997.
- SÁNCHEZ MERINO, José. *Ávila dibujada*. Granada: Calle Elvira, Pregón granadino, 1985. Edición de Pedro Gómez Montero. Carpeta de dibujos.
- SÁNCHEZ-REYES DE PALACIO, Carlos. *Ávila... cuando emigraban las cigüeñas (1935-56)*. Madrid: Edición del autor / Imprenta Graymo, 2004.
- SÁNCHEZ ROSES, Diego. *Ávila. Arte y Turismo*. Sin identificar editor (Biblioteca de Ávila) h. 1934.
- SÁNCHEZ TADEO, Aurelio. «De cómo unas fotos de Elisofon en “Life” acrecentaron el turismo de Ávila», en *El Diario de Ávila* de 24 de junio de 2001.
- SÁNCHEZ TADEO, Aurelio. *El Ávila que viví. Una crónica del 44 al 64*. Ávila: Ayuntamiento de Ávila, 2003.
- SÁNCHEZ TORIJA, Beatriz. *Casiano Alguacil. Los inicios de la fotografía en Toledo*. Ciudad Real: Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, 2006.
- SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel; DURÁN BLÁZQUEZ, Manuel. *Madrid en Blanco y Negro*. Madrid: Espasa Calpe, 1998.
- SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel. *El Universo de la Fotografía. Prensa, edición y documentación*. Madrid: Espasa Calpe, 1999.
- SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel. *A través del espejo. Cómicos, trágicos y mitos. Fotografías de Calvache*. Madrid: Espasa Calpe, 2000.
- SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel. «De la Restauración a la Guerra Civil», en *La Fotografía en España. De los orígenes al siglo XXI*. Madrid: Espasa Calpe, 2001. Colección Summa Artis XLVI.
- SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel. *La Esfera Ilustración Mundial (1914-1931)*. Madrid: Asociación de Libreros de Viejo, 2003.
- SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel. *Del daguerrotipo a la Instamatic*. Asturias: Ediciones Trea, S.L., 2007.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. *Mingorría. Fotografías. La historia quieta, la memoria del tiempo*. Mingorría (Ávila): Piedra Caballera, 1996.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. *Rutas Mágicas por los pueblos del Adaja*. Mingorría (Ávila): Piedra Caballera, 2001. Segunda edición, 2006.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. *Estampas de la Tierra de Ávila. Fotografías*. Ávila: Piedra Caballera, 2004. Catálogo exposición, prólogo de José Jiménez Lozano.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. «Paisajes de celuloide», en *La Revista*, suplemento de *El Diario de Ávila* de 24 de febrero.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. «Ávila, Memoria del Tiempo. Estampas, postales y fotografías antiguas», en *Ávila. Memoria del Tiempo*. Ávila: Ayuntamiento de Ávila. Instituto Municipal de la Música y la Cultura, 2002. Catálogo de exposición.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. «Ávila rescata su memoria en estampas, fotografías y postales antiguas», en *Revista Cultural de Ávila*,

- Segovia y Salamanca*. Segovia: Edición de Nicolás Gless y Pilar Coomonte, nº 40, noviembre de 2002.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. «El nuevo «humilladero» cultural de los Cuatro Postes», en *Revista Cultural de Ávila, Segovia y Salamanca*. Segovia: Edición de Nicolás Gless y Pilar Coomonte, nº 41, diciembre de 2002.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. «Historia, leyenda y tradición. Aproximación cultural a una plaza», en *Mercado Grande de Ávila*. Ávila: Ayuntamiento de Ávila, 2003.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. *Los Cuatro Postes de Ávila. 100 años de fotografía e imagen*. Ávila: Ayuntamiento de Ávila, 2003.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. «La Catedral de Ávila. Retrato e imagen en el siglo XIX», en *Revista Cultural de Ávila, Segovia y Salamanca*, número 55. Segovia: Edición de Nicolás Gless y Pilar Coomonte, marzo de 2004.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. «Isabel la Católica, la reina abulense de Castilla. Retrato e imagen en el siglo XIX (I)», en *Revista Cultural de Ávila, Segovia y Salamanca* nº. 56. Segovia: Edición de Nicolás Gless y Pilar Coomonte, abril de 2004.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. «Isabel la Católica, la reina abulense de Castilla. Retrato e imagen en el siglo XIX (II)», en *Revista Cultural de Ávila, Segovia y Salamanca*. Segovia: Edición de Nicolás Gless y Pilar Coomonte, nº. 57 mayo de 2004.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. «Teresa de Jesús. Retrato e imagen de la santa abulense en la España del siglo XIX», en *Revista Cultural de Ávila, Segovia y Salamanca* nº. 58. Segovia: Edición de Nicolás Gless y Pilar Coomonte, julio de 2004.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. «Ávila retratada en la prensa ilustrada del siglo XIX», en *Revista Cultural de Ávila, Segovia y Salamanca*, nº. 59. Segovia: Edición de Nicolás Gless y Pilar Coomonte, julio de 2004.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. «Fotografía e imagen de Ávila en los libros ilustrados del siglo XIX», en *Revista Cultural de Ávila, Segovia y Salamanca* nº. 61. Segovia: Edición de Nicolás Gless y Pilar Coomonte, septiembre de 2004.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. *Ávila dibujada, la ciudad ilustrada en el siglo XIX*. Ávila: Ayuntamiento de Ávila, 2005.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. *Ávila, a vuelo pluma, 1958*. Ávila: Diario de Ávila / Ayuntamiento de Ávila, 2005. Carpeta de 10 fotografías aéreas.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. *Álbum del Grande, imagen y fotografía de la plaza de Ávila*. Ávila: Piedra Caballera, 2006.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. *La Muralla de Ávila, telón de fondo. Fotografías*. Ávila: Piedra Caballera / Ayuntamiento de Ávila, 2006.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. «Puntos de encuentro sobre literatura en la ciudad retratada de Ávila», en revista *El Cobaya* nº 15 especial. Ávila: Ayuntamiento de Ávila, verano 2006.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. *La Muralla de Ávila. Fotografía histórica y monumental*. Ávila: Piedra Caballera, 2007.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. *Para entender las Murallas de Ávila. Documentación gráfica*. Ávila: Ámbito Ediciones / Ayuntamiento de Ávila, 2007. Textos de Serafin de Tapia y María Cátedra.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. *Avileños. El trato de los animales de labor. Fotografías*. Ávila: Piedra Caballera, 2007.
- SANCHIDRIÁN GALLEGO, Jesús M.^a. Míngorría. Crónicas de un pueblo abulense. Ávila: Piedra Caballera, 1991. Incluye textos de Teófilo Domínguez, Ana Sanchidrián y Francisco Vázquez.
- SANDOVAL, Adolfo de. *España (Norte y Levante)*. Barcelona: Ediciones Edita, 1931. Acuarelas de Marius Hubert-Robert. Fotos de Bertault-Fousssemagne y otros.
- SANTAMARÍA GARCÍA, José M.^a. *El Valle del Tiétar. Jardín de Gredos*. Madrid: Ediciones La Librería, 2004.
- Santander en la tarjeta postal ilustrada, 1897-1941. Historia, coleccionismo y valor documental*. Santander: Fundación Marcelino Botín, 1997.
- SANTAYANA, George. *Personas y lugares. Fragmentos de autobiografía*. Madrid: Editorial Trotta, 2002. Traducción de Pedro García Martín.
- Santayana, Jorge. Un hombre al margen, un pensamiento central*. Barcelona: Ed. Archipiélago, 2006. Monográfico de la revista «Archipiélago», Nº 70/2006, mayo.
- Santo Domingo de las Posadas. Memoria del siglo XX*. Ávila: Imprime INCODAVILA, 2005. Coord. Clara Jiménez Serrano.
- SANTOS TORROELLA, Rafael. *Valeriano Bécquer. El arte y los artistas españoles desde 1800*. Barcelona: Ediciones Cobalto, 1848.
- Segovia en tres tiempos. Fotografías de Laurent, Moreno y Loty, 1857-1936*. Madrid: Fundación

- MAPFRE. Instituto de Cultura, 2006. Catálogo de exposición, comisarios María José Acero e Ignacio González.
- SENDIN BLÁZQUEZ, José. *Becedas. Historia, vida y costumbres de un pueblo castellano*. Becedas (Ávila): Edición del autor. Imprime Kadmos, S.C.L., 1990.
- SERRANO ÁLVAREZ, José Manuel. *Un periódico al servicio de una provincia: El Diario de Ávila*. Ávila: Institución Gran Duque de Alba, 1997.
- Sevilla artística y monumental 1857-1880. Fotografías de J. Laurent*. Madrid: Fundación MAPFRE. Instituto de Cultura, 2008. Catálogo de exposición, comisario Carlos Teixidor Cadenas.
- SHIERBEEK, Bert. *Hart van Spanje*. Amsterdam: Contact, 1956. Fotografías de Cas Oorthuys.
- SHIERBEEK, Bert: *Voici Madrid et ses environs - Tolède, Avila, Ségovie, L'Escorial, La Granja et Aranjuez, Alcalá de Henares*. Amsterdam: Flammarion, Collection Contacts, 1956. Fotografías de Cas Oorthuys.
- SIUROT, Manuel, Y BURNET, Philine. *Au coeur de l'Espagne*. Grenoble (France): Sin identificar editor, 1932.
- Solana. Los genios de la Pintura*. Madrid: Biblioteca Sarpe, 1979.
- Solana. Los genios de la Pintura*. Navarra: Ediciones Rayuela, 1992.
- Solana. Homenaje a Juan Valero*. Madrid: Galería Leandro Navarro, 2002. Catálogo de exposición.
- Sorolla y Castilla. Fondos del Museo Sorolla*: Ávila: Obra Social de Caja de Ávila, 2004. Catálogo de exposición.
- Sorolla y la Hispanic Society. Una visión de la España de entre siglos*. Madrid: catálogo Fundación Colección Thyssen-Bornemisza, 1998. Catálogo de exposición.
- Sorolla y la otra imagen en la colección de fotografía antigua del Museo Sorolla*. Barcelona: Lunewerg editores / Ministerio de Cultura / Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana, 2006. Catálogo de exposición.
- SOUGEZ, Emmanuel. «Fotografías», en *Ávila, el Castillo de Dios*. Madrid: Ed. Mundo Hispánico, 1954. Texto de Ernesto La Orden.
- SOUGEZ, Marie Loup. «Imagen fotográfica en el medio impreso», en *150 Años de Fotografía en la Biblioteca Nacional*. Madrid: Ministerio de Cultura / Ed. El Viso, 1989.
- SOUGEZ, Marie Loup. *Ciudades del XIX. La España de Laurent*. Barcelona: Fundación La Caixa, 1992.
- SOUGEZ, Marie Loup. *Historia de la Fotografía*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1994.
- SOUGEZ, Marie Loup, y PÉREZ GALLARDO, Helena. *Diccionario de Historia de la fotografía*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2003.
- Historia General de la Fotografía*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2007. Coord. Marie Loup Sougez.
- STREET, George Edmund. *Some Account of Gothic architecture in Spain*. London: John Murray, 1865. Segunda edición, Madrid: Edit. Saturnino Calleja, 1926. Traducción de Román Loredó.
- SUARDIAZ VÁZQUEZ, Santiago. *Narros del Castillo. Historia, Arte y Costumbres*. Madrid: Edición del autor. Imprime Laertes Industria Gráfica, S.L., 1995.
- TAPIA, Serafin de; CÁTEDRA, María. *Para entender las Murallas de Ávila*. Ávila: Ámbito / Ayuntamiento de Ávila, 2007. Documentación gráfica Jesús M.^a Sanchidrián Gallego.
- TEIXIDOR CADENAS, Carlos. «Las tarjetas postales en la Fototipia Laurent», en *La documentación fotográfica de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos. J. Laurent, I*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1983.
- TEIXIDOR CADENAS, Carlos. «Hauser y Menet y otros impresores», en *Catálogo de las primeras Tarjetas Postales de España impresas por Hauser y Menet, 1892-1905*. Madrid: Ed. Casa Postal, 1992. Edición de Martín Carrasco Marqués.
- TEIXIDOR CADENAS, Carlos. *La tarjeta postal en España*, Madrid: Espasa Calpe, 2000.
- TEJERO ROBLEDO, Eduardo. *Mombeltrán. Historia de una Villa señorial*. Madrid: Ediciones SM, 1973.
- TEJERO ROBLEDO, Eduardo. *Arenas de San Pedro. Andalucía de Gredos*. Madrid: Ediciones SM, 1975.
- TEJERO ROBLEDO, Eduardo. Literatura de tradición oral en Ávila. Ávila: Institución Gran Duque de Alba. Diputación de Ávila, 1994.
- Tipos y escenas de Castilla en la pintura española*. Burgos: Instituto de Estudios Castellanos, 1988. Catálogo de exposición, comisario Luís Quesada.
- Toledo en la fotografía de Alguacil*. Toledo: Ayuntamiento de Toledo, 1983. Catálogo exposición.
- Toledo visto por un fotógrafo inédito. Loty: cincuenta imágenes de principios de siglo*. Toledo: Diputación Provincial, 1995. Catálogo exposición.
- TOMÉ MARTÍN, Pedro. *Antropología ecológica. Influencia, aportaciones e insuficiencias*. Ávila:

- Diputación Provincial. Institución Gran Duque de Alba, 1996.
- TORRÓN, Hermanos. *Álbum de Fotografías*. Avila: Hnos. Torró, 1882. Propiedad de Pablo Sánchez.
- Una puerta al mundo. España en la litografía romántica*. Madrid: Museo Romántico / Compañía Literaria, S.L. / Galería Frame, 1994. Catálogo de exposición, comisaria Dolores Cabra Loredó.
- UNAMUNO, Miguel de. «Frente a Ávila», *Paisajes y ensayos, Andanzas y visiones españolas* (Obras completas I). Madrid: Excélicer, 1969.
- Un Siglo de España, 1900-2000. Las mejores fotos de la agencia EFE*. Madrid: Agencia EFE, 2001.
- URREA, Jesús. *Fotografías de Castilla y León en el Archivo Carvajal*. Salamanca: Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo. FilMOTECA de Castilla y León, 2007.
- VALCARCEL, Manuel. «La mujer de Ávila», en *Mujeres españolas*. Madrid: Hacia 1875. Texto ilustrado con una litografía de José Luis Pellicer sobre dibujo de Valeriano Bécquer.
- VALVERDE, Emilio. *Plano y guía del viajero en Ávila*. Madrid: Imprenta de Fernando Cao y Domingo del Val, 1886.
- Valladolid. Grabados y Litografías*. Valladolid: Ed. Grupo Pinciano, 1988.
- VALCARCEL, Manuel. «La mujer de Ávila», en *Las Mujeres Españolas, Portuguesas y Americanas tales como son en el hogar doméstico, en los campos, en las ciudades, en el templo, en los espectáculos, en el taller y en los salones*. Madrid: Imprenta de Miguel Guijarro, 1872-1874. Vol. I. Texto ilustrado con una litografía de José Luis Pellicer sobre dibujo de Valeriano Bécquer.
- VAN LEER CARRICK, Allice. *Castilla La Vieja. Ávila*. Boston. United States of America: Collector's Luck in S'Pain, 1930. Traducción para esta obra de Belén Nava Martín.
- VAN HALEN, Francisco de Paula. *España Pintoresca. Castilla la Vieja: Ávila*, Madrid: Coleccionable sin identificar editor, 1844-1847.
- Variaciones en España. Fotografía y arte 1900-1980* Madrid: Museo de Arte Contemporáneo de Vigo (MARCO) / Ed. La Fábrica, 2004. Catálogo de exposición.
- VAZQUEZ GARCÍA, Francisco. *El infante don Luis Antonio de Borbón y Farnesio*. Ávila: Diputación Provincial de Ávila. Institución Gran Duque de Alba, 1990.
- VEGA, Jesusa. *El aguafuerte en el siglo XIX*. Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Calcografía Nacional, 1985.
- VEGA, Jesusa. «La estampa culta en el siglo XIX», en *El grabado en España (siglos XIX-XX)*. Madrid: Espasa Calpe, 2000. Colección Summa Artis Historia General del Arte Vol. XXXII, sexta edición.
- VENTOSA, Conde de la (José María Álvarez de). *Por España. Impresiones gráficas*. Madrid: Tipografía artística, 1928. Biblioteca Nacional.
- VEREDAS RODRÍGUEZ, Antonio. *Ávila de los Caballeros*. Ávila: Librería «El Magisterio» Adrián Medrano, 1935.
- VEREDAS RODRÍGUEZ, Antonio. *Cuadros abulenses*. Ávila: Tipografía Senén Martín Díaz, 1939.
- VEREDAS RODRÍGUEZ, Antonio. *Estampas Populares de Ávila*. Valladolid: Consejería de Fomento. Junta de Castilla y León, 1989. Carpeta de dibujos.
- Vida de Santa Teresa de Jesús*. Madrid: Litografías de M. Fernández de la Torre, 1882. Álbum ilustrado con 18 de láminas cromo-litográficas y textos tomados de sus escritos y de otros autores célebres bajo la dirección de D. Vicente de la Fuente. Recuerdo del Tercer Centenario de la muerte de Santa Teresa de Jesús.
- VIERO, Theodorum. *Raccolta di 126 stampe che rapresentano figure, ed Abiti di varie Nación secondo gli originali...* Ventecéis (Italia): 1783-1791. Dibujos del autor copias de la obra de Juan de la Cruz Cano y Holmedilla: *Colección de Trajes de España tanto antiguos como modernos*, 1777.
- Vollständige Völkergallerie*. Alemania: 1830-1839. Grabados de Friedrich Wilhelm Goedsche.
- WUNDERLICH, Otto. *Paisajes y monumentos de España. 6.- Segovia y Ávila (carpeta de 10 fotografías)*. Madrid: Editorial La Voluntad, h.1920-1925.
- YÁÑEZ, Adolfo. *Forjadores del siglo XX en Ávila*. Ávila: Club de los Leones de Ávila, 2000.
- ZELICH, Cristina. *La fotografía pictorialista en España, 1900-1936*. Barcelona: Fundación «la Caixa», 1998. Catálogo exposición.
- ZURDO MANSO, Firmo; CERRO CALVO, Esther del. *Madrigal de las Altas Torres. Recuerdos para una historia*. Ávila: Edición de los autores. Imprenta Comercial Diario de Ávila, 1996.

REVISTAS Y PERIÓDICOS

Relación de títulos bibliográficos de publicaciones periódicas consultadas y de interés para la documentación de esta obra. El acceso a dichos títulos puede hacerse, principalmente y entre otros lugares, en la Biblioteca de Ávila, la Biblioteca Nacional, la Hemeroteca Municipal de Madrid y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

ACADEMIA (1990- 2006), Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.

ÁVILA (1921 y 1922): *Semanario ilustrado*. Ávila.

BLANCO Y NEGRO (1926-1928): Revista Ilustrada. Madrid.

BOLETN CARTÓFILO ARTÍSTICO-LITERARIO (1901): Barcelona.

DIARIO DE ÁVILA (1904-2006): Ávila.

EL COBAYA (1953-1959 y 1998-2006): Cuadernos de las Artes y de las Letras, Ávila.

EL CONTEMPORNEO (1864): Madrid.

EL ECO DE LA VERDAD (1896-1904): vila.

EL MUNDO ILUSTRADO (1879). Barcelona.

EL MUSEO UNIVERSAL (1866-1867): Madrid.

EL SEMANARIO PINTORESCO (1842). Madrid.

HERALDO DE ÁVILA (1896): Ávila

ESPAÑA CARTÓFILA (1903): Barcelona.

ESTAMPA (1928): Madrid.

LA DEMOCRACIA (1883): Ávila.

LA ESFERA (1914-1930): Semanario ilustrado. Madrid.

LA ESPAÑA CARTÓFILA (1903): Revista mensual, Barcelona.

LA FOTOGRAFÍA (1914): Revista de la Real Sociedad Fotográfica, Madrid.

LA ILUSTRACIÓN DE MADRID (1870-1871). Madrid.

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA (1869-1930): Madrid.

LA ILUSTRACIÓN IBÉRICA (1885). Madrid.

LA REPÚBLICA ESPAÑOLA (1895): Ávila.

LA REVISTA, suplemento de *El Diario de Ávila*. Ávila

MUNDO GRÁFICO (1919): Revista Ilustrada, Madrid.

MUNDO HISPÁNICO (1948). Madrid.

NARRIA (1996): Revista de estudios de artes y costumbres populares. Universidad Autónoma de Madrid. Nº 75-76.

NUEVO MUNDO (1902). Revista ilustrada, Madrid.

PARA TODOS (1915): Revista semanal. «Todo por Ávila y su Provincia», Ávila.

PIEDRA CABALLERA (1982-1988), Revista Cultural. Mingorría (Ávila).

REVISTA DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA ESPAÑOLA (1992): Número 4, Sevilla, abril de 1992.

REVISTA FORESTAL (1881): Ávila.

REVISTA GEOGRÁFICA ESPAÑOLA (1951): Madrid

REVISTA GRÁFICA (1904): Barcelona.

REVISTA QUINCENAL III CENTENARIO DE LA CANONIZACIÓN DE STA. TERESA DE JESÚS (1921-1923): Ávila.

TRASIERRA (1996-2007): Boletín de la Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar (SEVAT), La Adrada (Ávila).

TRAVEL (1930): Revista inglesa editada por R.M. McBride & Co, New York. EE.UU.

Este libro
de estampas y fotografías
dedicado a las gentes de Ávila
se terminó de imprimir
coincidiendo con el final de 2008
y la llegada del año nuevo de 2009.

Depósito Legal S. 563-2008 . ISBN: 978-84-612-5015-8